

LOS HINCHAS DE LA HINCHADA
UN ACERCAMIENTO SOCIAL, CULTURAL, HISTÓRICO Y EDUCATIVO A LA BARRA DE FÚTBOL
COMANDOS AZULES, D.C., ENTRE 2005 Y 2009

Autores: ALEJANDRO VILLANUEVA BUSTOS

2008287599

ALIRIO AMAYA DÍAZ

2006287575

Tutora: MERCEDES GONZÁLEZ LANZA

Maestría en Educación
Facultad de Educación
Departamento de Posgrados
Universidad Pedagógica Nacional

Bogotá, 2010

En memoria de aquellos que no están con nosotros, pero aún sus recuerdos nos inspiran para seguir aguantando:

Campo Elías y

Flor María

AGRADECIMIENTOS

Alirio agradece: a Diana, quien cariñosamente es mi “gatita”, por darme fuerza cuando quise abandonar este proyecto; a Milton Alejandro Bello, amigo y compañero de causa; a mi equipo de trabajo de Goles en Paz; a toda la familia Amaya Díaz; al Profesor Ricardo Delgado; a Merceditas, ejemplo de maestra; a los barristas, especialmente a Comandos Azules Distrito Capital por su confianza; a los culpables de cosas positivas en este caminar investigativo, Alejandro Villanueva y Nelson Rodríguez-Melendro..., y a todos aquellos que olvidé nombrar, pero que cuando los vea, con un abrazo les comparta esta meta cumplida.

Alejandro agradece a: mi madre; a mis maestros y maestras por ponerme a pensar más allá de lo empírico, en especial a Merceditas y Jorge Posada; a mis compañeros del colegio Colombo Hebreo y los del programa Goles en Paz; a los colegas del Círculo Colombiano de Reporteros Gráficos, y finalmente a mis grandes amigos, Alirio Amaya y Nelson Rodríguez-Melendro.

RESUMEN ANALÍTICO (RAE)

Tipo de documento: tesis de Maestría en Educación

Acceso al documento: Universidad Pedagógica Nacional

Título del documento: LOS HINCHAS DE LA HINCHADA. UN ACERCAMIENTO SOCIAL, CULTURAL, HISTÓRICO Y EDUCATIVO A LA BARRA DE FÚTBOL COMANDOS AZULES, D. C., ENTRE 2005 Y 2009

Autor(s): Villanueva Bustos, Alejandro 2008287599 y Amaya Díaz, Alirio 2006287575

Publicación: Bogotá, D. C., 2010, 155 páginas.

Unidad patrocinante: Universidad Pedagógica Nacional

Palabras clave: *barra-brava, barra futbolera, jóvenes, violencia, cultura del aguante, pedagogía social.*

Descripción: esta investigación es requisito para optar el título de Magister en la Educación, describe a la problemática social, mal llamada *barras bravas*, y las acciones pedagógicas, así como los ámbitos educativos propiciados por el gobierno distrital durante los últimos cinco años, para influir sobre las acciones agresivas del grupo en estudio: Comandos Azules, D. C. (simpatizantes del equipo de fútbol Los Millonarios).

La barra se convierte en un referente de identidad con unos rasgos emocionales y de expresión simbólica, esto indica que la barra no solo es una tribu urbana si no que es una comunidad emotiva proyectada y sostenida en el tiempo.

Se ofrece información que permite saber cómo surgió el programa “goles en paz” de la Alcaldía Mayor como propuesta política y Educativa de la Administración Distrital, se presentan algunas reflexiones para la solución de este fenómeno desde las perspectivas de la Pedagogía Social y la animación socio-cultural, se hace una crítica al papel de la escuela y los maestros en relación con este nuevo fenómeno juvenil y urbano, todo esto a través de intervenciones de carácter etnográfico, pedagógico y social.

Fuentes: población de hinchas asistentes a la tribuna Lateral Norte, del estadio Nemesio Camacho “El Campín”, Comandos Azules, D. C., y Blue Rain, ex miembros de aquella hinchada, además de distintos referentes teóricos.

Elías, Norbert; Dunning, Eric (1992) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, México: Fondo de Cultura Económica, pp. 271-321.

- Funes Artiaga, Jaime (1997). “Animación sociocultural en la juventud.”, en Jaime Trilla (coordinador) *Animación sociocultural. Teorías, programas y ámbitos*, Madrid: Editorial Ariel, p. 225.
- Galeano, Eduardo (1998). *El fútbol a sol y sombra*, Bogotá: Tercer Mundo.
- García, Daniel Andrés (2002). “Barras de fútbol bogotanas y administración distrital: entre la zanahoria y el garrote”, tesis, Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes.
- García, David; Londoño, Luis Miguel (2000). “¿Un autogol al fútbol?: barras bravas de Santa fe de Bogotá” (tesis), Facultad de Comunicación Social y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana.
- García, Puig (1998). *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial, p. 34.
- García Ferrando, Manuel (1990). *Aspectos sociales del deporte*, Madrid: Ed. Alianza, pp. 221-232.
- Garriga Zucal, José (2007). *Haciendo amigos a las piñas: violencia y redes sociales en una hinchada de fútbol*, Buenos Aires: Prometeo.
- Gerhardt, Wilfried (1979) “Un recorrido por la historia del fútbol. Más de 5.000 años de un juego fascinante”, en *Revista FIFA News*, capturado de <http://www.nuevoestadio.com.co/historia/historia-del-futbol/>

Contenidos: Se hace una relación entre violencia y fútbol, se reseña el origen del mismo en la historia como deporte nacional en Colombia. También se propone una discusión acerca de las expresiones “barras bravas, hinchas violentos y cultura del aguante”.

Metodología: etnográfica-descriptiva, con uso de herramientas cuantitativas y cualitativas (encuestas y entrevistas semiestructuradas a profundidad).

Conclusiones:

El fenómeno de las mal llamadas *barras bravas* (barras futboleras) debe ser abordado desde el conocimiento no sólo experiencial o empírico, sino desde las herramientas conceptuales que brindan las ciencias sociales, así como las ciencias de la educación, para con los resultados de éstas poder diseñar planes de intervención frente a las problemáticas que puedan generar en los estadios, barrios e instituciones educativas. En este sentido, el acceso a las distintas hinchadas se convirtió en un obstáculo de la generación de política pública; es decir, desde lo encontrado en la presente investigación, además de la experiencia del programa Goles en Paz, se evidenció que, debido a la división de la barra en estudio (Comandos Azules, D. C.), solamente las labores pedagógicas fueron efectivas y evidentes para su contraparte: la barra Blue Rain; por lo que será una prioridad a futuro intervenir en la barra dividida, con las mismas herramientas pedagógicas que han cobijado a las otras.

Así mismo, pesar de la estigmatización de la cual ha sido víctima este grupo juvenil, no se registran vínculos de la barra con organizaciones delincuenciales como en otros países (véase el caso argentino); sin embargo, es importante estar monitoreando como sociedad y programa (en el caso de Goles en Paz) las barras y sus prácticas en los escenarios deportivos, los barrios y las instituciones educativas.

Finalmente, es importante destacar que parte de la solución integral a las problemáticas que provienen de las denominadas *barras bravas* está en la generación de oportunidades de ocupación, tales como el acceso a la formación técnica, tecnológica o profesional pública de calidad, así como a oportunidades laborales, tal como lo manifestaron diferentes líderes de la barra CADC. De hecho, antaño fueron efectivos programas de ocupación de diversa índole entre los que se encuentran los aspectos laboral, artístico y educativo, en donde cabe recordar el espacio que tuvieron muchos hinchas como guías cívicos en el programa Misión Bogotá, de la alcaldía Peñalosa (véase Amaya, Villanueva y Rodríguez, 2009:32-33).

Fecha elaboración resumen: 20/septiembre/2010.

Para todos los efectos, declaramos que el presente trabajo es original y de nuestra entera autoría; en aquellos casos en los cuales hemos requerido del trabajo de otros autores o investigadores, hemos dado los respectivos créditos

Contenido

Capítulo 1

JUSTIFICACIÓN: UNA APROXIMACIÓN A UN DOCUMENTO INICIAL	9
--	---

Capítulo 2

MARCO TEÓRICO	16
<i>Breve panorama sobre los hinchas violentos</i>	16
<i>Sucinta reseña del deporte rey</i>	26
<i>Contextualización histórica del fútbol profesional colombiano</i>	30

Capítulo 3

CARACTERIZACIÓN DE LOS SUJETOS DE ESTUDIO: LA BARRA BRAVA	34
<i>Características de la barra</i>	37
<i>Irrupción de una nueva temática social: primero jóvenes, luego tribus y finalmente barras ¿bravas?</i>	40

Capítulo 4

GOLES EN PAZ: UNA APUESTA POR LA VIDA	44
---------------------------------------	----

Capítulo 5

ASPECTOS LEGALES, JURÍDICOS Y NORMATIVOS SOBRE BARRAS FUTBOLERAS	65
---	----

Capítulo 6

RELACIÓN ENTRE EDUCACIÓN Y EL FENÓMENO ESTUDIADO	75
<i>Educación: entre la solución y la contención del fenómeno del barrismo en Bogotá</i>	75

Capítulo 7**METODOLOGÍA: ENTRE LA TÉCNICA Y LA TÁCTICA,**

HACIA LA CONQUISTA DE UN TÍTULO	82
<i>Diseño</i>	83
<i>Población</i>	84
<i>Instrumentos y técnicas</i>	84
<i>Procedimiento</i>	86
Resultados de la investigación	87
<i>Análisis de las encuestas</i>	87
<i>Análisis de las entrevistas</i>	94

Capítulo 8

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	114
---------------------------------------	------------

Referencias bibliográficas	122
-----------------------------------	------------

Anexo 1. Modelo de entrevistas	128
Anexo 2. Modelo encuesta	130
Anexo 3. Entrevistas completas a líderes representativos	131
Anexo 4. Circular 3 del Ministerio del Interior y de Justicia y Coldeportes	156
Anexo 5. Protocolo de seguridad y convivencia, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2007	157

Capítulo 1

Justificación¹

Una aproximación a un documento inicial

—A manera de calentamiento—

El fútbol es uno de los deportes que más seguidores reúne en el planeta, y al cual asisten toda clase de personas sin distinción social; sin embargo, la percepción de su espectáculo ha ido decayendo con el tiempo, debido a la violencia que se ha venido manifestando en los estadios y que se ha trasladado a otros lugares de las ciudades, al parecer perpetrada por los mismos actores. En cuanto a la asistencia recurrente, en la actualidad este deporte reúne a un gran número de jóvenes aficionados que comparten entre sí un conjunto de ideas, gustos, subjetividades, identidades y necesidades en torno de un equipo, quienes, por lo general, más o menos se reúnen en los mismos lugares en el estadio, sobre todo en Latinoamérica: las graderías populares (conocidas en Colombia como *laterales*).

Sin embargo, a pesar de que la percepción de la creciente violencia en el balompié criollo² se empezó a manifestar con más intensidad desde finales de los años noventa, muchos desconocen que (como lo muestran Rodríguez-Melendro, 2010, y Amaya, Villanueva y

¹ El título de la presente tesis, *Los hinchas de la hinchada*, surge del testimonio expresado por uno de los líderes de la barra Comandos Azules, quien hace alusión a la diferencia entre aquellos que siguen al equipo de los Millonarios y los menores de edad, nuevos integrantes que por lo general son seguidores de la barra y no del club, realidad que, desde su perspectiva, viene acentuando los problemas internos de este colectivo.

² Con lo cual exactamente se quiere aludir a la que protagonizan los espectadores, sobre todo los que asisten a las tribunas populares.

Rodríguez-Melendro, 2009), la violencia en los escenarios deportivos atada al fútbol se puede rastrear desde hace un poco más de tres lustros, incluso, a finales de la década pasada, a raíz de dos incidentes —uno ocasionado en el estadio Pascual Guerrero y otro en El Campín—, los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador* hacían un recuento de hechos en otras plazas futboleras:

Tragedias

Octubre 11 de 1981. Estadio Alfonso López Pumarejo de Bucaramanga. Una decisión arbitral que no le gustó a la tribuna derivó en una tragedia que dejó como saldo cuatro personas muertas y más de 30 heridas. Jugaban Atlético Bucaramanga y el Junior de Barranquilla, el equipo visitante ganaba 2 goles a 1 y los 26 mil espectadores protestaban contra las decisiones del juez central Eduardo Peña.

Noviembre 18 de 1981. Estadio Manuel Murillo Toro de Ibagué. El Tolima disputaba un partido clave en sus aspiraciones de clasificar al cuadrangular final del fútbol colombiano contra el Deportivo Cali. El estadio estaba lleno y la expectativa de los fanáticos era grande.

De pronto, antes de que los jugadores saltaran al terreno de juego, se sintió un estruendo brutal. Una de las barandas de la tribuna occidental cedió y se fue al piso. Una mole de cincuenta toneladas cayó sobre los espectadores. Fueron 19 los muertos y 45 los heridos. Unos meses antes, la cubierta de la misma área había caído sin víctimas.

Noviembre 17 de 1982. Estadio Pascual Guerrero de Cali. A la salida del clásico entre Cali y América (3-3), varios muchachos, en cumplimiento de una apuesta, decidieron orinar desde lo alto hacia las personas que estaban saliendo de la tribuna. Aquella acción originó una avalancha humana que acabó con la vida de 22 personas y dejó heridas a 100 más.

Fotografía 1

Fuente: *El Tiempo*, 7 de mayo de 1998:10B.

8 de marzo de 1999, *El Espectador*

OTROS ACCIDENTES

- **1935:** Un aficionado perdió la vida cuando se subió a un poste para ver el partido y se electrocutó, en Barranquilla.
- **Noviembre 18 de 1981:** 19 muertos y más de 45 heridos en el partido Deportes Tolima-Deportivo Cali, en el estadio Manuel Murillo Toro de Ibagué, al desplomarse una mole de cemento de unas 50 toneladas.
- **Octubre 12 de 1981:** 4 muertos y 50 heridos en el estadio Alfonso López de Bucaramanga. Los hinchas armaron revueltas porque el árbitro Eduardo Peña no pitó un penal a favor del cuadro local. Partido Bucaramanga-Júnior.
- **1982, 17 de noviembre:** 22 muertos y más de 100 heridos a la salida del juego clásico América-Deportivo Cali, en el estadio Pascual Guerrero de Cali. Se produjo una avalancha humana cuando varios muchachos, en cumplimiento de una apuesta, orinaron desde un sector alto sobre las personas que salían.
- **1982, 7 de marzo:** 17 heridos, durante el partido Deportivo Cali-América, en el estadio Pascual Guerrero de Cali. Un grupo de aficionados se precipitó desde tres metros de altura al desprenderse una baranda metálica.
- **Septiembre 5 de 1993:** 70 muertos y 1.500 heridos en Colombia, en la celebración de la victoria de Colombia sobre Argentina.
- **6 de mayo de 1998:** 50 hinchas resultaron heridos al caer desde una altura de tres metros, cuando una baranda de 12 metros se desprendió en el estadio El Campín de Bogotá, durante el partido Santa Fe y Millonarios.
- **Febrero 21 de 1999:** Un hincha de Independiente Santa Fe queda herido en la celebración del segundo gol de su equipo ante el Tolima. El joven de 17 años es aprehendido contra la baranda y pierde el conocimiento. Después de dos días en observación, el hincha regresó sano y salvo a su casa.
- **7 de marzo de 1999:** Más de 30 hinchas del América cayeron desde la tribuna tras celebrar un gol. 23 personas resultaron heridas.

Fotografía 2

Fuente: *El Espectador*, 8 de marzo de 1999:1C.

Es más, aquella violencia de mediados de los años noventa, como la que actualmente los periódicos registran, es explicada por una supuesta “burda copia” que los hinchas capitalinos han hecho de los *barrabrava* argentinos; no por nada este remoque ha calado tan profundo y se ha difundido sobremanera, al punto de convertirse en tipología sociológica o antropológica (véase Rodríguez-Melendro, 2010, quien hace una interesante reflexión al respecto), pero además desconocen que esto ha sido producto de un proceso un poco más complejo que va más allá de un simple calco del comportamiento de los hinchas gauchos.

Analizando los hechos que referencian los periódicos, estos no obedecen en su totalidad a violencia intencional de los hinchas, sino tienen que ver con condiciones de infraestructura de los estadios y acciones accidentales, sin embargo preocupa ya que a partir de estos se va creando un imaginario no solo de los hinchas sino del peligro que representa asistir a los estadios de fútbol, es más, tal como sucede en Europa a inicios de los 70, los medios de prensa escrita se constituyeron en los primeros referentes investigativos que determinaron que la violencia de los Holligans era protagonizada por la clase obrera inglesa.³

Por otro lado dentro del contexto social, las *barras bravas* —denominadas también, desde algunas posturas sociológicas, *tribus urbanas*—, son catalogadas como un conjunto de jóvenes vagos, callejeros, e incluso delincuentes, llegando a los máximos extremos de estigmatización, lo cual hace que su exclusión social sea más profunda; es más, las explicaciones de marginalidad junto con pobreza intentan responder dicho actuar, pero, parafraseando al maestro Alabarces, no todos los pobres son violentos ni todos los violentos son pobres. Es justamente en este orden de ideas que este trabajo pretende observar, comprender y describir el espectáculo del fútbol como un espacio cultural, y a los

³ Véase en Elias Norbert y Eric Dunning. Deporte y ocio en el proceso de la civilización. México: Fondo de Cultura Económica, 1990. Destacamos que las fuentes que utilizan estos dos autores no provienen de procesos de investigación participante sino de reportajes de prensa escrita de la violencia en los escenarios deportivos y de informes de la Policía inglesa, lo cual les generó fuertes críticas.

jóvenes como actores fundamentales de dinámicas sociales, mediáticas, estéticas y simbólicas, enmarcadas dentro del contexto de la globalización.

No se puede ocultar que estos conglomerados son interpretados por el común de la gente, y especialmente por algunos medios masivos de comunicación, como un fenómeno social caracterizado por desfogues de agresividad, incluso, si se hace un paneo por la mayoría de las tesis que abordan este fenómeno, al igual que el mote de *barrabrava*, la violencia (o los actos agresivos) se han convertido en categoría analítica a la hora de entender y describir la dinámica de este grupo de hinchas.

Incluso, como lo demuestra Rodríguez-Melendro (2010), muchos de los investigadores que han pretendido entender a este grupo de aficionados han hecho una tipología gradual de los asistentes a los estadios, según su ubicación en las graderías (desde la costosa platea hasta la popular “lateral”) con categorías que van desde los *asistentes* y *espectadores*, pasando por los *hinchas* y *aficionados*, hasta finalizar en los *barrabrava*, en donde los cuatro primeros grupos tipificados son absueltos de toda agresividad, o por lo menos sus manifestaciones son toleradas, pues se asumen como “simbólicas”, es decir, no fácticas, y los últimos, los *barrabrava*, en definitiva, son quienes gozan del desprestigio de ser los únicos o ser los más violentos del escenario deportivo, o por lo menos quienes (desde tales planteamientos) no dudan en emplear la violencia física. Y afirmamos que “gozan”, pues a algunos hinchas de las tribunas populares no les molesta que los tilden de *barrabrava*, pues en no pocas veces este nominativo los llena de prestigio y admiración, incluso de respeto.⁴

No obstante, consideramos que para esta investigación el calificativo de *bravas* no puede ser determinante a la hora de establecer los factores que movilizan a los diferentes miembros de las barras en torno de lo que para ellos puede ser actualmente su grupo de referencia y socialización más cercano. De igual manera, resultaría sesgado definir la dinámica de este tipo de hinchas partiendo simplemente de los hechos violentos (exacerbados hasta la saciedad por los medios de comunicación), una vez termina cada

⁴ Goffman, Erving (1963). *Estigma: La identidad deteriorada*, Buenos Aires: Amorrortu Editores, pp.11-58.

partido donde participa su “equipo del alma”, que para el caso de Comandos Azules se referencia en los hechos acontecidos a partir de septiembre de 2005.

Aquí cabe anotar que cada vez más los hechos de violencia registrados por los medios de comunicación, y endilgados al grupo de aficionados que se ubica en las laterales, con más recurrencia suceden en localidades capitalinas que se encuentran a kilómetros de distancia del estadio El Campín y el estadio metropolitano de Techo, por lo que difícilmente se puede establecer que alguna persona que portando una camiseta de determinado equipo comete un ilícito, pertenece o no, es decir, es asistente recurrente o no a las graderías populares y pertenece o es reconocido por los hinchas de esa hinchada.

Sin embargo, identificar los diferentes efectos que este tipo de comportamientos ocasionan, puede justificar la necesidad de analizar este fenómeno desde una postura más profunda, pero que no solamente dé cuenta del problema (se quede en una mera descripción), sino que suministre herramientas que permitan mejorar, evaluar y retroalimentar los procesos de intervención.

Vale la pena señalar que esta ya no tan nueva manera de alentar a los equipos de fútbol profesional, en cabeza de jóvenes varones —agrupaciones denominadas como *barras bravas*, sobre todo por los medios de comunicación— se ha venido propagando notoriamente por diferentes países de Europa y América Latina⁵, donde el furor y la agresividad han sido unas de sus principales formas de expresión e, infortunadamente, una de las principales causas de los elevados índices de violencia registrados en los diferentes lugares donde este tipo de grupos juveniles marcan su territorialidad, dando espacio a la identificación de unos nuevos sujetos o actores sociales urbanos que años atrás llamaran la atención de intelectuales prestigiosos (serían Elias y Dunning, 1996: 295- 299, quienes pusieran en la palestra de las ciencias humanas la importancia de estudiar el deporte y sus “usos sociales”).

⁵ Al respecto puede verse un proyecto-documental de varios capítulos, de la cadena Discovery Channel (2008), denominado *The Real Football Factory International*, en donde se hizo un recorrido por los países en donde existen agrupaciones que apoyan fervorosamente a su equipo de fútbol, las cuales en diferentes partes del planeta exhiben comportamientos similares con justificaciones parecidas.

A partir de las referencias anteriores, consideramos útil, pertinente y necesario desarrollar esta investigación desde los mismos actores, es decir, con los miembros de la barra Comandos Azules D.C. en el periodo 2005 -2009, como diría Pablo Alabarces, “La hipótesis es puramente antropológica: no podremos entender aquello que estamos intentando describir sin escuchar la interpretación de los propios sujetos sobre sus acciones” (2003: 54-55).

Capítulo 2

Marco teórico

BREVE PANORAMA SOBRE LOS HINCHAS VIOLENTOS

Es precisamente en Inglaterra donde se comienzan a notar los primeros brotes de violencia ocasionados por aficionados, más conocidos como los *hooligans*, los cuales dan inicio, según lo indican varias investigaciones, a una manera diferente de alentar y seguir a sus equipos de fútbol.

A partir de su aparición en los medios de comunicación mundiales, aficionados al balompié de otros países europeos comienzan a reproducir este tipo de comportamientos en sus grupos de hinchadas: de hecho, se ha denominado *hooliganismo* a todo acto vandálico que, protagonizado por grupos de hinchas caracterizados, produzca desorden o que vaya en contra de las normas. Este fenómeno comenzó a expandirse inicialmente por países europeos como Alemania e Italia, pasando por Holanda y Turquía, trayendo consecuencias

que se hicieron evidentes en el mundial de 1966 (Herrera, 2002), donde diferentes grupos de jóvenes especialmente comienzan a formar parte de conjuntos que alientan a sus equipos mediante expresiones violentas que hacen de los estadios de fútbol verdaderos campos de batalla. Al decir de un cronista local:

[...] la variedad de influencias les dio vía libre a los *skins* que entre 1966 y 1971 cobraron los primeros muertos en Inglaterra por las peleas generadas en los estadios. A partir de esta época el caos comenzó a ser la nota predominante en el balompié inglés (Herrera, 2002).

Las autoridades empiezan a intervenir con mayor dureza a partir de dos hechos trágicos para la historia del fútbol mundial: estos son los ocurridos en Heysel (bruselas) mayo 29 de 1985, donde mueren 39 personas y Hillsborough (Inglaterra) el 15 de abril de 1989, donde mueren 96 personas y 200 quedan heridas, lo cual mostró un saldo catastrófico de pérdidas de vidas humanas. Lo más impactante de tal situación han sido las causas aparentemente injustificadas y los motivos por los cuales se presentaron tales desmanes.

Igualmente, en la Eurocopa del año 2000, 900 hinchas fueron arrestados por generar disturbios de magnitudes sin precedentes. En general, la manera extrema como alientan a sus equipos, y por ende, el terror que algunos de sus miembros han difundido en el mundo del fútbol es tal, que decisiones tan radicales como negarle la sede del mundial a Inglaterra en el año 2006 han sido necesarias para prevenir la difusión de la onda violenta, que ya data de varias décadas (véase Herrera, 2002).

El significado que una medida como ésta tiene dentro del mundo futbolístico demuestra la problemática de fondo que se está evidenciando en las distintas ligas europeas, torneos y copas de carácter nacional e internacional.

Ya por estos lares, más exactamente en la Argentina, desde casi ocho lustros atrás varios hinchas de diferentes clubes de fútbol empiezan a protagonizar grescas entre sí. De esa manera, muchas parcialidades comienzan a adquirir el calificativo negativo ya no de

hooligans sino de *barras bravas* (el cual reemplazó al poco conocido mote de *barras fuertes* de los años cincuenta —al respecto véase Alabarces, 2004—).

En América Latina son muy preocupantes los resultados que desencadenan los actos violentos protagonizados por estos grupos, generalmente de jóvenes, pues solamente en Argentina la cifra de muertos a causa de este fenómeno llega a 225, según lo manifestado por Mario Gallina, ex director del comité provincial para la seguridad deportiva de la ciudad de Buenos Aires, quien participó en el Encuentro de seguridad y convivencia, realizado en Medellín los días 6 y 7 de octubre de 2008.

De la misma manera, los hinchas de países como México, Chile y Perú se han visto fuertemente seducidos por seguir los comportamientos de las denominadas *barras bravas*, tanto así que se puede apreciar cierta uniformidad no sólo en la vestimenta, sino en la manera de alentar y en aquella *cultura del aguante* adaptada de los hinchas gauchos.

En Colombia las ciudades donde se registra este fenómeno con mayor auge han sido Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga, es por ello que la difusión que han tenido sus diferentes prácticas y rituales han ido permeando fuertemente a la población juvenil fanática de los equipos que representan estas ciudades, generando procesos de unión en torno de un sentimiento enfocado a la defensa combativa de los colores de un determinado equipo, lo cual se ha identificado como *la cultura del aguante*.

El fenómeno de la violencia, entiéndase ésta como la confrontación física, verbal, simbólica y virtual entre distintos grupos de hinchas por diferencias asociadas a los equipos de fútbol, al regionalismo arraigado en nuestro país, y a los problemas internos de estas agrupaciones⁶ alrededor del fútbol profesional colombiano, mantiene en vilo a la comunidad que, impávida, ve cómo aumentan los enfrentamientos entre los barristas, sin que las autoridades y entidades vinculadas a este deporte encuentren “la varita mágica” para frenarlos. La

⁶ Alrededor del concepto de violencia y su manifestación en el fútbol se puede profundizar en los planteamientos de Lambuley (2003, capítulo 3, numerales del 3.1. al 3.5.).

presencia de menores de edad, jóvenes de ambos sexos de entre 12 y 17 años llama la atención por su amplio protagonismo (Díaz, 2002).

El panorama expuesto puede explicar por qué, cuando se habla en los medios de comunicación de *barras bravas*, generalmente tiende a hacerse alusión a la dinámica que relaciona al balompié con la violencia y ésta, a su vez, como algo inherente de ciertas clases sociales, en especial aquellas históricamente excluidas.

No obstante, resulta interesante observar cómo las diferentes dinámicas que parecen caracterizar a este grupo de jóvenes reunidos en torno del fútbol en ocasiones se alejan de apreciar dicho deporte en el más estricto y clásico sentido. Un claro ejemplo de esto lo revelan las crónicas de diarios, periódicos y revistas que ilustran cómo se llevan a cabo prácticas violentas que, al parecer, son protagonizadas por integrantes de las denominadas *barras bravas* en los estadios, en los barrios, en las carreteras de Colombia, incluso en días que no se llevan a cabo partidos de fútbol.

De hecho, aparentemente uno de los primeros actos de violencia reportados entre barras en nuestro país fue el caso de la muerte de uno de los miembros del grupo denominado los Comandos Azules # 13, asesinado por un presunto hincha del Nacional que, al parecer, pertenecía a la barra de Los del Sur Bogotá. Los hechos ocurrieron en el barrio Santa Isabel en 1998, en un lugar y momento alejados de cualquier encuentro futbolístico (Mendoza, 2003, p. 36).

En otro caso, según el diario *El Tiempo*, el 15 de abril de 2001 cuatro miembros de los Comandos Azules fueron atacados por treinta jóvenes que pertenecían a las barras de Santa Fe, antes de disputar un clásico capitalino entre sus dos equipos, los cuales, para sorpresa de muchos, ocupaban los puestos 15 y 14 en la tabla de posiciones de un campeonato que constaba de 16 participantes.

Lo reseñado muestra, entre muchos otros aspectos, cómo el fenómeno por estudiar representa una dinámica relacional bastante compleja que es necesario seguir investigando,

con la ayuda de nuevas teorías, discursos y, sobre todo, con una comunidad de intelectuales (locales) que quieran reconocer nuevas formas de conocimiento (Zemelman, 2006: p.15-33).

Frente a la necesidad de investigar sobre este tema menciona el profesor Andrés Recasens Salvo:

El manejo del problema que hacen los medios de comunicación sociales, lleva a percibir a los “barristas” como un problema social, y esto me parece injusto ya que se estaría generalizando el problema de la violencia, al crear un colectivo imaginario, obviando el hecho que es bastante heterogénea la composición de los que van a los estadios. Estimo que deberían agotarse todos los medios, entre ellos las investigaciones y estudios sobre el problema, antes de colaborar a la muerte ciudadana de un grupo humano, mediante su estigmatización social (1999: 14-15).

En este sentido, abordar a la barra Comandos Azules D. C. entre el periodo establecido (2005-2009), pretende, entre otros elementos, describir desde sus propios protagonistas los hechos, las causas y las consecuencias que ha arrojado la problemática interna en aquel lustro.

En palabras ya mencionadas de Recasens, buscamos aportar, no a la muerte ciudadana de este grupo humano, sino a su interpretación científica social. Por eso consideramos fundamental en la consecución de este proceso investigativo destacar lo que en la etnografía se denomina “el estar allí”, a lo cual el autor James Clifford denomina “la autoridad experiencial”. Con respecto a esto, vale la pena resaltar que esta investigación se desarrolló en un trabajo de campo haciendo seguimiento a los 190 partidos que el Club Deportivo Los Millonarios disputó entre los años 2005 y 2009, y donde la barra Comandos Azules D.C. (sujetos objeto de nuestra investigación) acompañó tanto local, como nacional e internacional a su equipo, a las claras es un referente significativo, en comparación con otras investigaciones ya publicadas (Cuadro 1). Adicionalmente, el proceso de construcción de confianza con los líderes históricos, fundadores de la barra Comandos Azules, nos permite, a partir de las entrevistas, tener información privilegiada que para nosotros no es la

única ni la última voz a la hora de establecer un análisis como investigadores; sin embargo, se constituye en un referente importante, ya que estas fuentes no han sido referenciadas en otras investigaciones. También es clave el análisis cualitativo, producto de la puesta en marcha de instrumentos que permiten obtener resultados desde una perspectiva cuantitativa, los cuales son escasos en las investigaciones desarrolladas en Colombia en los últimos nueve años. Al decir de Cerac:

En el nivel metodológico se evidencia una ausencia de estudios que hagan uso de métodos cuantitativos; en especial, se destaca el hecho de que solamente un estudio hace uso de las técnicas de encuesta. Se hace énfasis en la encuesta para explorar hipótesis que han insinuado algunos autores en otros trabajos. Para cerrar el tema de las encuestas, otro aspecto de exploración que necesita de su uso, y que además no ha sido abordado, es la caracterización socioeconómica de las barras de fútbol en general y de cada barra de fútbol en particular. Hacer una caracterización de este tipo es fundamental para informar la formulación de políticas, programas y proyectos, y es una tarea que las instituciones y organizaciones que trabajan el tema están en mora de realizar (véase Cerac, 2009:17).

Precisamente destacamos que la investigación desarrollada con la barra Comandos Azules D.C., permitió la realización de 500 encuestas de una población de 3500, abordando aspectos socioeconómico que en capítulo 7 serán profundizados.

Ahora bien para nosotros es determinante afirmar que la barra Comandos Azules D.C surge de la relación que establece con un deporte llamado fútbol y las consecuencias de sus comportamientos dieron origen a la implementación de procesos de intervención a través del Programa Goles en Paz en Bogotá. Por eso consideramos de vital importancia describir la historia de este deporte, como referente necesario en el objeto de estudio y en otros elementos de la investigación.

CUADRO 1. Algunas investigaciones sobre fútbol, violencia y “barras bravas”⁷

TIPO DOCUMENTO	Título	AUTOR	LUGAR	AÑO
Monografía para optar al título de Comunicador Social	Radio, violencia y fútbol	J. FONTANILLA	UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA	2000
Monografía para optar al título de Comunicador Social	Pasión Fútbol: El Fenómeno Social	C. HERNÁNDEZ	UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA	2004
Monografía para optar al título de Licenciado en Lenguas Modernas	La polémica televisiva del fútbol: Análisis crítico del discurso acerca de la violencia reproducida por los periodistas	A. NEIRA	PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA	2003
Monografía para optar al título de Comunicador Social	Ondas de Pasión: Influencia de la radio en el comportamiento de las barras bravas	M. PACHECO	UNIVERSIDAD JORGE TADEO LOZANO	2000
Monografía para optar al título de psicólogo	Mitos, ritos y símbolos que estructuran los rasgos de personalidad, de un barrista, perteneciente a los del sur	J. PALACIOS A. RUIZA	PONTIFICA UNIVERSIDAD JAVERIANA	2004
Monografía para optar al título de comunicador social	Espectros de la tribuna	MIGUEL PULIDO	PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA	2000
Monografía para optar al título de politólogo	Orden social y legitimador: una aproximación a las prácticas sociales de los comandos azules Distrito Capital (CADC)	A. RAMIREZ	PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA	2007
Monografía para optar al título de comunicador social-periodista	La violencia en el fútbol, una mirada desde los discursos televisivos	P. ROMERO	UNIVERSIDAD SANTO TOMAS	2007
Monografía para optar al título de comunicador social periodista	Un gol a la violencia, campaña por la paz en el campín	F. ROZO	UNIVERSIDAD DE LA SABANA	2000
Monografía para optar al título de administrador de empresas	La incidencia de los medios de comunicación y la publicidad en el violencia que se vive en el fútbol	S. SILVA	UNIVERSIDAD DE LOS ANDES	2006
Tesis para optar al título de Sociólogo	Formación de elementos identitarios a partir de las prácticas sociales utilizadas por las barras futboleras de Bogotá	ALEJANDRA SARMIENTO, DIEGO HARTMANN	UNIVERSIDAD SANTO TOMAS. FACULTAD DE SOCIOLOGIA	2009
Tesis para optar al título de Magister en Sociología	Fútbol y afición, proceso de la figuraciones en las maneras de alentar a los equipos capitalinos: la época del dorado y los años 80 y 90	NELSON RODRIGUEZ MELENDRO	UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA SEDE BOGOTÁ, FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS	2010
Tesis para optar al título de Sociólogo	Producción, control social y racionalidad en el fútbol colombiano	JHON JAIRO LONDOÑO	UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA SEDE BOGOTÁ, FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS	1998

⁷ Este cuadro fue elaborado por Alejandro Villanueva y Alirio Amaya como un estudio previo del estado del arte en este tipo de investigaciones; también es necesario mencionar que a pesar de llevar casi tres lustros, este tema sólo ha tomado importancia en los últimos diez años en los centros universitarios.

Tesis para optar al título de licenciado en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales	Barras de fútbol conflictos y culturas de paz	KAREN FRANCO	UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS, FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	2010
Tesis para optar al título de comunicador Social	Barras Bravas en el fútbol profesional bogotano: comandos azules distrito capital entre la pasión y la violencia	J. ARBELAES	UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA	2004
Tesis para optar al título de comunicador Social	Los territorios invisibles del ritual en la ciudad: comandos azules de millonarios	E. ARIAS	UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA	2003
Tesis para optar al título de mercadeo y publicidad	Factores que hacen que los jóvenes entre 15 y 25 años, hinchas de los equipos de fútbol de Bogotá D.C.	J. BARRACALDO	POLITÉCNICO GRAN COLOMBIANO	2001
Tesis para optar al título de comunicador social	Factores de comportamiento violento de los fanáticos del fútbol en Medellín	R. CAMPUZANO	UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA (MEDELLIN)	2002
Tesis para optar al título de comunicador Social	Desde la laterales del Nemesio Camacho el Campín	A. CUBILLOS	UNIVERSIDAD CENTRAL	2002
Tesis para optar al título de trabajadora social	Incidencia de la dinámica familiar en el comportamiento violento de los jóvenes pertenecientes a la barra "Los del Sur Bogotá" del equipo Atlético Nacional	D. DÍAZ M. QUINTERO F. RODRÍGUEZ	FUNDACION UNIVERSITARIA MONSERRATE	2007
Monografía para optar al título de psicólogo	Dimensiones de la identidad pisco-social del joven perteneciente a la barra de los del sur	M. ESCOBAR, A. MUÑOZ	UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA	2002
Monografía para optar al título de licenciado en ciencias sociales	Opio en las redes	OMAR RIVERA RUIZ	UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL	2001
Tesis para optar al título de sociólogo	La violencia en el fútbol vista a través de las barras bravas.	GERMAN GOMEZ ESLAVA	UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE BOGOTÁ, FACULTAD CIENCIAS HUMANAS	2001
Tesis para optar al título de sociólogo	Sin amarillo, azul y rojo. Hacia una construcción de identidad en las barras bravas CADC y GARS.	CESAR AUGUSTO MENDOZA BELTRÁN	UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE BOGOTÁ, FACULTAD CIENCIAS HUMANAS	2003
Tesis para optar al título de abogado	Fútbol y violencia Política	NESTOR HERRERA MUNAR	UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE BOGOTÁ, FACULTAD CIENCIAS HUMANAS	1998
Tesis para optar al título de Historiador	¿Cuánta tierra civilizada en Colombia? Guerra, fútbol y élites en Bogotá 1850-1920	Federico Benninghoff Prados	UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE BOGOTÁ, FACULTAD CIENCIAS HUMANAS	2001

Tesis para optar al título de Antropólogo	Gol Eteno. El partido de fútbol: mas que noventa minutos, toda una vida de pasión etnográfica	JUAN FERNANDO RIVERA GOMEZ	UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA. FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS	2003
Tesis para optar al título de Politólogo	Barras de fútbol bogotanas y administración distrital: entre la zanahoria y el garrote	DANIEL ANDRÉS GARCÍA CAÑÓN	UNIVERSIDAD DE LOS ANDES. FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES	2002
Tesis para optar al título de Antropólogo	Ciudad y Fútbol: Expresiones de identidad y violencia en la barras de Bogotá	ANDRÉS CARPONA	UNIVERSIDAD DE LOS ANDES. FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES	2004
Tesis para optar al título de Antropóloga	Ritualización de la agresión de la barras bravas en Bogotá	ANDREA GOMEZ MANTILLA	UNIVERSIDAD DE LOS ANDES. FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES	2004
Tesis para optar al título de Periodista	El lenguaje del fútbol en la radio y su incidencia en la hinchada	WILLIAM DIAZ EVAN	UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA. FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO	2003
Tesis para optar al título de Comunicador Social	¿Un autogol a fútbol? Barras bravas de Santafé de Bogotá	GARCIA DAVID Y LONDOÑO LUIS MIGUEL	UNIVERSIDAD JAVERIANA. FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y LENGUAJE	2000
Tesis para optar al título de Comunicador Social	"La ciudad de los fanáticos"	HAROLD PARDEY Y OTROS	UNIVERSIDAD DEL VALLE, FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL	2001
Tesis para optar al título de Licenciado en Educación Física	Carnaval en la tribuna, fútbol academia y convivencia.	MAURICIO ARANDA	UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, FACULTAD DE EDUCACIÓN FÍSICA	2006

Al finalizar el estado del arte comprendido entre el año 2000 al 2010, encontramos 34 trabajos, de los cuales solo uno pertenece a la categoría de Magister en Sociología, los demás corresponden a distintos pregrados entre los que más se destacan los realizados en Sociología, Antropología, Psicología y Comunicación Social, sin olvidar 2 tesis de licenciatura de la Universidad Pedagógica, una de Educación Física y otra de Ciencias Sociales.

Esto nos permiten pensar que es un tema que académicamente se ha desarrollado en niveles de pregrado, por tanto el reto está en especializar este tipo de estudios e investigaciones en niveles de Maestría y Doctorado, los cuales enriquezcan la producción intelectual y permitan el desarrollo, análisis y evaluación de las políticas públicas que se deben o se están implementando frente al tema de las barras de fútbol en Colombia.

Llama la atención el trabajo investigativo denominado “la violencia en el Fútbol vista a través de las barras bravas”, elaborada en el año 2001, por el sociólogo de la Universidad Nacional Germán Gómez Eslava, siendo esta la primera tesis que se construye en este campo en el País, abordando de manera creativa el concepto de violencia en el fútbol y también los procesos de construcción de identidad de los integrantes de la barra del América de Cali en Bogotá, “Disturbio Rojo”.

Otros referentes importantes a destacar en el estado del Arte son las investigaciones de Harold Pardey, de la universidad del Valle, facultad de comunicación social, denominada “La ciudad de los Fanáticos”, en la que se trabaja la problemática de la barras de los equipos América de Cali y Deportivo Cali, recreando a través de especiales en televisión las formas de expresión social, cultural y política de estos grupos de hinchas. Si bien en este trabajo el autor desarrolla el término “el barrismo libertario” como forma de dar una identidad a las barras, frente a nuestro estudio nos encontramos que algunos integrantes de la Barra Comandos Azules manifiestan que se están proyectando hacia el “barrismo Social”, a partir de este aspecto, queda como una propuesta para otra investigación explorar los fundamentos discursivos en lo que estos términos coinciden o se diferencian. La forma de asociar tiene validez, ya que el autor fue integrante durante su proceso de investigación de una de las barras de la ciudad de Cali, destacamos que académicamente este trabajo obtuvo el reconocimiento de ser laureada.

La otra investigación que es pionera como proceso de construcción a partir de la Etnografía es la que elaboró el Antropólogo de la Universidad de Antioquia Juan Fernando Rivera Gómez, con quien hemos tenido la oportunidad de compartir varias opiniones sobre las barras, la violencia y la convivencia en el fútbol. “Gol Eterno” permite ir más allá del

simple evento, los jugadores y los hinchas, mostrando todos los actores, momentos y elementos que se desarrollan frente a un partido de fútbol, antes, durante y después del mismo.

Ahora bien, terminada la revisión de algunos estudios en Colombia, destacamos que para la elaboración de nuestra investigación los referentes principales son los autores Pablo Albarces, Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, José Garriga Zucal, de la Universidad Nacional de San Martín de Argentina y el Chileno Andrés Recasens Salvo, de la Universidad de Chile, quienes a nuestro juicio y experiencia en el tema han publicado los estudios más importantes sobre las barras de Fútbol en Latinoamérica. Sin embargo esto no significa que hemos obviado los planteamientos de estudiosos como Max Weber, Norbert Elias, Michel Maffesoli y Carles Feixa en lo relacionado con las indagaciones sobre estudios de las sociedades contemporáneas.

SUCINTA RESEÑA DEL DEPORTE REY

Sobre su, hasta ahora desconocido, aunque apasionante nacimiento, se presentan múltiples y variadas discusiones, pero existe una referencia común, la cual identifica a los chinos como una de las primeras civilizaciones en tener esta forma de recreación. Tampoco hay que olvidar los registros históricos que reseñan en nuestro continente, especialmente en Centroamérica, lo que hoy ocupa el territorio de México y Guatemala, que se presentaban encuentros sangrientos del “juego de la pelota” maya, en donde el equipo perdedor literalmente perdía la cabeza en sacrificio para los dioses.

Volviendo a los orientales, la práctica de alguna especie de balompié se remonta a los siglos III y II a.C. en la época de la dinastía Han. En aquellos tiempos era disputado por muchedumbres amorfas y no había límite de jugadores ni de tiempo: una comunidad entera llevaba la pelota contra la otra parcialidad, empujándola a patadas y a puñetazos hacia cierta meta u objetivo final, que daba como vencedor a uno de los bandos. Los partidos se extendían a lo largo de varias leguas, durante varios días, a costa de varias vidas (Galeano,

1998, p. 25). Estas prácticas recreo-deportivas eran también bastante frecuentes en la antigua Grecia, con una actividad conocida como *episicros*, de la cual no se posee mucha información, y en Roma con la práctica del *harpastum*, que era algo así como el juego de la pelota maya, pero de un carácter más popular, practicado en las provincias ubicadas en las islas británicas pertenecientes al imperio romano (lo que hoy es Irlanda y Escocia; al respecto véase Gerhardt, 1979).

En la edad media, especialmente en los territorios de lo que en la actualidad es Francia, el norte de Italia y el Reino Unido (que comprende Gales, Escocia e Irlanda), se evidenciaron prácticas deportivas comparables al rugby, ya que su práctica obedecía a una diferenciación tanto de poblados o comarcas, que empujaban un balón de un lado para el otro, en donde en el trascurso del juego se agregaba una gran cantidad de integrantes, los cuales traían consigo fuertes dosis de violencia; aunque se debe aclarar que eran permitidos varios excesos, menos asesinar a los rivales.

El deporte que hoy día conocemos como fútbol nace en la Inglaterra victoriana en el seno de diversas instituciones educativas públicas; aunque tomará protagonismo preponderante en las universidades. Posteriormente, penetraría en numerosos aspectos de la vida cotidiana en la mayoría de clases sociales, convirtiéndose en una diversión popular que paulatinamente comenzaría a influenciar de manera fuerte a la sociedad occidental. No hay que olvidar que en sus inicios fue una actividad deportiva y de esparcimiento propia de los círculos sociales privilegiados; ya entrado el siglo XX al profesionalizarse adquiere un carácter no sólo popular sino masivo, vislumbrándose en esta actividad deportiva alcances mundiales; por lo que el reconocido investigador argentino Pablo Alabarces trae a colación una reseña de mediados del siglo pasado en donde se señala que, “El fútbol es el deporte del pueblo y, por ser del pueblo, es maravilloso. Y es una compensación por las penurias populares, olvidadas en los estadios” (*Crónica*: 1967; citado por Alabarces, 2004: 85)⁸.

⁸ Cabe señalar que Alabarces cita tal fuente con el espíritu de reseñar y entender la evolución que tuvo la descripción de los asistentes a los estadios, en donde se emplearon desde términos como el impersonal *gentes*, hasta el actual *barras bravas*.

En este contexto, ya es posible evidenciar que este deporte toma un arraigo significativo en el viejo continente, teniendo en cuenta que su florecimiento se dio en aquella Europa en donde millones de obreros protagonizaron la Revolución Industrial, lo que hizo necesario para los dueños de las factorías de la época potenciar la posibilidad de ver al fútbol como un elemento de distensión que permitió brindar recreación a los ejércitos de trabajadores y clases populares. Siguiendo esta línea argumental, vale la pena tener en cuenta que esto fue posible gracias a las reglas elementales y a la sencillez del juego, lo cual hacía del mismo una actividad fácilmente comprensible para las mayorías.

Es justamente en esta vía que es más fácil entender cómo el fútbol como actividad organizada se va diseminando por todos los países de Europa, desde las islas británicas hasta el sur de España y desde Portugal hasta Turquía, lo que no deja dudas sobre la relevancia de esta actividad en países donde las organizaciones locales de dirigentes de clubes deportivos asumen la labor de contribuir a la integración continental mediante la organizaron de copas y campeonatos que demostrarían que este deporte ha dejado de ser un simple juego para pasar a desempeñar uno de los papeles más importantes en los países europeos: ayudar a la socialización.

La campaña conquistadora del fútbol en Suramérica vino de la mano de numerosas compañías internacionales, especialmente firmas inglesas dedicadas a la extracción de materias primas, que tendrían como destino seguir avivando el fuego de la revolución industrial europea. Uno de sus más importantes y prístinos destinos fue la República Argentina de finales del siglo XIX, en donde se establecen trabajadores que, en sus ratos de ocio, se dan a la tarea de enseñar a los anfitriones este novedoso deporte que no necesita más de veintidós hombres, una bola de trapo, cualquier terreno y un grupo de espectadores. A las claras esto fue una forma muy económica de recrear a la población, y es de esa manera como en el país gaucho se establece una liga que en un principio sólo cuenta con equipos o clubes ingleses, los cuales, gracias a la gran aceptación del deporte rey, luego se van convirtiendo en locales.

En el caso brasilero el fútbol llega a principios del siglo XX dada la frontera compartida con Argentina y Uruguay; sin embargo, es importante destacar que el balompié fue apropiado rápidamente por un gran número de seguidores de clases populares, quienes lo convertirían en uno de los referentes más importantes de la cultura deportiva de este país. Así, se podría afirmar que allí eran los pobres quienes lo enriquecían, mientras lo expropiaban luego de que casi durante las dos primeras décadas de tal siglo fuese monopolio de las clases extranjeras poderosas; y su embargo se daría a tal punto que sólo minúsculos círculos de las clases altas permanecerían practicándolo, y el resto se trasladaría a la práctica de otros deportes como el tenis y los caballos; es más, en ambas naciones, en los albores y durante la profesionalización, la clase alta se encargaría de cooptar la dirigencia, mientras que el vulgo se dedicaría a la práctica.

Posteriormente, también se harían evidentes los procesos de llegada de este deporte a los demás países suramericanos, en donde hasta el momento no existe consenso entre los investigadores sobre cómo, en qué condiciones, por dónde y por cuáles razones hace su arribo el balompié a cada una de estas sociedades. Lo importante es destacar cómo el elemento latino brindó nuevos aires a este deporte, enriqueciendo sus técnicas y brindando mayor virtuosismo a su espectáculo, haciendo de éste el principal medio de distracción de comunidades que, siendo tan distintas, encontraron un nuevo común denominador. Actualmente no existen países donde no se conozca o no se practique este deporte; es más, se ha convertido en la principal válvula de escape de las problemáticas locales y globales que hoy aquejan a los ciudadanos, por lo que no es gratuito que en la actualidad el principal órgano rector de fútbol mundial, la FIFA, cuente con más miembros que la misma Organización de Naciones Unidas (Bromberger, 2001:18).

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DEL FÚTBOL PROFESIONAL COLOMBIANO⁹

Es difícil precisar con exactitud en qué año llegó a nuestro país el fútbol, pero se cree que fue entre 1900 y 1903. El consenso indica que arribó por Barranquilla, traído por unos ingenieros ingleses y empleados de los ferrocarriles, contratados para una obra ferroviaria entre tal ciudad y Puerto Salgar. Se pudo establecer que una vez organizados los dos equipos se jugó el primer partido el 6 de agosto de 1904 (*El Espectador*, 1999:2).

A partir de esto, también en Bogotá el fútbol hizo eco, siendo así que otro distinguido grupo de “caballeros de bien” resolvió hacer las primeras prácticas de fútbol, para lo cual organizó un equipo con el nombre de Polo Club Fútbol de Bogotá, que disputó su primer partido en 1910, enfrentándose a la Escuela Militar.

Incluso un cronista de mediados de la década pasada afirmaría que otras ciudades, entre las que se reseñan Pasto y Santa Marta, se disputarían la adopción local prístina del balompié (véase Galvis, 1998).

No obstante, en los siguientes lustros el fútbol sufría las consecuencias del abandono y falta de organización, por lo que su actividad afrontaba un desarrollo casual, permaneciendo así hasta 1924. En dicho año se inicia la acción de los dirigentes barranquilleros, quienes resueltos a darle una imagen definitiva al fútbol colombiano, el 12 de octubre fundaron la Asociación Colombiana de Fútbol, con el nombre de Liga de Fútbol. El gobierno nacional le concedió personería jurídica mediante resolución 34 de 1927, firmada por el presidente Miguel Abadía Méndez.

Las administraciones de los presidentes Echandía y Abadía Méndez señalaron la importancia del deporte como actividad frente a los problemas de la sociedad, y tomaron como ejemplo las experiencias europeas y uruguayas. Con el paso de los días, la Liga de Fútbol solicitó al Gobierno el reconocimiento definitivo de la Asociación Colombiana de

⁹ Sobre la historia del fútbol tanto en el mundo como en Colombia véase la interesante monografía de los sociólogos Sarmiento y Hartmann (2009, pp. 21 a 27).

Fútbol, la cual fue otorgada mediante resolución 72 del 8 de junio de 1936, en el mandato de Alfonso López Pumarejo. Reunida la documentación que se desprendía de todos estos hechos, la Asociación Colombiana de Fútbol elevó su petición de reconocimiento internacional a la FIFA, la cual le fue otorgada en el mismo año.

En el Gobierno de Eduardo Santos, con el Decreto 2216 del 3 de diciembre de 1938, se pretendió fomentar y generalizar la práctica deportiva en toda la nación, con el objetivo de utilizar el tiempo libre de los trabajadores en esas prácticas. Hay que recordar que en esa época el país pasaba por profundas crisis económicas y sociales, con un lento desarrollo industrial y conflictos en el sector agrario. Esta problemática se hizo más evidente con la segunda presidencia de López Pumarejo y el subsiguiente gobierno de Ospina Pérez, periodos durante los cuales se menoscaban las garantías laborales y se baja la calidad de vida (Castro, 1976:27).

Aunque los diversos gobiernos se interesaron por la práctica deportiva en las escuelas, la diferencia entre la educación pública y privada, así como las condiciones de la ciudad frente a las del campo alimentaron la brecha entre una población que para aquellos años dependía de una economía agraria; en este sentido, en las primeras tres décadas del siglo pasado la práctica deportiva, aunque *amateur*, era en gran parte exclusiva de las élites, y cuando el pueblo pudo disfrutar plenamente de su práctica, fue porque patronos de manufacturas hicieron posible aquello, pero con la máxima en mente de la productividad laboral (Zuluaga, 2008).

Es a mediados de 1948, exactamente el 28 de junio, cuando se funda la Dimayor y se establece por primera vez el campeonato de fútbol profesional en el país, a pesar de que estaban frescos los sucesos del 9 de abril de ese año, fecha nefasta en la historia del país en la cual ocurriría el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán, agravando el panorama político y social, que se insertaba en el contexto de violencia en que se debatía la sociedad colombiana a lo largo de la década de los años cuarenta.

Aunque la mayoría de cronistas e investigadores sociales que han estudiado los inicios de la profesionalización del balompié criollo han afirmado con vehemencia que esto fue posible gracias a la estrategia de pan y circo impuesta por el gobierno de la época, mediante la Asociación de Fútbol (Adefútbol), Rodríguez-Melendro (2010) expone una tesis interesante en donde demuestra que esto no fue del todo cierto; es más, si se fraguó tal orquestación, y aquella dio frutos, esto fue posible gracias a lo que aquel investigador denominara como el asomo de algún proceso civilizador, en un estricto sentido eliasiano.

Esto significó que, las gentes y, sobre todo, la “alta sociedad” de la época, representada por la Asociación Amor por Bogotá, además del concierto de diferentes conglomerados civiles, impulsaron estrategias “pacificadoras”, las cuales en una medida considerable permitieron que la materialización del fútbol profesional, que era presentada como la tabla de salvación de aquella ola de violencia por parte de los principales periódicos de la época, se diera casi que sin traumatismos¹⁰.

El fútbol, por su parte, experimentaba procesos importantes en su mismo desarrollo, como era la concentración en un solo torneo de los equipos de las principales ciudades del país, como Cali, Medellín, Bogotá, Bucaramanga, Barranquilla, Pereira y Manizales. Es precisamente el 15 de agosto de 1948 cuando empieza la historia del fútbol profesional en nuestro país. El primer partido se celebró en la cancha del Hipódromo de Itagüí, llamado San Fernando, a las 11 a.m., ya que en las horas de la tarde se corrían las carreras de caballos. El encuentro lo protagonizaron el Atlético Municipal (hoy Atlético Nacional) y la Universidad Nacional (equipo que, aunque bogotano, tenía su sede en Pereira, debido a que los estatutos de la época no permitían que más de dos equipos representaran a una ciudad) con resultado dos a cero en favor de los paisas (*El Espectador*, 1999:7).

Aunque ya existían algunos equipos amateur en el país que practicaban el fútbol antes de 1948, es interesante registrar que durante este año se profesionaliza el fútbol y se le da

¹⁰ Y se afirma que se dio casi sin traumatismos, puesto que sí se generaron fuertes roces entre los dirigentes del balompié criollo, divididos en dos parcialidades: los tradicionalistas, quienes afirmaban que el fútbol debía preservar su carácter *amateur*, frente a los disidentes, los cuales, en últimas, ganaron la batalla y alzaron la bandera de la nueva entidad que regiría los destinos del fútbol profesional: la División Mayor (Dimayor) (véase, Rodríguez-Melendro, 2010: primera parte).

amplia difusión por parte de los medios de comunicación (sea en periódicos o en radio) y, en particular, cabe anotar que se denominó la época de Eldorado del fútbol a los años que transcurrieron entre 1949 y 1953, período en el que se importó a una serie de jugadores extranjeros, especialmente argentinos.

Dicha migración se dio gracias a que el fútbol gaucha atravesaba por una crisis: muchos de los jugadores agremiados se alzaron en huelga debido a que reclamaban mejoras en sus condiciones laborales y, según Mejía (2008:21-22), exigían igualdad de condiciones entre diferentes equipos, pues alegaban que el gobierno Perón le estaba dando gabelas económicas a los equipos tradicionales, entre los que se destacan Boca y River, fortaleciéndolos aún más.

Es entonces cuando el fútbol profesional colombiano, más que deporte, se empieza a consumir como espectáculo. De hecho, una nueva clase dirigente concebía el balompié en su dimensión de negocio, tipificándola en una actividad económica con márgenes de ganancia que se cimentaban por la creciente afluencia de público, una afición que garantizaba la sostenibilidad del espectáculo, gracias a que, según los entendidos de la época, en las canchas colombianas se estaba jugando el mejor rentado de fútbol profesional (véase Zuluaga, 2008).

De esta manera, tal deporte se empezaba a transformar en una actividad que pasaba de la mera competencia a uno que se fundamentaba en el principio del máximo rendimiento; por lo que la *performance* y el éxito se convertían en el principal motivador del espectáculo. Más adelante, a principios de los años noventa, tanto el propio balompié local como la manera de asistir para disfrutarlo experimentarían en carne propia y en estricto sentido lo que significaría la globalización del fútbol: se daría la segunda contratación de un colombiano en el extranjero después de más de tres décadas, y se exacerbaría la importancia de los patrocinadores (la marca) con la identidad del equipo.

Capítulo 3

Caracterización de los sujetos de estudio:

La barra brava

El fútbol es un deporte que, en el transcurso del siglo XX, ha causado uno de los más grandes fenómenos sociales, atrayendo a un considerado número de seguidores en todo el mundo, lo cual ha seguido *in crescendo* en lo que llevamos del siglo XXI gracias a las tecnologías de la comunicación. Su capacidad de despertar en las personas cualquier tipo de sensaciones y emociones es excepcional, lo que hace que se perciba como un deporte que no discrimina entre estratos, fronteras, razas o culturas.

Además, se puede afirmar que el fútbol no sólo se juega en la cancha sino que de igual forma se siente en las tribunas; que es el espacio primordial, además de otros ámbitos, donde se concentran los espectadores para demostrar la pasión, el ímpetu, el calor, la furia, la fuerza, el aguante, e incluso la desilusión. Por esto es necesario hablar de la tribuna como el escenario por excelencia donde no sólo se siente el fútbol sino donde se dan una gran cantidad de simbologías y aspectos de interacción social, los cuales, unidos a la globalización que se ha venido dando en el mundo, han permitido que sea no sólo cada vez más visible, sino legítima y atractiva, una expresión radical de la pasión por el balompié, la cual empezó a ser representada a finales de los años sesenta por los denominados *hooligans*, quienes empezaron a mostrarse con esta nueva manera de “vivir” el fútbol por medio de revueltas, al generar una alta sensación de terror y de violencia en los estadios europeos, en plenos campeonatos oficiales, y también antes y después de cada encuentro

deportivo. Y fueron aquellos conglomerados de jóvenes ingleses quienes mostraron al mundo, reseñados por medios de comunicación sensacionalistas (en últimas producto de la globalización), la cara negativa de los hinchas.

Ya en Latinoamérica, también para hinchas agresivos del Cono Sur, se acota el mote de *barras bravas* (el cual remplazaría el menos conocido *barras fuertes*), quienes, al decir de algunos, hicieron que alrededor de la práctica de este deporte comenzara a extenderse una ola de agresión y de actos violentos, que han venido siendo entendidos como aquella búsqueda del desfogue que las presiones de la vida corriente le impide manifestar al ciudadano común, con lo que han imitado a sus padres del Viejo Continente: los *hooligans*.

Pablo Alabarces (2003, 2006 y 2007) demostraría que esto no se daría como una simple y llana imitación de los jóvenes hinchas europeos, encontrando que desde la dictadura de Perón ya se empezaban a crear y consolidar grupos de choque, auspiciados por la fuerza oficial, los cuales pretendían diezmar a ciudadanos que como hinchas en las canchas se manifestaban en contra del régimen. Tales agrupaciones, denominadas en su momento *barras fuertes*, luego permanecerían ya no como escuadrones paraestatales sino que se fortalecerían tal como hoy en día las conocemos.

A principios de los años noventa en Colombia, pero más exactamente en Bogotá, empieza a manifestarse una nueva manera de alentar a los equipos, la cual tomaría como paradigma principal a las manifestaciones que se apreciaban por canales privados de cable desde la Argentina, es decir, en cierta manera imitando el colorido y despliegue de adrenalina de las *barras bravas* gauchas. De hecho, ya sobre el año 1992, cuando los periódicos bogotanos empezaron a documentar la aparición de agrupaciones de hinchas jóvenes que apoyaban a diferentes equipos y que se enfrentaban de manera violenta, no dudaron en señalarlos como las *barras bravas* locales (véase Rodríguez-Melendro, 2010).

Luego, otros medios empezarían a reseñar y adentrarse en esta nueva y altamente emotiva manera de vivir el fútbol, en donde se comienza a descubrir que la antigua rivalidad regional y deportiva entre Medellín, Cali y Bogotá, que antes era vista y vivida de una

forma pasiva, o mejor, más simbólica o violentamente más controlada; ahora, gracias a los medios de comunicación masiva, pasa a ser más visible, mostrando la gran emotividad con que los jóvenes de las tribunas populares acompañan y alientan a su equipo de forma activa y diferente, en donde aquéllos, en el transcurso del partido, se dedican constantemente a cantar, saltar y hacer gestos sincronizados con las manos para alentar a su equipo, permitiéndose observar jóvenes de todos los estratos sociales y económicos de la ciudad de Bogotá, unidos por un color, una pasión y un sentimiento del encuentro.

Incluso Clavijo (2004) también señala que es justamente desde 1992 cuando comienza a observarse en Colombia el fenómeno de lo que se ha denominado *barras bravas*, caracterizados por la unión de varios jóvenes que buscaban conformar grupos que alentarán a su equipo, basados en los modelos de las hinchadas inglesas y argentinas. Así, aquél afirma que la primera *barra brava* que surge en Colombia es la denominada Blue Rain, seguidora del equipo de Los Millonarios, y que luego cambió su nombre por los Comandos Azules # 13 (actualmente Comandos Azules D. C.). Posteriormente, según tal autor, surge la barra del equipo Santa Fe, llamada Guardia Albirroja Sur (GARS), perteneciente también a la ciudad de Bogotá.

Contrario a Clavijo, a partir de una búsqueda exhaustiva en periódicos de la época y testimonios de líderes reconocidos como los fundadores de este “nuevo movimiento” en la ciudad de Bogotá, Rodríguez-Melendro (2010) encontraría que los antecedentes de esa nueva manera de alentar se remontan a 1990, con la conformación de la denominada barra Santa Fe de Bogotá, apodada “Los Saltarines”, agrupación que en un inicio se ubicaría en la tribuna Oriental y cuyo *performance* sería muy parecido al de las barra gauchas, pues fue el conglomerado que por primera vez disfrutaría todo el transcurso del partido de pie. No obstante estos antecedentes, se puede afirmar que en la actualidad existe por lo menos una *barra brava* por cada equipo profesional colombiano, la cual es reconocida por las demás; incluso, es posible señalar que todas han visto la luz si no a principios, por lo menos a mediados de los años noventa.

Otra característica de estas nuevas agrupaciones, además de ser conformadas por jóvenes y de demostrar con altísima emotividad e incluso agresividad su pasión por un equipo determinado, es que muchas de las paredes de las ciudades colombianas empiezan a llenarse de grafitis alusivos a la simbología que estaba empezando a crear los grupos pertenecientes a las barras de fútbol. Así mismo, la cultura de portar la camiseta o alguna insignia visible de la escuadra futbolera preferida o de la región, adquieren estatus. Las banderas, denominadas en el argot futbolero *los trapos*, inundan los escenarios deportivos y se da un relevo generacional dentro del estadio; según la visión de Vélez (2005): “[...] el hincha de cojín y familia con niños en brazos desaparece de las tribunas en los estadios colombianos, dando paso al nuevo hincha del fútbol, o sea, al joven de arete, pirsin, tatuaje, torso desnudo, esbeltez y colorido. El estadio se inunda de alegría, droga, alcohol, impunidad, saltos y gritos”.

El apoyo al equipo se vuelve sumamente esencial, tanto así que llega a ser lo más importante en la vida y rutinas de muchos jóvenes hinchas, quienes construyen cierta identidad con su divisa, en últimas, se crea una nueva cultura del fútbol: la denominada por algunos investigadores como *la cultura del aguante* (véase Rodríguez-Melendro, 2010:segunda parte).

CARACTERÍSTICAS DE LA BARRA

Con todo lo expuesto, se puede afirmar que las *barras bravas* son un grupo que dentro del estadio no demuestran ningún tipo de discriminación en cuanto a raza, estrato, condición social, etc.; lo único importante en la tribuna es estar allí apoyando y *alentando* constantemente al equipo. Ese *alentar* se convierte en una de las exigencias primordiales, pues no se puede ocupar “la popular” (gradería Lateral) sin estar animando sin pausa por medio de cánticos y saltos coordinados casi que de manera religiosa. Y se podría señalar que es uno de los pocos lugares en donde hay unión, pues es allí donde todas las clases sociales luchan por un mismo objetivo: *alentar* sin tregua al equipo que están apoyando, el cual en últimas es visto como el mejor y el único equipo sobre la faz del planeta, y por ende el que les ha sembrado esa pasión por el fútbol.

Siendo un poco más reflexivos podemos entender a las *barras bravas* como aquellos conglomerados que se convirtieron en una forma de escape dentro de aquella cultura violenta que atraviesa por todos lados a nuestra sociedad, de ahí que se las vea como el único sujeto en el estadio que ejerce agresiones tanto simbólicas como fácticas. Pero es injusto afirmar de lleno que la violencia que allí se genera es provocada por todos sus seguidores, pues es evidente la diversidad de personas que asisten a los partidos; aunque así mismo hay que entender que quienes se reúnen a apoyar a su equipo en cada partido la mayor de las veces se “deja llevar” por lo que ocurre a su alrededor. Claro está que suelen hacerlo si interpretan que se está atentando contra su barra o equipo. Además, es posible señalar que también muchos de los actos de violencia que generan los integrantes de las *barras bravas* surgen de eventos externos al ámbito del fútbol, lo cual actúa como detonante de la violencia ejercida; ejemplo de ello son las provocaciones e insultos de simpatizantes de otras barras en escuelas y barrios –aunque en el ámbito del desarrollo del juego Recasens (1996) ha encontrado ciertas provocaciones identificadas por los hinchas, las cuales ha denominado como “gatilladores”–.

Sumado a lo anterior, el fanatismo extremo es algo que definitivamente caracteriza a los barristas, el cual es explicado por ellos mismos como el amor inconmensurable que sienten hacia su equipo, lo que, a su vez, ha cultivado un sentimiento de odio contra el contendor, donde no cabe respetar al otro, dado que es partidario de un equipo diferente. Pardey *et al.* (2001:52) afirman:

El fanático vive el fútbol como un rito. El fútbol es la razón de vida. Ve el espectáculo con ansiedad, con más corazón que razón. En los días de fútbol adopta su rol estrictamente: se uniforma de pies a cabeza y ataviado con banderas, tambores, pitos y otro tanto de elementos que lo distinguen del resto, asiste con sus pares o en solitario al estadio. No pasa inadvertido. Asume perder su anonimato y conjuga la pasión que el fútbol puede despertar con la desinhibición permisiva de las multitudes.

Otra de las características de los barristas, y la cual los identifica como pertenecientes a la *barras bravas* de un equipo, es el portar constantemente la camiseta y exhibir los símbolos e instrumentos musicales tales como bombos y redoblantes, los cuales se asumen como

“trofeos de guerra” por las contraparte, por lo que su robo se convierte en el principal causante de las riñas que se generan con seguidores de equipos contrarios, quienes comúnmente tienen por objetivo tomar a la fuerza uno de estos símbolos característicos, con el fin de destruirlos *in vivo*, sobre todo si la parcialidad agredida puede apreciar de manera impune e impotente este hecho. Por ende, tal evento llega a ser satisfactorio para los barristas agresores, incluso más que el mismo evento deportivo, ya que para estos jóvenes los símbolos tanto propios como los del rival significan el honor de la barra a la que pertenecen, llegándolos a cuidar a muerte o arriesgar su integridad cuando intentan raptarlos.

Según Clavijo (2004:45), existen tres características que comparten todas las *barras bravas* colombianas:

1. Son grupos de jóvenes legadores de equipos locales.
2. Sus formas de expresión como *barras bravas* son similares, a pesar de que cambie la simbología.
3. La violencia física y simbólica se presenta como su más privilegiada forma de expresión.

Esta caracterización destaca dos aspectos fundamentales para tener en cuenta a la hora de desarrollar una comprensión más profunda acerca del fenómeno: por un lado, la edad, o más concretamente el periodo de la juventud y la influencia de las características físicas, sociales y culturales de la misma, que podrían pesar en el comportamiento observado en el barrista, pues no sobra señalar (tal como se demostrará en el análisis de las encuestas) que la agrupación en estudio está conformada en más de 70% por adolescentes que están entre los 14 y 25 años de edad; y por otro lado, las formas de expresión, dentro de las que encontramos simbologías y agresividad como instrumento de ofensa y a la vez de defensa.

La actitud defensiva representa una identificación con el grupo, que a su vez indica un sentimiento de pertenencia por medio del cual surge en el barrista la necesidad de salvaguardar la honra de un color, un equipo, un territorio, en fin, todo lo que representa

aquello con lo que se siente identificado, en últimas, tal comportamiento se convierte en “el pegante” que lo aferra no sólo al equipo sino a sus pares.

Así, sin lugar a dudas la percepción de la *barra brava* comienza a adoptar un arraigado aunque vago significado popular, en donde se asocia la semántica del término únicamente con el carácter violento que parecen exhibir esta serie de conglomerados. En esa medida, podemos afirmar que la primera parte de la acepción, es decir, la “barra”, hace referencia a un grupo que alienta o anima, mientras que la palabra “brava” indica una connotación de violencia física y simbólica, que en la mayor de las veces se convierte en un estigma.

Las reseñadas son las principales características de los integrantes a estos grupos que buscan exteriorizar sus manifestaciones populares mediante este deporte que mueve grandes masas tanto en su práctica como en su difusión. En conclusión, pertenecer a una *barra brava* brinda una identificación basada en códigos, símbolos y características que permiten establecer referentes identitarios concretos que les ofrecen a sus integrantes la posibilidad de diferenciarse de otras agrupaciones sociales. Es posible que esto explique por qué las *barras bravas* están conformadas en su mayoría por población juvenil más no por otro grupo etario.

IRRUPCIÓN DE UNA NUEVA TEMÁTICA SOCIAL: PRIMERO JÓVENES, LUEGO TRIBUS URBANAS Y FINALMENTE *BARRAS ¿BRAVAS?*

En nuestro país en los escenarios deportivos tradicionalmente entendemos que ir a “hacer barra” es equivalente a apoyar. Así, para ejercer esto, en los grupos organizados de hinchas del fútbol, o por fuera de ellos, siempre se han venido compartiendo o delegando funciones relacionadas con el alentar al equipo del alma. Para el hincha consagrado “hacer barra” ha significado influir de alguna manera en el desempeño tanto de los equipos como de los jugadores, mediante el brindar ánimo a quienes se simpatiza, y algunas otras veces tratar de debilitar al rival. Incluso, con respecto a esto último en el ámbito meramente futbolístico siempre se ha pretendido debilitar al rival bien sea por medio de la táctica o la técnica que

se despliegue, sobre todo cuando se “juega de local”. Es más, tal alusión y sentimiento también es compartido por la hinchada, la cual lo suele demostrar, sobre todo la de las graderías populares, exhibiendo el mayor despliegue de colorido cuando su equipo salta a la cancha. Este despliegue es lo que en el argot barrístico se ha denominado como la preparación de “la salida” (Fotografía 3).



Fotografía 3

Fuente: Alejandro Villanueva.

En el acompañamiento que hacen a su equipo cada hinchada o barra no escatima en identificarse con insignias de su equipo preferido, con sus colores, su escudo, la bandera, sus cánticos y demás; siendo evidente que estos grupos son representantes de un sentimiento compartido; incluso, “las barras organizadas se entienden como modos de participación social en sociedades que se pluralizan mientras que se cierran formas de expresión” (Patiño, 2008). En tanto la actual sociedad, representada por la globalización (unificación de modos de vivir) disminuye la posibilidad de expresión a la diversidad, se puede apreciar que más brotes o más difusión de propuestas juveniles aparecen, en donde las barras son una muestra de esto. Tales conglomerados, entonces, hoy en día permiten la

expresión cultural de comunidades juveniles y generan modos de organizar el esfuerzo y el amor colectivo por una insignia que los reúne.

Ya en cuanto a las barras organizadas conformadas por jóvenes, se produce una serie de acciones y actividades que son concertadas y admitidas; es decir, tales como organizar la logística ya sea de un partido o un viaje, también las actividades como la elaboración de “trapos” o frentes para ser colocados en las bardas de las tribunas y en algunas ocasiones la planeación de los combates o riñas con otros grupos. Con lo que se podría afirmar que las barras hacen de su equipo un portaestandarte de su identidad social. Estas agrupaciones representan valores de su cultura y de su ciudad, por lo que son enfocadas con estos fines. La identidad ya no se representa en insignias nacionalistas como antaño, aunque cabe resaltar que la Selección Colombia tiende a convocar a una gran mayoría, pero los símbolos clásicos como la Escuela, la Iglesia, el Estado o el Ejército han perdido su poder de convocatoria. La apatía por las insignias nacionales es cada vez más manifiesta, y las identidades son crecientemente plurales, constituyéndose entorno de distintos aglutinantes: el fútbol, la música, otras creencias religiosas, el género, la orientación sexual, entre otros.

La finalidad del barrista es, primero que todo, salir del encapsulamiento o del aislamiento social. En segunda instancia, propender por un reconocimiento entre similares o próximos, todos los seres humanos buscamos reconocimiento y nos asociamos a alguna actividad para obtenerlo. Y el tercero, es la participación social en donde produce afiliaciones, lealtades, modos de solidaridad y un sentido de los otros. Esto es muy importante para construir una identidad subjetiva, el deseo por la diferencia, lo que ayuda a constituirnos como lo que somos y la necesidad de confirmación (Patiño, 2008).

Con todo, gracias a la espectacularización que han cobrado, actualmente la atención de los hinchas de fútbol se centra en las mal llamadas *barras bravas*, mote que en el presente estudio se cuestiona porque, como se ha expuesto en otros trabajos¹¹, y también se abordará en el presente, fue un concepto que se le imputó a unos individuos con una realidad

¹¹ Rodríguez-Melendro (2010) hace un interesante análisis de la manera como se fue adaptando dicho término para señalar a algunos barristas jóvenes, y el contexto que permitió que aquello se diera sin presentar resistencia.

histórica y social diferente a nuestro escenario tanto bogotano como colombiano, es decir, nació de y en la realidad del pueblo argentino. Según el testimonio de un barrista:

Desde mi punto de vista no hay barras bravas. Hay jóvenes bravos, pero no bravos enojados, no; bravos, con aguante, duros para la batalla. La batalla de cada día para sobrevivir en una ciudad agresiva y excluyente. El lenguaje de barra brava debe ser proscrito, no nos pertenece, es un invento de periodistas argentinos y copiado por los colombianos. La organización de la violencia de las barras es un modo que no se diligencia con el lenguaje y la comunicación. Vale la pena señalar que las barras se caracterizan por muchos actos simbólicos, pero sería muy importante que fuesen más los actos simbólicos que los hechos violentos, que los hinchas agresivos (Patiño, 2008).

El anterior testimonio nos lleva a explorar una acepción crucial para entender las dinámicas de gran parte de los jóvenes hinchas, a saber: *la cultura del aguante*, la cual es el valor que identifica al barrista que busca defender una ciudad, unas insignias deportivas y una pertenencia, lo que muchas de las veces se ejerce por medio de actos agresivos. Entonces, lo que se pretende es que esa defensa no se haga por dichos medios.

En ese sentido, la única manera de abordar dicho entendimiento es escuchando la voz del hincha, compartiendo con él y comprendiendo la manera como le asigna valor a los elementos a los cuales recurre para ejercer lo que denominaremos en algunos apartados como esa nueva manera de alentar (o *cultura del aguante*), y precisamente ese diálogo es al que le ha apostado el programa Goles en Paz.

Capítulo 4

Goles en Paz: una apuesta por la vida¹²



Fotografía 4

Fuente: Alejandro Villanueva.

¹² Esta reseña es una versión resumida del informe de gestión presentado en 2009, titulado *Goles en Paz: crónica de una década*, de Amaya, Villanueva y Rodríguez-Melendro (Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá).

A finales de la década de los noventa, luego de una serie de hechos violentos protagonizados por barras de fútbol en los barrios Galerías y Nicolás de Federmann la administración distrital, en el marco del Programa Misión Bogotá, crea el área de Convivencia, con la cual se inició el proceso de acercamiento con los hinchas de los diferentes equipos capitalinos; inicialmente Santa Fe y Millonarios, con el objetivo de trabajar e indagar este mundo de las barras que hasta ese momento se desconocía completamente.

En un principio las autoridades se enfrentaban a dos grupos herméticos, y los líderes fuertes de la masa sabían que la Alcaldía se estaba tratando de acercar, pero la incredulidad reinaba. Como los consultados sabían que al tiempo se trataba con barristas de otro equipo, muchas veces usaban al programa como intermediario con el fin de enviar mensajes desafiantes a los contrarios.

El 5 de septiembre de 1999, clásico Millonarios vs Santa Fe, luego de acercamientos previos con las hinchadas, se lanzaba oficialmente la campaña *Jugando limpio todos ganamos*. En la entrada del estadio a cada asistente se saludaba y se le entregaba un pañuelo blanco para que lo agitara al momento de los himnos. Volantes con mensajes como “¿Te mueres por el fútbol?: ¡mejor vive por él!”, acompañaron desde ese día en adelante los partidos en el Campín., además de camisetas con mensajes de convivencia. Este mismo día los equipos de fútbol salieron a la grama con una camiseta alusiva a la campaña *Jugando limpio todos ganamos*.

También hubo una política de no excluir a los jóvenes de las otras hinchadas, pues aunque la situación era compleja en los partidos clásicos Millonarios vs Santa Fe, a partir del acercamiento con otros aficionados se percibió que el problema también era con las barras de América y Nacional, que en la ciudad suman gran cantidad de fanáticos. El mensaje era el mismo: convivencia y fiesta en el estadio.

Partido tras partido los pioneros del programa solían atravesar el estadio El Campín de una tribuna a otra apagando las hogueras que los hinchas hacían, y tratando de mediar en los

problemas que se presentaban con la Policía y entre los mismos hinchas. De allí nació la necesidad de crear un grupo civil de apoyo para ayudar en todas las situaciones que se presentaban dentro y fuera del estadio.

Compromisos iniciales de las barras

Después de referenciadas las cuatro barras, una de las preocupaciones era el ingreso de pólvora al estadio, sal de nitro, papas explosivas y bengalas, elementos de la fiesta que debían remplazarse por otros que no pusieran en riesgo la integridad de los asistentes al estadio y la infraestructura del escenario, pero, ¿por qué objetos cambiar este tipo de elementos que las barras consideraban importante para la fiesta en el estadio? La primera apuesta fue por los extintores de humo de color. Enseguida se autorizó el papel picado, los rollos, los globos, en fin, todo esto garantizó una fiesta multicolor en el estadio. El espectáculo de las barras en las graderías populares era tan impactante, que los aficionados de oriental y occidental no querían perderse la salida del equipo, pues en ese momento desde las tribunas laterales se organizaba un espectáculo multicolor: miles de rollos, papel picado y globos se lanzaban, y los extintores se activaban.

Esto es vital en el proceso, ya que generó una competencia sana entre las barras: cuál hinchada elabora una mejor demostración a su equipo. Poco a poco se pasó de prepararse para una gresca en un partido clásico a estar en la semana previa picando papel, comprando rollos y llenando extintores para la fiesta del domingo.

Otro compromiso de los hinchas fue el de disminuir las emboscadas en los barrios, práctica que consistía en atacar sorpresivamente a la barra contraria cuando ésta se reunía entre semana o los sábados. De manera gradual esto se fue matizando, pues no era algo fácil que se lograra de la noche a la mañana, ya que el deseo de venganza por duelos anteriores en muchas ocasiones tenía más fuerza que el discurso preventivo.

Luego de que el programa ganara gran confianza entre los hinchas, poco a poco se hizo posible que algunos jóvenes de las barras hicieran parte oficial de la estrategia de convivencia de Goles en Paz, en la cual se le dio oportunidad a tales muchachos para que se

integraran a programas cívicos de la Alcaldía Mayor, entre los cuales se pueden destacar los grupos de acompañamiento en el estadio, los guías cívicos en la ciudad y una oferta académica y artística brindada mediante el programa Tejedores de Sociedad.

En esta parte cabe resaltar que cuando los niveles de confianza se fueron acrecentando entre los barristas, ellos empezaron a manifestar sus necesidades. Una de ellas, que sigue vigente, es el tema laboral. En los programas ofrecidos su sentimiento de apropiación por Bogotá se canalizó y se evidenció en sus labores como guías. Esta fue una estrategia no sólo de atención laboral, sino un ejercicio de convivencia y de reconocimiento de los otros barristas con los cuales tenían que compartir un espacio de capacitación y trabajo. Integrantes de las barras Comandos Azules, Guardia Albi Roja Sur, Disturbio Rojo y Los Del Sur se destacaron por su alto sentido de pertenencia.

Estrategias pedagógicas de difusión

Durante todos los partidos se entregaban pañuelos blancos y se elaboraban volantes informativos de la campaña con mensajes de convivencia; el fondo de estos volantes se elaboraba a partir de imágenes de la misma barra, esto, sin duda, permitía que los hinchas no rompieran los volantes.

Se complementaba estas acciones con la emisión de cuñas radiales, comerciales en canales institucionales y visitas a los medios de comunicación en “la previa” a cada partido clásico que se realizara en Bogotá.

El trabajo con la Policía

Algo que se entendió desde el inicio era la importancia de trabajar en equipo, por lo que uno de los aliados importantes, junto con los clubes, era la Policía Nacional, la cual era percibida por los barristas como un tercer grupo de choque, que solo le interesaba reprimir y nunca prevenir.

Los cambios de comandante de la Fuerza Disponible no han sido un obstáculo en el proceso, ya que se volvió un protocolo institucional el empalme con la administración

distrital, lo cual ha sido a lo largo del tiempo una de las principales fortalezas en la consecución de los resultados del trabajo con las barras en Bogotá.

Normatividad

Un elemento de tipo jurídico que hace parte de las estrategias encaminadas a partir de los hechos de intolerancia de las barras fue el Decreto 523 de 1999, el cual ya no está vigente, pero que es un referente de las acciones que se fueron desarrollando.

Un tema importante que fue objeto de crítica era que el decreto determinaba la clasificación de los partidos no desde una perspectiva de seguridad, sino a partir del número de hinchas que ingresara al escenario, es decir, midiendo el aforo, algo que estaría por reevaluarse en posteriores medidas preventivas.

GOLES EN PAZ: 2001-2003

Antes de iniciar el torneo profesional de fútbol, Copa Mustang 2001, el Alcalde Mayor citó a una rueda de prensa para hacer el lanzamiento del Programa GOLES EN PAZ, un gesto que confirmaba la continuidad del trabajo que se venía adelantando con las barras. Ese día en la gramilla del Campín estaban presentes el alcalde Antanas Mockus, el padre Alirio López Aguilera, la directora del Instituto Distrital para la Recreación y el Deporte (IDRD) María Consuelo Araujo, la directora de Misión Bogotá, María Ángela Gualí, el Comandante de la Policía de Bogotá y un grupo de periodistas, entre quienes se destacaba Javier Hernández Bonett.

El Alcalde anunció el inicio del Programa GOLES EN PAZ, el cual tendría tres elementos: creatividad, hospitalidad y autocontrol, resaltando que se realizaría un concurso para entregar entradas a la barra más creativa en cada partido, y que los jurados serían un grupo de periodistas. Aunque es una anécdota interesante, quepa señalar que esto nunca se llevó a cabo, lo que, por ende, nunca influyó en el tratamiento con las barras.

Desde Misión Bogotá se lideró el proceso hasta octubre de 2001, ya que la Consejería para la Vida Sagrada asumiría la dirección del trabajo con barras; por ende, la dirección de

GOLES EN PAZ fue encomendada en el sacerdote Alirio López Aguilera, un apasionado por el fútbol, quien desde un comienzo manifestó su simpatía por el Club Deportivo Los Millonarios, situación que tendió a desatar una serie de inconvenientes con las barras que no apoyaban aquel onceno.

Desde este momento se inicia una etapa de posicionamiento institucional: las barras ya estaban más sintonizadas con el trabajo de la administración, la desconfianza de otros tiempos era menor y se conocía a la gran mayoría de los líderes.

Protocolo de convivencia y seguridad

Uno de los pasos más importantes para la consolidación del trabajo interinstitucional era la realización de un documento que permitiera avanzar en la coordinación y en la construcción de acuerdos entre todos los actores, incluyendo las barras.

Problemas del pasado, producto de la carencia de compromisos escritos, se fueron minimizando con la elaboración del Protocolo. La firma del Alcalde, el Comandante de Policía, el director de la Dirección de Prevención y Atención de Emergencias (DPAE), los Bomberos, los Clubes Millonarios y Santa Fe, el Programa GOLES EN PAZ y líderes de las Barras legitimaban este documento.

En sus apartes se estableció el horario de ingreso de elementos de barras, entrada de vendedores ambulantes, logística, y servicio preliminar y principal de Policía, además, se estipuló la clase de elementos autorizados para hinchadas locales y visitantes, ubicación en el estadio, entre otros.

Este Protocolo se constituyó en una herramienta que facilitó el desarrollo de los partidos. Desde el comienzo del semestre se establecían las reglas de juego y al finalizar el campeonato todas las partes se sentaban, evaluaban y construían los lineamientos del semestre siguiente. Este ejercicio se consolidó creando pertenencia en las barras y su defensa cuando alguna institución lo desconocía.

Adicionalmente, permitió conocer a fondo y entender la labor de cada institución, fortaleciendo el trabajo, y desarrollando niveles de respeto entre las entidades y los hinchas.

Clásico de la Amistad y La Paz

Surge como un ejercicio de convivencia. En ese partido los equipos Millonarios y Santa Fe saltaron a la cancha con una camiseta mitad blanca y la otra mitad azul o roja (dependiendo del onceno), y todos los jugadores con el número 12 en la camiseta, como reconocimiento a la hinchada. Niños de los diferentes colegios del Distrito, familias completas con sus hijos y los barristas en las tribunas populares acompañaron este clásico.

Concurrieron 17.000 personas, rompiendo con el nivel de asistencia que para la época no superaba el promedio de 10.000 espectadores por partido. La actividad fue todo un éxito, los medios registraron el clásico dentro del ejercicio pedagógico que se propuso y que efectivamente se cumplió.

Vinculación de todas las barras

Lo que marcó el inicio del trabajo con las barras en Bogotá fueron los problemas que se estaban presentando, esto llevó a realizar una focalización de la intervención en las tribunas populares. De cierta forma, y sin intención, al comienzo se excluyeron las barras de las tribunas de oriental y occidental, quienes se caracterizaban, la mayoría de las veces, por su buen comportamiento.

Esta reflexión surge desde el mismo programa y es reforzada por los hinchas organizados de los sectores de oriental y occidental, quienes solicitaban “ser tenidos en cuenta” no por ser violentos sino por su condición de contribuir en cada partido a la convivencia y seguridad. Desde ese entonces el Programa vincula a todas las barras mediante sus representantes, los cuales participan de las actividades que realiza la administración distrital.

Agenda nacional

En el ámbito nacional se empezaron a gestar espacios de reflexión para la creación de proyectos de ley que buscaban acabar con la violencia de las barras. Desde la Cámara y el Senado de la República el Programa GOLES EN PAZ fue referente para estas discusiones y

puente para la participación de las barras. Sin embargo, luego de estudiados los discursos las iniciativas tuvieron el rechazo de los hinchas, ya que siempre las consideraron represivas, muestra de desconocimiento de los legisladores de lo profundo que es el tema de la juventud.

Por su parte, Cali fue el primer escenario donde se encontraron barristas de diferentes equipos a discutir sobre el proyecto de la ley de seguridad en los estadios. Allí se hizo presente el programa dando su punto de vista, el cual no difería en esencia del de los barristas, considerando que sin procesos de inversión en los jóvenes, junto con una política pública coherente, sería muy difícil aplicar una legislación milagrosa que acabara con aquel flagelo. Esto no quiere decir que se desconociera la responsabilidad de los diferentes actores, sino resaltar que en el proceso de intervención se debía realizar acciones concretas hacia dicho grupo etario.

GOLES EN PAZ: 2004-2008

Con la Alcaldía de Luís Eduardo Garzón la continuidad de GOLES EN PAZ logra un avance sin precedentes, ya que el plan de desarrollo *Bogotá sin Indiferencia* determina que sea una política pública de inversión, que proyecte el alcance del programa.

En este sentido, Goles en Paz genera estrategias que buscan reconocer a las barras como actores fundamentales para el fortalecimiento de la convivencia en el estadio y la ciudad. Así, le apostó a entender que el proceso de la identidad colectiva de los barristas y demás personas que asisten al estadio hoy día pasa por la convivencia y la justicia como equidad, entendida ésta como un espacio donde todos los representantes aportan para lograr un acuerdo mínimo de partes para construir una sociedad justa, estableciendo un contrato implícito que les permita poder convivir pacíficamente, y obtener una educación para esa “mayoría de edad ciudadana”, es decir, para la democracia, el cual es el principal objetivo para la activa participación y organización de la sociedad civil para comprometerse con el futuro.

Esto significó que desde la perspectiva de la Alcaldía y del Programa se pretendió y se logró el fortalecimiento de la convivencia sin dejar de lado la justicia y la equidad, así como la intensificación de las labores preventivas en el estadio y fuera de él, evitando y disminuyendo los enfrentamientos que antaño acompañaban estos espectáculos.

El lograr hacer realidad y volver costumbre los principios y postulados de la convivencia y la seguridad exigió adelantar un proceso permanente y sistemático de acompañamiento a los barristas y de mediación con las instituciones, especialmente con la Policía Nacional y medios de comunicación, manifestando de esta forma el compromiso con la ciudadanía, donde todas las partes involucradas son concebidas como interlocutores válidos, por tanto, con las mismas posibilidades de participación.

En el seno del programa se reconoció que los avances de éste se sustentan en las acciones encaminadas al fortalecimiento de la convivencia, junto con la legitimidad que Goles en Paz ha ganado por parte de los hinchas y las instituciones de orden local y nacional; por tanto, partir de cifras para evaluar los logros no constituye un indicador apropiado para analizar de manera integral el trabajo que se ha venido desarrollando, ya que ha sido un proceso, sobre todo, cualitativo.

A partir de estos lineamientos, que se constituyeron en un crecimiento y fortalecimiento de los objetivos, la inversión desempeñó un papel fundamental en la ejecución de las acciones realizadas, entre las cuales se destacan los talleres de música, varios campeonatos de fútbol interbarras, intrabarras y los de barras con otros entes (Policía y el Programa, en especial), intermediación para soluciones de escolaridad y las salidas experienciales y pedagógicas.

En cuanto a esto último, el desarrollo de esta nueva estrategia se convirtió en la columna vertebral del programa, lo cual merece ser resaltado, puesto que permitió el reconocimiento de la labor pedagógica y de acompañamiento de Goles en Paz. Esto ha creado ambientes de fraternidad y confianza, transformando la percepción que los hinchas tenían del programa. Además, ha generado sentido de pertenencia y compromiso con el objetivo principal de la

administración, el cual continúa siendo apuntar hacia el vivir la fiesta del fútbol con responsabilidad y convivencia.

En este orden de ideas, la pedagogía ha sido la herramienta fundamental que sigue permitiendo validar la estrategia propuesta, ya que posibilita la participación y la construcción consensuada del barrista con su entorno, con los medios de comunicación, con la sociedad y con el programa como mediador de dicha construcción. Esto quiere decir que la voz del hincha ya no cae en el vacío, sino por el contrario, ella está retroalimentando las acciones de Goles en Paz. Ejemplo de esto fue la elaboración de la única Guía para la Convivencia y la Seguridad, la cual no cuenta con antecedentes conocidos en el mundo del fútbol para el tratamiento del barrismo.

Desde este marco metodológico se realizaron salidas de campo donde los hinchas debían trabajar en grupo, generando, entonces, espacios en los que la concertación era una vía principal para plantear ideas y por primera vez reflexionar sobre la función que cada integrante cumplía dentro de su barra. Esto permitió que los participantes se expresaran ante sus compañeros, asumiendo un rol muy diferente a lo que están acostumbrados en El Campín y a los lugares donde viajan para acompañar al equipo de su preferencia.

La organización y liderazgo se constituyeron en elementos esenciales para destacarlos como parte de la dinámica de cada grupo; así, se observa que en ciertas barras se facilitó más la organización de la salida y el desarrollo de la misma. Este antecedente se ha tenido en cuenta en el proceso de intervención.

En las salidas se programaron talleres, en donde se trabajaron diversos aspectos y temas relacionados con la historia de cada uno de los parches, y cómo estos conforman una barra, sus líderes, sus símbolos, sus remembranzas y los momentos más importantes en la constitución de cada uno de los colectivos, utilizando metodologías propias de la investigación en ciencias sociales, tales como entrevistas no estructuradas e historias de vida, etnografía y grupos focales, con los cuales se buscaba observar y comprender este fenómeno desde una perspectiva crítica, reflexiva e integral, obteniendo información valiosa para contribuir al cambio del discurso del programa, prácticas e imaginarios sobre

estos jóvenes, y cómo desde el programa de la administración distrital se puede contribuir a la desestigmatización de estos grupos de jóvenes.

De la misma manera, se presentaron puntos de encuentro con respecto a temas como la historia del fútbol, referentes socioculturales en América Latina, análisis histórico y sociológico del comportamiento de los hinchas, no solamente en Bogotá, sino en Colombia, Latinoamérica y Europa, desde actividades experienciales, pedagógicas, lúdicas y diálogo e intercambio de saberes, que nos permitieron enriquecernos, reconocernos y cuestionarnos mutuamente; todo lo cual se convirtió en una oportunidad única para crecer como ciudadanos que aportan al empoderamiento político de aquellos jóvenes que históricamente han sido marcados por la exclusión, y cómo el programa Goles en Paz, consciente de esta problemática, buscó convocarlos e incluirlos en distintos procesos de enseñanza-aprendizaje, crecimiento personal y social.

Muchos de los invitados coincidieron en opinar que por primera vez se sintieron reconocidos por la administración distrital como protagonistas y, sobre todo, como parte de la solución en la búsqueda de alternativas que permitan un avance significativo en la resolución pacífica e integral de la problemática de la violencia en los estadios, con acciones que apuntan concretamente a la construcción de grupos de jóvenes políticamente conscientes, participativos y empoderados.

La mayoría de los participantes en las salidas pedagógicas expresaron que los referentes más importantes en términos de una «cultura barrista», por denominarlo de alguna manera, y de la fundación de los parches estuvo asociada en sus inicios con experiencias de otros países, pero que actualmente se está buscando y construyendo dicha cultura con elementos autóctonos, como lo han sido los cánticos con fondo musical vallenato, y otros elementos que reflejan lo local.

El trabajo en las salidas de campo tuvo como ejes temáticos una serie de interrogantes enfocados hacia la reconstrucción o la elaboración de un balance y unas perspectivas, así como el desarrollo de una iniciativa de memoria colectiva. En términos generales, las

preguntas que orientaron las mesas de trabajo fueron: ¿cuál es la historia del parche o de la barra?, ¿quién o quiénes fueron sus fundadores y en qué año?, ¿qué momentos han marcado su proceso como integrante de la barra?, ¿qué fortalezas y debilidades encuentra en la barra o parche?, ¿hacia dónde cree que se encamina la barra?, ¿qué proyección quiere que tenga la barra?, ¿cuál es su compromiso personal y grupal frente a la proyección planteada?

Por otro lado, fundamentadas en las teorías de la educación experiencial, definida ésta como “un proceso a través del cual los individuos construyen conocimiento, adquieren destrezas e incrementan los valores a partir de experiencia directa” (Jaramillo, 2003:206), las salidas para realizar deporte extremo, que se efectuaron con los miembros de la barras, tuvo como objetivo llevar a cabo procesos grupales de manejo y fortalecimiento de las relaciones de grupo mediante diferentes estrategias; como juegos de rol y retos extremos que permitieron que los participantes salieran de su zona de comodidad, tanto física como psicológica, para generar procesos de escucha, reflexión y aprendizaje crítico, de cara al mejoramiento de las relaciones socioafectivas dentro de distintos grupos de personas que comparten múltiples momentos y lugares en común.

Los 160 participantes disfrutaron de una actividad integral para la dinámica interna de cada barra, desfogando adrenalina, y asumiendo con responsabilidad cada reto establecido en el proceso de planeación. De manera previa a cada salida hubo un taller preparatorio, el cual permitió que los asistentes fueran más allá del simple hecho de salir de la ciudad, para repensar el futuro de la barra, el liderazgo que se debe asumir ante los constantes cambios internos que se vienen presentando, además de la necesidad de fortalecer el trabajo en equipo para buscar la convivencia, la reflexión, la solidaridad, el mejoramiento en la organización, entre otros.

Estas salidas son parte del proceso que se ha generado gracias a las políticas de inversión, lo cual ha ampliado los espacios de participación de las diferentes barras de fútbol. Con todo, la pedagogía in situ ha sido el elemento crucial a la hora de entender e intervenir en los procesos de convivencia y seguridad tanto dentro como fuera de los estadios.

La Convivencia como política pública:**Decreto 164 del 31 de mayo de 2004**

Uno de los vacíos que siempre se ha expresado frente al tema de la violencia que se presenta en el fútbol es la carencia de normas y leyes que regulen los comportamientos de los asistentes. Para la ciudad esta situación se convirtió en una oportunidad para sacar adelante un decreto que tiene como característica dos elementos esenciales, a saber: la Convivencia y la Seguridad. Una norma totalmente preventiva, que establece un comité interinstitucional, en donde la participación de las barras tiene cabida.

Para los representantes de las entidades que hacen parte del Comité de Seguridad —figura que funcionaba de manera informal— el Decreto 164 del 31 de mayo de 2004 se constituyó en un respaldo muy importante, consolidando la labor que a la fecha se venía realizando, y generando unidad de criterios y nuevos documentos que repercuten de forma positiva en la realización de los eventos futbolísticos.

A raíz de dicho decreto, para los hinchas las cosas han estado claras desde el comienzo de cada semestre, ya que el Protocolo permite establecer conjuntamente los elementos que pueden ingresar para la fiesta del fútbol, tanto para hinchadas locales como visitantes. Esto es importante de resaltar, porque la fiesta que hoy se ve en las tribunas, expresada en el espectáculo visual que se percibe por medio de banderas gigantes, globos de color, papel picado, tiras de color, instrumentos musicales y extintores, es concertado por medio del decreto. Dentro de lo que se puede acordar el protocolo establece restricciones para las barras que en algún momento tengan un comportamiento inadecuado dentro y fuera del escenario, incluso si lo hacen en otras ciudades.

Gracias a todo esto, hinchas que vienen de otras ciudades han resaltan de Bogotá su nivel de organización, el apoyo en la seguridad y la hospitalidad que reciben de GOLES EN PAZ. En varias ocasiones se ayuda a la coordinación de los viajes que las barras realizan a otras ciudades del país, incluso con los seguidores de los equipos que no son de Bogotá; además, hoy día los coordinadores del programa están acompañando presencialmente a los hinchas

en su recorrido hacia otros estadios de Colombia, en donde, no sobra decirlo, hace falta un poco más de compromiso de parte de las administraciones regionales.

La legitimidad que se ha venido adquiriendo a través del proceso, ha dado como resultado que las barras locales y visitantes esperen que en El Campín y en el estadio de Techo el personal de GOLES EN PAZ los reciba y les apoye antes, durante y después de cada partido.

Guía de la convivencia y la seguridad: “La barra que quiero vivir”

La Guía nace como una iniciativa de las barras, en donde se buscó consignar unos parámetros para la convivencia en el estadio El Campín. En un principio ya estaban la idea y los recursos, la segunda acción fue extender la iniciativa, cuyo resultado evidenció la participación activa de representantes de la hinchada en la construcción de la Guía. Para concretar este proyecto fue necesario formar un grupo interdisciplinario para que metodológicamente trazara la ruta de construcción del documento.

El tercer paso fue la realización de un trabajo de campo en el estadio El Campín, en donde se les preguntaba a los asistentes, periodistas y autoridades, entre otras cosas, sobre las categorías de seguridad y convivencia, qué pensaban sobre éstas y cómo se podría mejorar estos aspectos.

Con el material recogido se convocó a integrantes de las barras de Millonarios, Santa Fe, América y a los representantes del Comité de Seguridad, entre ellos Bomberos, Policía Nacional, clubes deportivos Millonarios y Santa Fe, Cruz Roja, la Dirección para la Prevención y Atención de Emergencias (DPAE), logística de los equipos y Transmilenio, para que en un ejercicio de diálogo de saberes avanzáramos en la construcción de la Guía.

Chinauta-Cundinamarca fue el sitio escogido para que los representantes de las barras discutieran en torno de la elaboración de la Guía y sus directrices: dos días de arduo trabajo, iniciando jornada a las 6:00 a.m. y terminando a las 12:00 de la noche. El solo hecho de reunir a personas de diferentes barras en un solo sitio era todo un ejercicio de

convivencia. La motivación, la disposición y la sinceridad fueron aspectos sobresalientes de todo el grupo participante.

Mediante la metodología establecida, el trabajo en grupo y el compartir en plenarias permitieron una discusión constructiva. Un aspecto en común, y que fue motivo de preocupación en el desarrollo de los talleres, fue el papel de la Policía, ya que las quejas fueron numerosas en temas de cumplimiento de acuerdos y unificación de criterios, situación que fue tomando relevancia cuando se habló de la convivencia en el estadio El Campín.

Cada uno plasmó su punto de vista y defendió sus ideas con argumentos. Una vez terminado el trabajo de los dos días, el paso siguiente era realizar una categorización del material recogido. El compromiso asumido por GOLES EN PAZ fue el de retomar las propuestas de los participantes y hacerlas visibles en la Guía. En este orden de ideas, se generó un segundo momento para presentar el borrador del documento. Fue interesante y enriquecedor observar cómo barristas “rivales” pudieron ser reunidos para escucharse, comunicarse, cuestionarse, y compartir espacios de inclusión mutua en la comida, en las dinámicas lúdicas y en el trabajo en mesas redondas.

Con esto, el programa logró convocar al diálogo a personas que tenían más cosas en común que diferencias radicales frente a lo que son como hinchas de un determinado equipo de fútbol.

Semilleros de paz

Cuando el tema de la violencia en los estadios comienza a tener señalamientos a grupos específicos, los cuales vienen creciendo de forma desmedida, ambiguamente se observa cada más la participación de los menores de edad, algunos con altos niveles de intolerancia y agresividad, quienes percibían a las barras de los otros equipos como enemigos, no como rivales, que es lo que verdaderamente son.

Esta realidad se convierte en una oportunidad para empezar un trabajo con niños entre 7 y 12 años de las diferentes localidades de la ciudad; inclusive trascendiendo a algunos municipios y departamentos, para promocionar, por medio de la vivencia, al estadio como un lugar de convivencia, respeto y reconciliación, y el deporte como factor que debe integrar a las personas.

El espacio de encuentro se denominó barra SEMILLERO DE PAZ, con los elementos propios de cualquier hinchada, es decir, banderas, camisetas, gorros, y por supuesto un lugar determinado en el estadio El Campín.



Fotografía 5

Fuente: Alejandro Villanueva.

Acompañamiento de las barras a otras ciudades

Consiste en los viajes que han realizando funcionarios del programa a ciertos partidos jugados en territorio nacional, los cuales implican el traslado de hinchas, y que, sobre todo, se hacen teniendo en cuenta la importancia del partido según los equipos que lo disputan, lo que hace que sea trascendental y que involucre una comitiva de seguridad para este desplazamiento, de la que también hace parte la Policía Nacional.

En dichos acompañamientos se realizan gestiones con las autoridades de las ciudades o municipios, se coordina el ingreso y salida de los barristas de los estadios, y en el interior de la barra se estimula el buen trato y la convivencia entre ellos y los demás, lo cual, en suma, minimiza los riesgos de estos desplazamientos.

El desarrollo de esta acción es importante para los hinchas, legitimando al programa como un actor que los reconoce como personas que tienen deberes, pero que también son sujetos con derechos.

GOLES EN PAZ y las localidades

Debido a que el fenómeno de la identidad con los equipos de fútbol, y las dinámicas que ellos tienen ha trascendido a espacios ajenos a los escenarios deportivos, tales como las escuelas, los barrios, los parques, en definitiva, hacia las localidades, el programa ha acompañado y asesorado las iniciativas que se han gestado desde las alcaldías locales, para lograr un acercamiento a grupos de fanáticos, teniendo como eje fundamental la convivencia, la tolerancia y la inclusión.

Con esto, se ha logrado que en las localidades de Kennedy, Bosa y Engativá principalmente, se estén adelantando procesos que tiendan a solucionar problemas de intolerancia que se han venido presentando en estos lugares; así, ellas han entendido que el proyecto de GOLES EN PAZ es un tema que no se debe descuidar y que debe ganar relevancia en la agenda política de inversión local.



Fotografía 6

Fuente: Alejandro Villanueva.

Realidad de las barras actualmente

Una de las preocupaciones frente al tema de las barras es la realidad que se ha gestado con alguna transversalidad en diferentes grupos, y que tiene que ver con la división interna, producto de una serie de situaciones que, más que entrar a juzgar, le generan un reto y una tensión interinstitucional constante en los partidos que se realizan en los diferentes estadios del país.

Problemas de tipo regional, de la manera como se maneja la barra, de la relación que tengan con los directivos del club, de la forma como se ubican las banderas en el estadio, del cobro de los líderes por tal distribución, la negación del otro, los problemas en carretera, los homicidios entre barras, los elementos que ingresa cada grupo o la pérdida de los mismos son realidades vigentes que no desconocemos y que nos compromete a seguir construyendo este proceso, el cual no está consolidado y que sigue en pleno desarrollo.



Fotografía 7

Fuente: Alejandro Villanueva.

“Final del primer tiempo” un minuto adicional: hacia una reflexión parcial

Para la administración distrital el tratamiento de este fenómeno es reciente y recurrente, no así el fenómeno del barrismo, aunque en nuestro país sea tardío con respecto a su aparición en otros ámbitos latinoamericanos, en concreto su visualización en el Cono Sur, especialmente en la Argentina en donde el fenómeno data de casi cuatro décadas.

Allí, principalmente en los años ochenta, el barrismo empieza a cobrar interés en tanto emerge ante la opinión pública como un problema social, en la medida en que se le toma como grupos que desencadenan actos de violencia contra la sociedad.

Coincidiendo con el recrudecimiento del problema al Sur de América, en nuestro país a mediados de los años noventa estos grupos emergen desatando acciones similares, pero a la luz de la necesidad de organizarse y generar procesos de vinculación social, situación que se relaciona con la aparición de amplios movimientos sociales de opinión que no han contado con una cohesión en el tiempo, como sí ha ocurrido con los hinchas.

Cuando surge el fenómeno de las barras en Bogotá se enfatiza sobre todo en su aspecto violento, y se descarta cualquier tipo de análisis riguroso de fondo y de forma; es más, nunca se ha abordado sistemática ni mucho menos conscientemente el término *violencia* para tratar de explicar los comportamientos de los hinchas¹³, y cuando se ha hecho ha sido con el objetivo de defender a ultranza a los aficionados tradicionales en detrimento de los barristas de las graderías populares¹⁴. De esta manera, han sido los medios de comunicación masiva especialmente quienes, tildando este tipo de expresiones sociales, han influido significativamente en la manera de interpretar este fenómeno, con lo que la primera solución para responder a estas acciones fue la coacción policial y el estigma social. Sin embargo, las barras futboleras siguen en su empeño y han logrado también concretar representaciones en el imaginario de los bogotanos de fiesta y alegría.

En términos históricos, la ocurrencia de las barras coincide con la crisis económica que vivió el país a finales de los años noventa, particularmente sufrida por nuestra ciudad, lo cual desencadenó acciones de protesta, crisis social, pobreza y marginamiento.

Para la administración actual reconocer y entender estos hechos ha sido clave para emprender y establecer una política pública que a la par consolide el programa GOLES EN PAZ. La consigna que afirma que es necesario “conocer para intervenir”¹⁵ deberá continuar siendo la columna vertebral de todo proceso, para no olvidar que este tipo de problemáticas

¹³ Al respecto puede verse el trabajo de José Garriga Zucal (2007) *Haciendo amigos a las piñas: violencia y redes sociales en una hinchada de fútbol* (Buenos Aires: Prometeo), en donde el autor explora de una manera novedosa el uso de la violencia para explicar cómo los jóvenes establecen vínculos sociales, y critica el modo como algunos académicos y medios de comunicación masiva han empleado el término *violencia* o *violento* de forma maniquea.

¹⁴ Pablo Alabarces, en su texto *Crónicas del aguante* (2004, Buenos Aires: Capital Intelectual), hace una reflexión interesante de la manera cuasi-romántica como se describe al hinchador tradicional, resaltando que esta visión (*reconstruida*, sobre todo, por los medios de comunicación) olvida tal vez de forma intencional que aquel afortunado aficionado que se ubica en la platea es igual o más violento que los otros, pues también enfurecido por alguna situación no duda en alzar sus brazos y voz para recordarle de vez en cuando la madre tanto a los dirigentes de su propio equipo como a los jugadores, acompañado la mayor de las veces de sus pequeños hijos, que de seguro lo imitarán en algún momento.

¹⁵ Pablo Alabarces, tanto en su obra ya citada como en otras tantas (véase las referencias bibliográficas), resalta este aspecto y señala hasta la saciedad que el fenómeno en la Argentina no se ha podido siquiera menguar debido al enorme desconocimiento de las autoridades federales, de las nacionales, de los medios de comunicación masiva y de la opinión pública acerca de las personas que integran las hinchadas.

pueden provenir también de las condiciones socioeconómicas de las personas que integran las barras. De hecho, el presente documento apunta a seguirle apostando a este proceso.

Capítulo 5

Aspectos legales, jurídicos y normativos sobre barras futeboleras en Bogotá y otras ciudades: desde el Decreto 164 de 2004 hasta la ley 1270 de 2009

A pesar de que el fenómeno de las barras nació a principios de la década de los noventa, solo desde hace diez años, es decir, desde finales de la misma década, se vienen brindando respuestas desde la acción del Estado frente a la problemática de la agresividad en los estadios de fútbol asociada con las barras. Tales incidentes han pasado de ser simples disturbios producidos por la frustración de ver perder a sus equipos hasta la planeación de meticulosas acciones que van desde las agresiones verbales y virtuales, hasta las físicas y simbólicas, no solamente en el contexto del antes y después de los encuentros futboleros sino ya en barrios, parques, localidades e instituciones educativas.

Se ha pasado de implementar programas de convivencia en las localidades de Bogotá, Medellín, Barranquilla, Cartagena y Neiva a plantearse una ley que homogeniza no solo dichos programas sino que genera procedimientos y protocolos en materia preventiva y correctiva, que involucra no sólo a miembros de las barras sino a los demás actores que hacen parte del espectáculo del fútbol.

Decreto 164 del 31 de mayo de 2004: una estrategia en la búsqueda de soluciones a los problemas asociados al barrismo

En el caso de la ciudad de Bogotá el Decreto 164 del 31 de mayo de 2004, por el cual se crea El Comité de Seguridad para los espectáculos de fútbol “Goles en Paz”, obedeció al interés de varias instituciones, entre las que se cuentan el programa Goles en Paz, el Instituto de Recreación y Deportes, los clubes deportivos Los Millonarios y Santa Fe, las diferentes barras de fútbol, la Secretaría del gobierno distrital, entre otras, convocadas con el fin de plantear estrategias para mejorar la organización en los encuentros futbolísticos celebrados en los estadios El Campín y de Techo, con la base de que Goles en Paz era un grupo de venía trabajando desde tiempo atrás, por lo que era necesario no sólo tomarlo como referente sino dar continuidad y respaldo a su labor, y de cara a los hinchas cumplir con los acuerdos que desde el proceso directo con ellos se construía, los cuales infortunadamente en algunas ocasiones la Policía desconocía, por la propia dinámica y naturaleza de su accionar, lo cual cambiaba las reglas de juego en los estadios y ocasionaba sinsabores de los barristas hacia la legitimidad del proceso.

Algo que es importante resaltar es que Bogotá es la primera ciudad del país que construye y difunde una norma motivada, no con el objetivo de perseguir y estigmatizar a los hinchas, sino reconociendo que la responsabilidad es de todos, y que es a partir de las categorías de *seguridad y convivencia*, como elementos de análisis e intervención, como se pueden mejorar las condiciones en los escenarios donde se desarrolla el torneo profesional de fútbol. Otro elemento que llama la atención es que dentro de los alcances de las agremiaciones mencionadas, el decreto establece la elaboración de campañas de prevención de la violencia y fortalecimiento de la convivencia.

Aunque el programa Goles en Paz venía trabajando con legitimidad, a partir de la sanción de esta norma se genera una mejor coordinación de los eventos futbolísticos en la ciudad, minimizando los riesgos durante el desarrollo del torneo profesional (la antigua Copa

Mustang), y los encuentros que se disputasen en la Copa Postobon, las eliminatorias a los mundial de fútbol, las diferentes ediciones de las copas Libertadores y Nissan Suramericana. Para las barras el decreto es una herramienta que garantiza sus derechos como hinchas en los Protocolos de Seguridad y Convivencia que se acuerdan para cada semestre, como también el cumplimiento de sus deberes, que si llegan hacer omitidos, establece restricciones para las barras.

Por eso es común encontrar a los hinchas con el Protocolo de Seguridad y Convivencia en el bolsillo, el cual muestran a la Policía cuando aquélla trata de generar alguna prohibición que no está contemplada en este documento. Esta apropiación, conocimiento y práctica existe porque la barra semestralmente participa en la construcción del documento; en este sentido, es importante anotar las sugerencias del experto y gran estudioso en el tema en Argentina, doctor Pablo Alabarces, para mejorar las condiciones de los eventos de fútbol en gauchos, en donde las meras reglas no son suficientes:

Pero además [se debe recalcar] en el diálogo con los hinchas. Sólo ese diálogo garantizará esa transformación. El diálogo no significa negociación clandestina. Significa el reconocimiento de los hinchas como actores, la transformación de las hinchadas en organismos comunitarios, su fortalecimiento como núcleos de la sociedad civil. Representativos, defensores de sus intereses y deseos, interlocutores plenos. Esto implica apoyarlos: en la organización, en la edición de revistas, en la producción de espacios mediáticos. E implica reconocer sus derechos, por ejemplo, en la planificación de los operativos de seguridad, en los traslados: no hay como un hincha para saber por dónde ir y por donde no. Implica reconocer sus derechos a la crítica y a la queja: crear, entonces, el *Ombudsfan*, [es decir] el defensor de los derechos de los hinchas que pedían los ingleses. Cortar con las prohibiciones ridículas de bombos y banderas, por miedo de lo que ocultan: como si la desaparición de bombos y banderas hubiera causado algún efecto, como si la imposibilidad de llevar marihuana en la bandera hubiera expulsado el consumo de las canchas (Alabarces, 2004:35).

Un antecedente muy difundido en este aspecto, aunque sesgado y poco acertado, es el de Salcedo y Rivera (2007:115-117), quienes a partir del desconocimiento y de entrevistas a

“terceros” (que tangencialmente asistirían a la fiesta del fútbol), “analizan” de manera negativa, y con poca profundidad, las acciones del programa Goles en Paz y de los alcances del Decreto 164 de 2004 (eufemísticamente nombrado por ellos como *Decreto Goles en Paz*), generando una confusión, e incluso mezcla conceptual, con el proyecto de Ley 035 de 2004; de hecho, afirman que desde la perspectiva oficial, sobre todo desde las acciones emprendidas por el programa, se busca que, “el estadio se convierta en una institución, cuyo fin es controlar, reprimir y manipular las emociones de quienes asisten, siendo la analogía ‘estadio-cárcel’ la más acertada para describir el objetivo principal de las gestiones oficiales implementadas hasta el momento” (p. 114), con lo cual evidentemente ignoran el proceso consensual que se ha llevado a cabo durante más de una década entre hinchas e instituciones, para la conformación de los puestos de mando unificados, entendiéndose éstos como las reuniones previas a los partidos, donde se cuenta con la participación activa de los representantes más importante de cada barra —aspecto reseñado en el capítulo anterior—.

Hilando todavía un poco más fino con respecto al “análisis” de Salcedo y Rivera, así como del uso de sus fuentes para tal cometido, la veracidad de tal documento queda en entredicho cuando, aludiendo a enfrentamientos entre hinchas, mencionan que uno de sus entrevistados (hinchas de Santa Fe) se enfrentó con una barra de Nacional, denominada Los Ramones, para recuperar una camiseta de su equipo (véase, *Ibíd.*, p. 73). Quepa anotar que hay una imprecisión en este testimonio, pues el parche de Los Ramones no existe en Nacional, ni ninguna hinchada con dicha denominación apoya al Nacional, ya que la única barra con dicho nombre, y reconocida incluso por otros barristas, apoya a Los Millonarios.

No sobra resaltar que, a pesar de ser un texto extremadamente rico en su narrativa etnográfica, además de la señalada, hay otras tantas imprecisiones conceptuales, interpretativas y de fuentes, ya que le dan una altísima credibilidad a testigos que “han visto hacer” o les “han contado” que en las barras “las cosas se hacen” de tal o cual manera. Por lo que también cabe resaltar que en la presente tesis los testigos son reconocidos como los

fundadores y actuales líderes (o capos), los cuales, por obvias razones, brindan información veraz, confiable y contundente.

Incluso, ya Rodríguez-Melendro (2010:104), afirmaba al respecto que:

Uno de los baches interpretativos encontrados [en Salcedo y Rivera] es que estos autores sostienen la tesis de que los hinchas, al conglomerarse para rechazar de alguna manera la sociedad que se les ofrece, han optado por formar este tipo de organizaciones, con una naturaleza que a la larga sería meramente contestataria, con lo cual insinúan que tendencias políticas estarían permeándolos, por lo que, en respuesta, “[las barras] son infiltradas de grupos de derecha y son quienes verdaderamente provocan los disturbios” (Salcedo y Rivera, 2007:15). Lo cual es una interpretación hecha desde “terceras voces”, por lo que a nuestro parecer es una postura un poco romántica o inocente de la situación interna que viven las hinchadas.

Siguiendo con nuestra argumentación, se debe tener en cuenta que el objetivo de este decreto ha sido buscar múltiples y variadas formas de prevención de la agresividad asociada con los problemas de barras, también por medio de aquél se ha buscado entender este fenómeno y a sus protagonistas como sujetos de derechos o ciudadanos con unas condiciones culturales específicas, al ser considerados como la parte más importante de los encuentros de fútbol o de una cultura futbolística inspirada en otros contextos, pero con características particulares, regionales y locales.

Consideramos que el decreto 164 de 2004 se encuentra dentro de una línea constructiva donde todos los actores son reconocidos con legitimidad, respeto e inclusión. Una muestra de los éxitos en esta materia son los diez protocolos de seguridad que se han firmado desde 2005, los cuales han sido elaborados con el concurso de las entidades de seguridad, convivencia, y especialmente con la valiosa opinión de los integrantes de la distintas barras de fútbol, quienes han formado parte activa de los consensos y alternativas de solución a los distintos problemas presentados en los últimos años.

Es importante destacar que el Decreto 164 de 2004 fue un precedente muy importante que inspiraría la iniciativa del legislativo de crear una ley que regule el accionar de las autoridades locales, regionales y nacionales en lo relacionado con la seguridad, comodidad y convivencia en los estadios de Colombia, así como el manejo en general de las barras de fútbol, todo esto materializado en la Ley 1270 de 2009: “Por la cual se crea la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol y se dictan otras disposiciones”.

Se puede afirmar que esta norma es producto de los esfuerzos hechos por distintos actores sociales, además se nutre de las enseñanzas y experiencias que se desarrollaron en los distintos ámbitos locales, validando su efectividad y cercanía con el fenómeno, cabe destacar que distintos académicos y autoridades argentinas han elogiado el proceso que al respecto se ha dado en nuestro país. En la ley se destacan elementos tan importantes como la categorización de los partidos según su nivel de complejidad, las restricciones de la venta de licor dentro y en los alrededores del estadio, la prohibición de pólvora o juegos pirotécnicos, un acompañamiento a las barras por parte de las distintas autoridades institucionales y la disposición según la cual, en los partidos de alto riesgo, la hinchada visitante debe evacuar el escenario deportivo o del estadio antes que la local, o según el criterio del puesto mando unificado (PMU), entre los factores más relevantes (Ley 1270 de 2009, arts. 1 y 7).

Con esta nueva ley se pretenden estandarizar de manera efectiva, en un protocolo nacional, las medidas que se deben tomar para regular los espectáculos, de cara a los encuentros futboleros, en lo relacionado con la seguridad, la evacuación, el transporte y desplazamiento de la hinchadas, la logística, la atención a emergencias y, sobre todo, la manera como deben prepararse las distintas ciudades o localidades donde se darán los partidos (véase texto Ley 1270 de 2009, artículos 3 al 9).

No obstante, es importante resaltar la autonomía que posee dicha ley para proponer y retroalimentar medidas y disposiciones de emergencia en caso de presentarse diversas

situaciones de alteración del orden público ya sea dentro o fuera de los escenarios deportivos, antes durante y después de los mismos.

En Colombia son incontables los esfuerzos que desde diversas instancias se han hecho por comprender este fenómeno, baste observar las publicaciones elaboradas por las universidades, los conversatorios y encuentros organizados por distintas instituciones gubernamentales y no gubernamentales, los reportajes de la prensa audiovisual y escrita y demás actividades que han incluido a los jóvenes barristas valorándolos como parte fundamental del fenómeno así como el componente humano más importante cuando se trata de la resolución pacífica de conflictos.

Es justamente en este orden de ideas que hay que analizar esta ley desde distintos contextos, es evidente en primera instancia que una interpretación de esta podría hacerse desde una perspectiva del control social o acciones coercitivas frente a el comportamiento reprochable de un grupo de hinchas desadaptados.

Por otro lado es importante reflexionar sobre los aportes significativos de esta ley frente a la solución de las problemáticas económicas, sociales, de inclusión y convivencia relacionadas con los jóvenes y sus comportamientos en distintos espacios a los cuales se ha desplazado la violencia ya sea verbal, física o simbólica asociada a las dinámicas del fútbol.

Si bien es cierto esta ley reúne por primera vez las iniciativas de los diversos actores pasivos y activos del espectáculo del fútbol en nuestro país como: la Dimayor, la Federación Colombiana de Fútbol, Coldeportes, los ministerios de Justicia y educación, los clubes fútbol y algunos representantes de las hinchadas; se hace necesario evaluar, reflexionar y retroalimentar los efectos negativos y positivos de esta norma, ya que la dinámica de las barras es continuamente cambiante, esto unido a la comprensión de un fenómeno que cada vez está más ligado a las problemáticas por las que atraviesan los jóvenes, como la búsqueda y afirmación de su identidad, la exclusión social que

históricamente los ha afectado y la estigmatización social que los ha convertido en supuestos “*barras bravas*”.

Varios modelos de las propuestas legislativas improvisadas que buscaban más reconocimientos personales y toma de decisiones de manera acalorada por parte de algunos legisladores con los cuales se buscaba “la erradicación de las barras bravas”, o la propuesta en el año 2008 del concejal bogotano Fernando Rojas de prohibir el uso de camisetas de equipos de fútbol fuera de los estadios.

Además de la Ley 1270, se han hecho evidentes otras iniciativas de las autoridades locales de las principales ciudades del país, en relación con el fenómeno de las barras especialmente en Medellín con las acciones de convivencia de carácter pedagógico conjuntas entre las barras más reconocidas de los equipos antioqueños como “la resistencia” del deportivo independiente Medellín y “los del sur” seguidores de club atlético nacional con los concursos (Fútbol en palabras, el fútbol a través de la pintura y el dibujo y con la pelota en la cabeza). También es importante brindar reconocimiento al trabajo hecho en ciudades como Neiva con su programa “gol y paz” y Barranquilla con el programa “quilla goles por la convivencia”

No se puede desconocer el papel protagónico y pinero de algunas administraciones de la ciudad de Bogotá al desarrollar iniciativas como el programa “Goles en Paz” teniendo este como objetivo atender de manera integral el fenómeno de las barras de fútbol.

Goles en Paz ha pretendido constituirse en una experiencia significativa en el manejo de la convivencia en el fútbol, como resultado de esto se logró la implementación “Protocolo de Seguridad y Convivencia del Estadio El Campín”. También la publicación y divulgación de manera masiva con más de 10.000 ejemplares de bolsillo entregados a los asistentes al

estadio de la primera *Guía para la convivencia del estadio el Campín*¹⁶ en la cual no solo se trabajó de la mano de las autoridades sino que su componente fundamental fueron los aportes de los hinchas de los equipos capitalinos de todas las tribunas lo que se constituyó en un referente fundamental en lo pedagógico para otras publicaciones.

En conclusión, se debe reconocer la excelente labor que vienen implementando algunos programas locales, como Goles en Paz, que han empezado a ampliar el alcance de su trabajo, pasando de una labor que se concentraba solamente en los estadios bogotanos, a uno que empieza a trasladarse especialmente hacia los barrios y las localidades. Esta estrategia tiene la posibilidad de difundir mejor las políticas públicas en torno al fútbol y las barras de fútbol, pues es en los barrios donde las problemáticas asociadas a las barras se expresan en toda su dimensión: la compleja mezcla de problemas sociales y económicos con dinámicas de violencia, conflicto armado e injusticia social.

Las barras de fútbol están en riesgo de ser utilizadas por el crimen común y organizado como un elemento instrumental para generar el caos y la anarquía, es fundamental no solo crear leyes sino también generar política pública que permita la inclusión en Educación pertinente de calidad, oportunidades de empleo y aprovechamiento del tiempo libre especialmente en la población juvenil.

Finalmente al hacer un balance en la implementación de la ley 1270 de 2009, encontramos que en año y medio en el país, se han creado dieciséis comisiones locales que semanalmente están preparando las acciones para minimizar los riesgos en cada uno de los partidos que se desarrollan en el territorio nacional; actividad que se refuerza con video conferencias entre las diferentes comisiones locales. Analizando las funciones establecidas desde el nivel central encontramos que estas comisiones más allá de lo operativo deben implementar políticas de prevención de la violencia, promoción de la convivencia y la

¹⁶ Esta es la primera publicación del programa, y se constituyó en su momento en el trabajo de grado para optar al título de Especialistas en Pedagogía de Alirio Amaya y Alejandro Villanueva en la Universidad Pedagógica.

generación de estudios e investigaciones que permitan diagnosticar las causas de la violencia y proponer soluciones en cada jurisdicción.

Desde el punto de vista de la inversión en materia de prevención se han destinado trescientos millones de pesos con el fin de apoyar las acciones de los programas de convivencia en las ciudades de Cartagena, Barranquilla, Cali y Bogotá¹⁷.

¹⁷ Informe presentado a la comisión séptima de la cámara de representantes, por parte de la Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, noviembre de 2009.

Capítulo 6

Relación entre educación y el fenómeno estudiado

EDUCACIÓN, ENTRE LA SOLUCIÓN Y LA CONTENCIÓN DEL FENÓMENO DEL BARRISMO EN BOGOTÁ

Frente a una problemática tan compleja como la de las barras y la violencia asociada generalmente a estos jóvenes, se hace relevante pensar en la educación como herramienta que permita no solo el control temporal de este fenómeno, sino que a futuro se puedan establecer las bases de un proyecto fundamentado en valores ciudadanos el cual consienta volver a entender la fiesta del fútbol en un contexto de armonía, respeto y tolerancia.

Es significativo pensar desde las perspectivas propias de la *pedagogía social*, la posibilidad de volver a encauzar correctamente o reorientar los proyectos de vida de los jóvenes de los estratos socio económicos más pobres; es evidente como estos sujetos no solo padecen un estigma social por su misma condición de juventud como riesgo para la sociedad es decir, se es mas sospecho si se es joven, si se es de clases populares, si se está tatuado y si se pertenece a una barra futbolera, también estos individuos se encuentran inadaptados al sistema económico productivo, marginados de oportunidades de formación y educación, lo que a todas luces evidencia el por qué de mostrarse como seres en conflicto.

En una primera instancia habría que preguntarse por el papel de una institución como la Escuela, en el contexto de las necesidades, aspiraciones y nuevas subjetividades de los jóvenes Bogotanos entre los catorce y veintiséis años de edad, categoría planteada en la ley como la correspondiente a las juventudes en Colombia¹⁸.

También es necesario plantearse si los contextos educativos formales han buscado acomodarse, a las diversas búsquedas de identidad de los grupos juveniles y a su respectiva afirmación; así como a las formas de socialización e integración de los que actualmente se conoce como subculturas urbanas o tribus urbanas¹⁹.

Así las cosas es posible visualizar en estos últimos tiempos la importancia de una nueva ruptura en el contexto relacional entre: grupos juveniles, Escuela como institución y Padres de Familia, lo que la sociología denominaría como instituciones primarias de socialización. Es justamente en este orden de ideas que se evidencia un desplazamiento de maestros y progenitores por el de los pares los cuales tienen la capacidad de enseñar cosas interesantes a sus colegas y estos a su vez aprenden por la necesidad de ser integrados a un determinado grupo o comunidad además de recibir reconocimiento y aceptación en todos sus actos así estos vayan en contra de las normas y el bienestar de la sociedad.

Frente a lo expuesto anteriormente es evidente que los principales integrantes de las barras futboleras o mal llamadas “*barras bravas*” son sujetos jóvenes que pueden desempeñar dos roles, por un lado el de estudiante el cual podría constituirse en una forma de vivir dentro de la institución escolar que tiene unos fines civilizatorios y de contención de poblaciones que presentan un riesgo para la sociedad y por otro lado el rol de verse así mismo como un individuo perteneciente a un grupo o tribu portador de una cultura social, un reconocimiento y dotado de una serie de valores o antivalores que no necesariamente coinciden con la cultura escolar formal e institucional (véase Tenti, 2000).

¹⁸ Véase Ley de julio 4 de 1997, artículo 4. El cual plantea a retóricamente a los jóvenes como sujetos participativos en un contexto del disfrute de derechos sociales.

¹⁹ El concepto de “tribu urbana” es desarrollado por primera vez por el sociólogo Francés Michel Maffesoli en la década de los noventa en su libro “el tiempo de las tribus”. Barcelona, 1990.

Es de esta forma que se podría afirmar que ni la Escuela o los maestros están preparados para afrontar la emergencia del fenómeno del barrismo, en el contexto de los distintos espacios de lucha en las Instituciones Educativas de la ciudad, o sea que a los diversos conflictos que se pueden ver en las escuelas y colegios se les puede agregar nuevas expresiones de violencia física, verbal, simbólica y virtual pero esta vez íntimamente relacionadas con las distintas aficiones por un equipo u otro, vale la pena señalar que este problema no solo es nuevo sino que también se debe apelar a la creatividad de los maestros y de quienes intervienen en los procesos formativos, para solucionarlos de manera acertada.

Precisamente en nuestro proceso investigativo encontramos como al Programa Goles en Paz, llegan distintas solicitudes de instituciones de educación básica tanto privadas como públicas, con el fin de informar la situación de conflictos entre sus estudiantes asociados a las diferencias relacionadas con el fútbol, cuyo resultado es negativo para la convivencia dentro y fuera de las aulas.

Siguiendo con esta idea, según el profesor Jesús Martín Barbero es importante armonizar o superar las tensiones entre los sistemas escolares rígidos y los saberes o conocimientos de los jóvenes quienes los toman en gran parte de los medios masivos de comunicación, es fundamental acudir a la comprensión de esta dinámica por parte de los directivos docentes, profesionales relacionados con la educación, maestros, padres de familia, organizaciones no gubernamentales y autoridades. Quienes son los primeros en ser llamados a reflexionar sobre su práctica para de esta forma, aportar desde el que hacer docente elementos para la comprensión no solo de los jóvenes sino de sus formas de organización, socialización y asociación (Arellano, 2007: 77).

Este panorama invita claramente a pensar en los aportes significativos que puede hacer la Educación no formal desde el contexto específico de la *animación socio cultural* (Funes, 1997:225), especialmente cuando es dirigida o enfocada a sujetos jóvenes ya que deben ser considerados ciudadanos en transición, es por esto que se deben planificar toda una serie de

acciones encaminadas a fortalecer los procesos de realización de cada uno de los proyectos de vida de estas personas.

Se deben tener en cuenta varios elementos como una alternativa metodológica la cual busca atender esta problemática no solo desde la acción crítica y reflexiva, sino desde la planeación, ejecución y puesta en funcionamiento de estrategias concretas que demuestren procesos de intervención en los diferentes grupos de jóvenes barristas.

No se puede seguir pensando que una solución al problema de las *barras bravas*, es que estos individuos sean encarcelados, desaparecidos, llevados a prestar servicio militar o confinarlos obligatoriamente en instituciones educativas o correccionales.

Es necesario pensar como trabajar con ellos desde las vías de convicción, desde plantearse la posibilidad darles a entender que son sujetos de derechos y que es necesario una toma de conciencia desde las posibilidades y las potencialidades que tienen para el desarrollo de sus vidas, las de sus pares y las de sus familias. Para esto es clave la formación de líderes pertenecientes a estas mismas comunidades y no que vengan personas de otros contextos a supuestamente guiarlos o enseñarles distintas disciplinas u oficios.

Se deben intervenir categorías en la cotidianidad tales como: la elección de espacios vitales, los territorios o lugares que han sido interiorizados y las pretensiones a las que aspiran dichos jóvenes.

En relación con los espacios vitales: se pueden definir como aquellas formas de relacionarse con la familia, las relaciones amorosas de amistad entre iguales, las actividades laborales formales o informales, el ocio, la diversión y el tiempo libre, estos espacios vitales constituyen parte fundamental del imaginario de los jóvenes y en muchos casos los análisis cuidadosos de tales espectros brindan herramientas tanto para la comprensión de las expectativas de estos individuos como la solución a muchos de sus problemas.

Refiriéndose a los territorios o lugares que han sido interiorizados, es posible definirlos como aquellas porciones de terreno georreferenciadas que llevan un acervo cultural, emotivo y cargado de estéticas, significados y subjetividades que solo logran comprender estos sujetos jóvenes.

Una ejemplificación pueden ser las ciertas calles o avenidas de la ciudad de Bogotá que han sido marcadas con grafitis, murales y símbolos los cuales hacen alusión a un determinado grupo o colectivo, también estos lugares pueden ser ciertas plazas, bares, barrios enteros e instituciones educativas como escuelas y colegios especialmente públicos.

Y por último es muy importante mencionar las pretensiones imaginarios o aspiraciones de los jóvenes barristas, los cuales observamos no quieren dejar de pertenecer a estos grupos por el contrario hacen proyecciones del barrismo como un estilo de vida, proponiendo en escenarios como la mesa Distrital de Barras en Bogotá, programas de educación formal e informal para mantener el carácter festivo en las tribunas (talleres de música, diseño grafico, confección de ropa deportiva) y oportunidades laborales que no interrumpen sus actividades como integrantes de los Comandos Azules, es decir que es imperativo reflexionar el papel de estos sujetos y su rol protagónico en las sociedades contemporáneas no solo desde la perspectiva de los derechos sino desde su misma condición natural.

En otras palabras, los jóvenes barristas no solo merecen atención porque pueden constituirse en un riesgo para la sociedad el cual debe ser controlado y neutralizado. Por el contrario pensar en sus necesidades y desarrollar políticas claras para satisfacerlas, es la base para lograr solucionar su compleja situación social, laboral, educativa y cultural. Por otro lado se podría afirmar que las preocupaciones, debates y discusiones sobre el tema serian inútiles si no se tiene en cuenta a los mismos jóvenes, explorando alternativas para el aprovechamiento del tiempo libre. En este sentido son valiosos los aportes que los entrevistados de la Barra Comandos Azules proponen al Distrito para la implementación de políticas a futuro.

Es claro que como estrategia directa de intervención es necesario utilizar elementos de la educación no formal, como el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación y cómo estas tienen un impacto en las formas virtuales de relacionarse ya sea con fines positivos o negativos, es evidente la creación de distintas páginas de internet especializadas en el tema, donde se muestran los proyectos que adelantan las barras, al igual que algunos las usan para desafiar y concretar enfrentamientos en lugares de la ciudad y fuera de ella, como complemento a esto se debe resaltar el papel de una ética en los medios de comunicación e Internet: para la promoción de una cultura de paz (Ortega, 2007:331).

Para finalizar, otra alternativa muy interesante, para intervenir en las problemáticas de la población juvenil no escolarizada, como es el caso específico de las barras futboleras es: acudir a procesos educativos no formales en especial los de la educación experiencial (Jaramillo, 2003), como salidas de campo o pedagógicas, convivencias y jornadas de sensibilización esto con el objetivo de generar en ellos procesos de motivación en el contexto de los valores ciudadanos, lo cual ha de brindar herramientas para afrontar los retos que tienen como individuos y como colectivos en su objetivo de ser reconocidos no como una amenaza para la sociedad sino como los principales protagonistas del espectáculo del fútbol en Bogotá y en Colombia.

Para el caso en particular y durante el periodo estudiado, evidenciamos que las salidas de educación experiencial y las jornadas pedagógicas de sensibilización desarrolladas con las barras de Millonarios, especialmente el grupo la Blue Rain, contribuyeron al fortalecimiento interno de la barra, generando un mejor ambiente de trabajo con las entidades en el estadio, especialmente con el Programa Goles en Paz. Destacamos que el éxito de la actividad tuvo mucho que ver con la forma como fueron orientados por las personas encargadas de llevar a cabo las diferentes actividades de campo, ya que brindaron confianza a los participantes e identificaron los elementos que les causaba tensión como integrantes de una barra de fútbol. Para que se diera fue necesario integrar un grupo interdisciplinario de profesionales que pusiera en práctica los conocimientos planteados por

el autor Jaime Funes Arteaga sobre las características y funciones con las que debe contar el animador sociocultural, ya que este debe definirse a sí mismo como un estimulador de las dinámicas juveniles al mismo tiempo que ha de facilitar el acceso de determinados colectivos a la información y como esta puede servir para potenciar las actitudes y capacidades de un grupo base o determinado.

Capítulo 7

Metodología

Entre la técnica y la táctica, hacia la conquista de un título

Formulación del problema de investigación

La pregunta que originó este proceso investigativo fue: ¿Cuál es el origen de la barra Comandos Azules, cuáles fueron las causas que generaron la crisis de este grupo entre 2005 y 2009, y qué ejercicios formativos y ámbitos educativos ha propiciado el Programa Goles en Paz de la Alcaldía Mayor de Bogotá?

Objetivo general

Describir históricamente a partir de qué año se funda la barra Comandos Azules, quiénes fueron sus fundadores y cuáles fueron las causas que originaron la crisis de la barra entre 2005 y 2009, e indagar por las acciones pedagógicas desarrolladas por la Administración Distrital por medio del Programa Goles en Paz, en este mismo periodo.

Objetivos específicos

1. Determinar, en promedio, cualitativa y cuantitativamente aspectos socioeconómicos, educativos, de género, edad y distribución geográfica de los integrantes de la barra Comandos Azules en Bogotá.
2. Identificar los orígenes de la barra Comandos Azules y de sus problemáticas internas en relación con su jerarquización, organización interna y toma de decisiones.

En este capítulo se hacen evidentes los métodos, las técnicas y herramientas utilizadas por la investigación social para confirmar o desvirtuar las hipótesis o preguntas-problema planteadas al principio del proceso investigativo.

Aspectos generales

Teniendo en cuenta la base cualitativa sobre la que se pretende cimentar el proceso investigativo del presente trabajo, resulta conveniente retomar la importancia que para los resultados pretendidos representa el análisis del discurso y la práctica como medios a través de los cuales se expresa la relación entre la realidad actual del sujeto y las características históricas y culturales del mismo, que de forma alguna determinan el significado que éste otorga a las diferentes situaciones y contextos que conforman su cotidianidad.

DISEÑO

Buscando dar respuesta a las preguntas que nos hemos planteado en torno del tema de estudio, expuestas ya en el planteamiento del problema, hemos establecido que el trabajo por realizar deberá comprender una recogida de datos por medio de instrumentos que validan el lenguaje y su función pragmática como los elementos que posibilitan una mayor comprensión del fenómeno trabajado; de ahí que, además de una descripción del grupo, basada en el significado simbólico que define sus procesos psicosociales y culturales, en donde la etnografía como método investigativo (que consiste en el estudio de la cultura de

una comunidad mediante un trabajo y diarios de campo), le hemos dado protagonismo a las encuestas de un grupo representativo de la barra Comandos Azules D. C., así como a los testimonios de integrantes identificados y reconocidos no sólo como los fundadores sino como los líderes que en algún momento, e incluso actualmente, han regido los destinos e ideales de tal hinchada.

POBLACIÓN

El primer grupo poblacional con el que se trabajó son jóvenes de 14 años en adelante, pertenecientes a la barra mencionada, quienes, en el caso de las encuestas, se seleccionaron al azar, sin ser discriminados por las diversas variables generales o circunstancias psicosociales, tales como edad, sexo, escolaridad, papel que desempeñan dentro de la barra, entre otros; es decir, sólo se contempló que asistían a la tribuna popular lateral norte a alentar a su equipo, además de que demostraban su filiación con los Comandos Azules D. C. (CADC), en aquella tribuna que es la que tradicionalmente ha ocupado tal hinchada.

El segundo grupo poblacional identificado para adentrarnos de manera más exhaustiva en el campo de estudio, con el fin de cumplir nuestros objetivos investigativos, fueron jóvenes reconocidos por sus pares no sólo como líderes legendarios sino como los pioneros en esta manera de alentar a sus equipos, es decir, como los fundadores de la barra CADC.

INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS

Como hemos señalado, teniendo en cuenta el carácter sociocultural de la investigación, partiremos de la metodología cualitativa inscrita en la etnografía, de la cual destacamos la *observación participante* como una técnica que permite resaltar el valor subjetivo de la vivencia de los barristas mediante la interacción con su grupo, no sólo en el lugar que convoca a la barra (el estadio y concretamente la tribuna lateral norte), sino mediante nuestra participación en los diferentes contextos que los agrupan y que los representan tanto como una *barra brava*, como una cultura juvenil.

En la misma línea, buscamos trabajar la entrevista en profundidad mediante la técnica etnográfica del *informante privilegiado* (Kottak, 2007:29) como herramienta capaz de facilitar la descripción de lo particular, por medio de preguntas abiertas con un cuestionario semiestructurado, lo cual permite que el entrevistado no se sienta limitado, pues cada pregunta no exige una conclusión definitiva, dando campo a la profundización de los datos recogidos, así como al punto de vista del sujeto. En este caso, se pretendió obtener una visión amplia que permitiera dimensionar desde diferentes ángulos la representación o (re)construcción y percepción que se hace y se tiene de la *barra brava*, para ofrecer a la investigación una comprensión holística e interdisciplinaria de la problemática, por lo que además la población estudiada no estuvo determinada exclusivamente por los integrantes de la barra, sino también por profesionales y expertos dedicados al estudio del fenómeno en el ámbito institucional, los cuales dieron cuenta de los procesos que allí se viven, desde una perspectiva externa al grupo.

De la misma manera, por medio de esta técnica se desarrollaron y analizaron segmentos temporales de la vida de los entrevistados, lo que nos permitió comparar la experiencia directa vivida por los jóvenes que pertenecen a la hinchada mencionada, con la experiencia de personas ajenas a ella, pero que viven e interpretan el fenómeno a partir de características singulares y específicas que de una u otra forma los unen a ella.

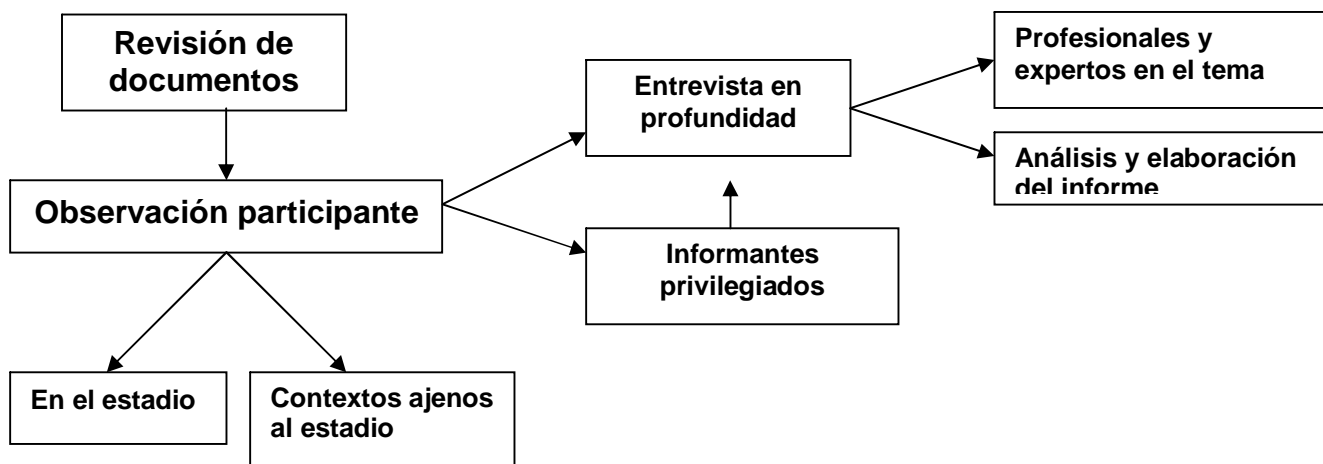
Igualmente, dentro del análisis se consideró importante la revisión de documentos académicos que reseñaban el actuar de las *barras bravas* y las culturas juveniles, además de todo aquello que relacione los puntos clave que brinden herramientas teóricas y conceptuales para la mejor comprensión del fenómeno investigado. De esta manera, se revisaron desde monografías e investigaciones sobre tal temática, hasta publicaciones de revistas y periódicos que describían su dinámicas y su *modus vivendi* como grupo social reunido en torno del fútbol, con el fin de desglosar a partir de las múltiples descripciones las características comunes para de aquella manera elaborar un análisis más profundo sobre los componentes psicosociales que hacen parte del grupo como conjunto de jóvenes.

PROCEDIMIENTO

Aunque nuestra presencia en el estadio data desde el año 1999, y el desarrollo de la investigación nos centra en el último lustro, fue necesario realizar un proceso de acercamiento al grupo, el cual se inició observando a la barra en algunos de los encuentros futbolísticos de Millonarios en el estadio el Campin y otros estadios del país; en una primera instancia de manera distante, para de esta manera lograr conocer su forma de relacionarse y de vivir el momento de euforia frente al juego de su equipo. En esta etapa del procedimiento se identificó qué observar y reseñar, quiénes, dónde y durante cuánto tiempo han sido los líderes de los grupos. Esta era información fundamental, la cual fue registrada en formatos de video y fotografía digital; con lo cual logramos concluir que fue suficiente apreciar un número considerable de partidos a la barra y sus principales agrupaciones (denominadas parches), sobre todo para saber dónde se ubicaban en la tribuna sus principales líderes y acompañantes.

Una vez realizada dicha observación, se pretendió tener otro proceso de acercamiento prudente, y mediante sucesivas aproximaciones se logró un contacto más directo con la barra y algunos de sus integrantes, teniendo en cuenta que tal nivel de confianza iba a ser clave para los fines de nuestra investigación. Una vez conseguido cierto grado de receptividad y empatía, se pudo realizar entrevistas semiestructuradas a profundidad, a jóvenes vinculados a la hinchada CADC, a la par que se sostuvieron charlas informales con profesionales de diferentes áreas del conocimiento y expertos internacionales dedicados al estudio de este fenómeno.

El haber logrado al pie de la letra la metodología que habíamos establecido como la más óptima, es decir, el acercamiento descrito junto con la realización de las entrevistas, fue posible realizar la descripción, el análisis y la interpretación de los datos recolectados con la satisfacción profesional que ello significó.

Diagrama 1. Pasos metodológicos de la investigación

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Este ejercicio puede describirse como una investigación de carácter etnográfico-descriptiva, teniendo en cuenta algunas herramientas de carácter cuantitativo como las encuestas que ayudaron a los procesos de identificación, definición y contextualización de la población investigada. Por otro lado, destacamos el papel de los registros fotográficos, video-gráficos y de asistencia a los estadios, los cuales permitieron recopilar información sobre la estructura y prácticas del objeto de investigación durante cuatro años, aproximadamente, y por último, pero no menos importante, la realización de entrevistas abiertas o no estructuradas a un grupo focal de líderes de grupos o parches considerados informantes privilegiados, los cuales brindaron información fundamental e inédita sobre la barra Comandos Azules Distrito Capital durante los últimos años (véase el Anexo 3).

Análisis de las encuestas

Con respecto a lo cuantitativo, con la ayuda de los reportes sobre asistencia de hinchas de los distintos puestos de mando unificados (PMU), así como los reportes de venta de boletería pertenecientes a la gradería lateral norte por parte de Club deportivo Los

Millonarios, se pudo establecer una cifra aproximada de tres mil quinientos miembros constantes, pertenecientes a la barra. Con ese consolidado se realizaron quinientas encuestas que, representan el veinte por ciento de la población general, aplicadas de manera aleatoria en distintos encuentros futboleros. Tales encuestas fueron tabuladas, organizadas y jerarquizadas por medio del programa informático “Atlas ti 6.0” diseñado para el manejo adecuado de este tipo de datos en investigación social, con el objetivo de generar un análisis estadístico descriptivo (Hernández, 2007:252-264).

Estas indagaciones preguntaban a los asistentes al estadio sobre estrato socioeconómico. También por el género, es decir, el porcentaje de hombres, mujeres u otros pertenecientes al grupo; de la misma manera, se averigua por la edad, actividad económica, tiempo de permanencia en la barra, niveles de estudios o educativos, término con el cual se identifica el grupo frente a la sociedad, pertenecía a otros colectivos u organizaciones sociales y finalmente se pregunta por la localidad de la ciudad a la cual se pertenece o en la que se vive.

En la pregunta relacionada con el estrato socioeconómico al cual pertenecen los integrantes de la barra, casi una mayoría, es decir, un 46% respondió pertenecer al estrato dos, un 35% respondió pertenecer al estrato tres, un 16% al estrato cuatro, un 2% al estrato cinco y un 1% no dio respuesta. Estas cifras indican que una mayoría significativa de esta población pertenece a los estratos socioeconómicos más populares y hacia los cuales deben estar dirigidos esfuerzos de inclusión social.

En lo relacionado con el género fue posible evidenciar que un 84% de los encuestados son de género masculino y un 16% pertenece al femenino; no se detectó población diversa o perteneciente a comunidades LGTB. Es muy significativo señalar que en las hipótesis iniciales se pensaba que las mujeres tenían un bajo nivel de participación en la barra, también es posible afirmar que el número de mujeres que vienen integrando este grupo va en aumento.

La edad de los encuestados se encuentra concentrada en un rango entre los 14 y 23 años que representan una población encuestada del 92%, también se puede afirmar que entre los 24 y 30 años de edad se encuentra un 6% y un 2% tiene más de 31 años. Esto indica, en relación con las leyes nacionales e internacionales que definen la población juvenil con edades entre los 14 y 26 años, que la mayoría de integrantes de la barra CADC son sujetos jóvenes, lo que a todas luces representa un reto para los distintos estamentos de la sociedad en lo que a intervención y generación de política pública juvenil se refiere.

Las actividades económicas, educativas y de desocupación desarrolladas por la población objeto de estudio, se hicieron evidentes al señalar que un 72% de los encuestados respondieron que se encontraban estudiando, en especial primaria o bachillerato, un 14% respondió que se encontraban desempleados, un 9% señaló que únicamente trabajaba y un 7% dijo que trabajaba y estudiaba.

En relación con la pregunta ¿hace cuánto tiempo pertenece usted a la barra?, un 89% de los encuestados respondió que su tiempo de permanencia estaba entre 1 y 2 años, un 5% que entre 7 y 10 años, y 2% respondió que llevaba más de 10 años. Lo anterior muestra que el número de participantes de la barra viene en un vertiginoso aumento en los últimos años, pese al rendimiento deportivo del equipo Los Millonarios, que se ha caracterizado por una ausencia en la consecución de títulos para su hinchada.

El nivel de estudios es algo muy importante para indagar en esta investigación, pues al preguntar por las actividades educativas desarrolladas por esta población, un 98% contestó que está cursando o ya terminó el bachillerato, un 12% está haciendo estudios técnicos y solo un 6% se encuentra adelantando estudios universitarios. Esto indica que de una u otra manera las políticas educativas implementadas por la administración Distrital durante los últimos años han sido efectivas en cuanto a cubrimiento y pertinencia, pero quedan muchos interrogantes frente a las oportunidades y ofertas para el ingreso de esta población a la educación superior pública, lo que se refuerza cuando, al realizar la tabulación de las encuestas, no se encuentra a ninguno de los interrogados estudiando en una universidad

pública; además, las instituciones en las que adelantan sus estudios no están en el escalafón de las mejores del país.

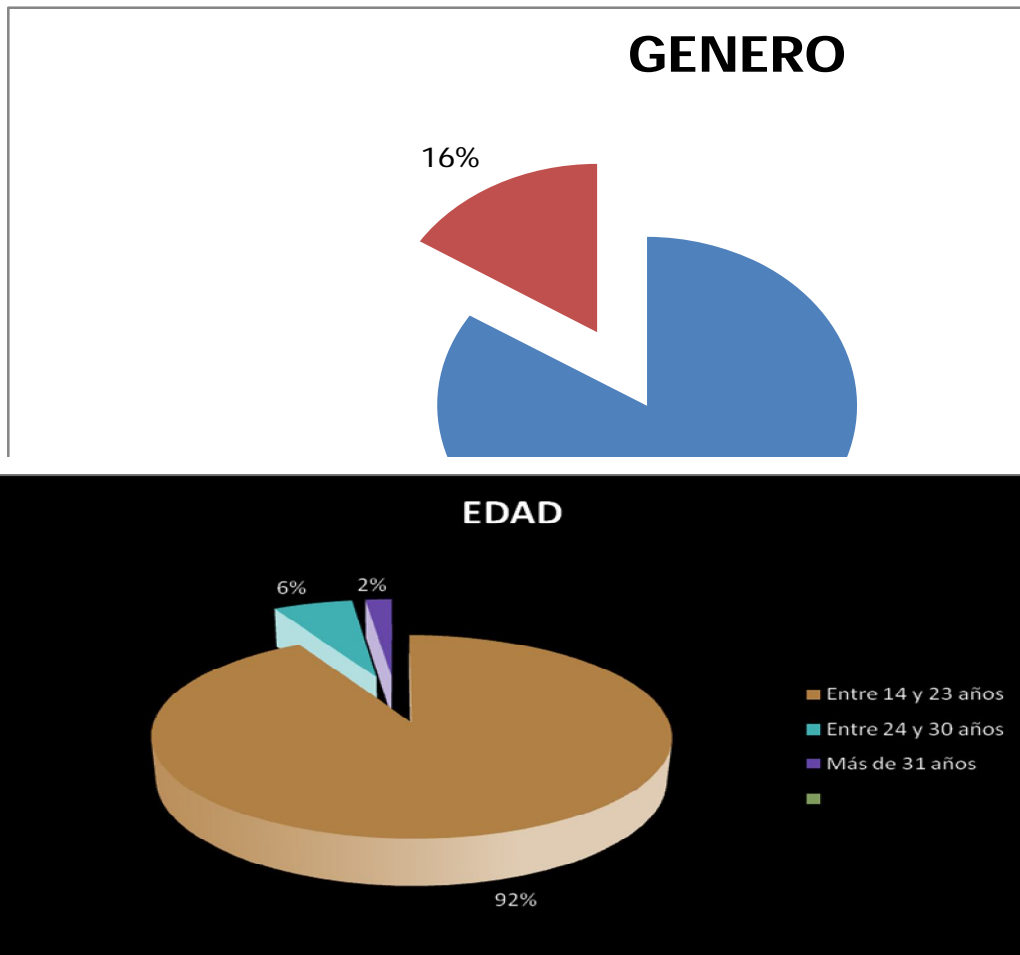
En relación con el término con el que más se identifica esta población frente a la sociedad y los medios masivos de comunicación, cerca de un 86% respondió que se sentía identificada con el término “barra brava”, un 9% respondió que se identificaba mejor con el término “barra futbolera”, y un 4% no especificó su preferencia. Lo anterior indica que este grupo durante sus más de diez años de existencia se ha identificado con el término barra brava, el cual, en un principio, fue un estigma para los grupos de hinchas que asistían a las graderías populares a ver a Millonarios. Este resultado, comparado con el de las entrevistas, llama la atención ya que los líderes manifiestan que su organización no es una barra brava —véase la entrevista de Julián en anexos—.

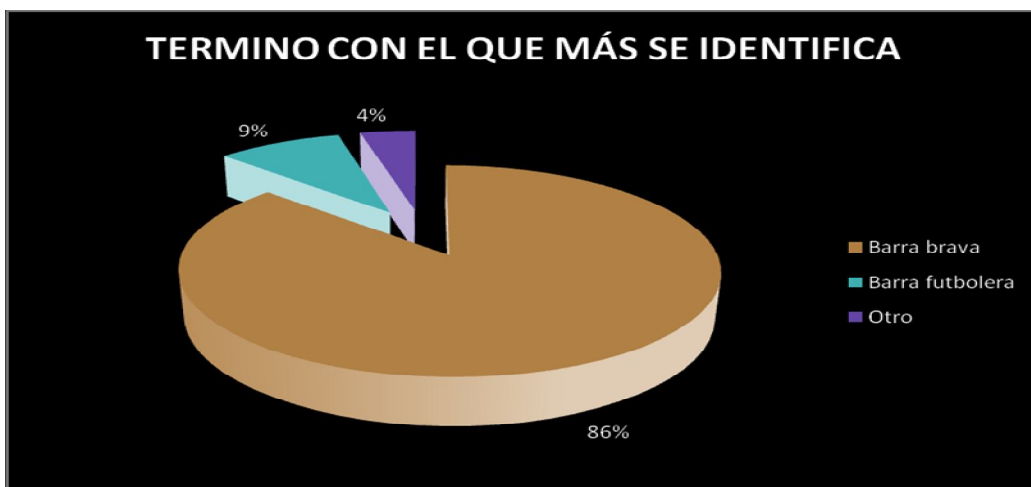
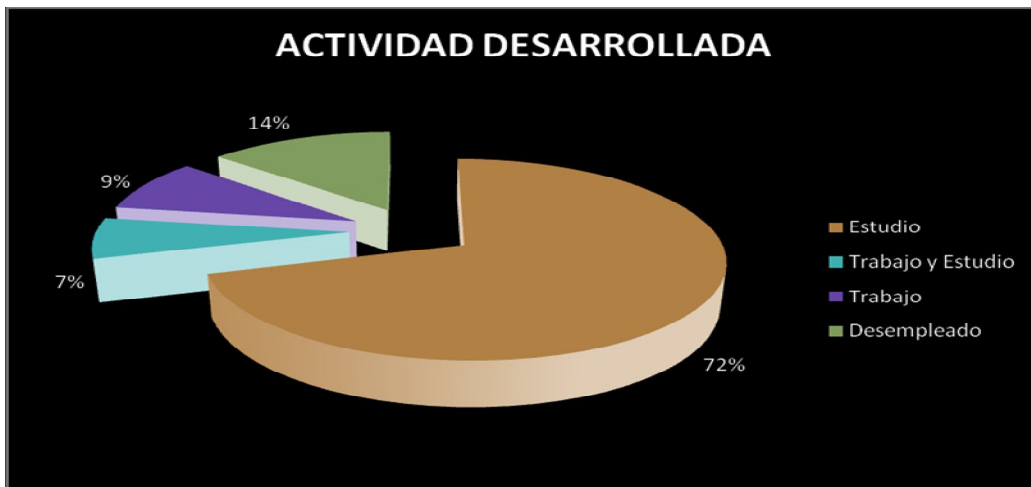
Finalmente, se pregunta a los encuestados si pertenecen a alguna organización política, juvenil, religiosa o cultural distinta a la barra, en donde con sorpresa un 98% responde que no pertenece a ninguna organización, frente al restante 2% que contesta lo contrario. Es de notar que para estos jóvenes la barra representa un espacio de reconocimiento, de aceptación y de búsqueda de otras ausencias que no se encuentran en otras instituciones tradicionales como la familia, la escuela, la religión o el Estado.

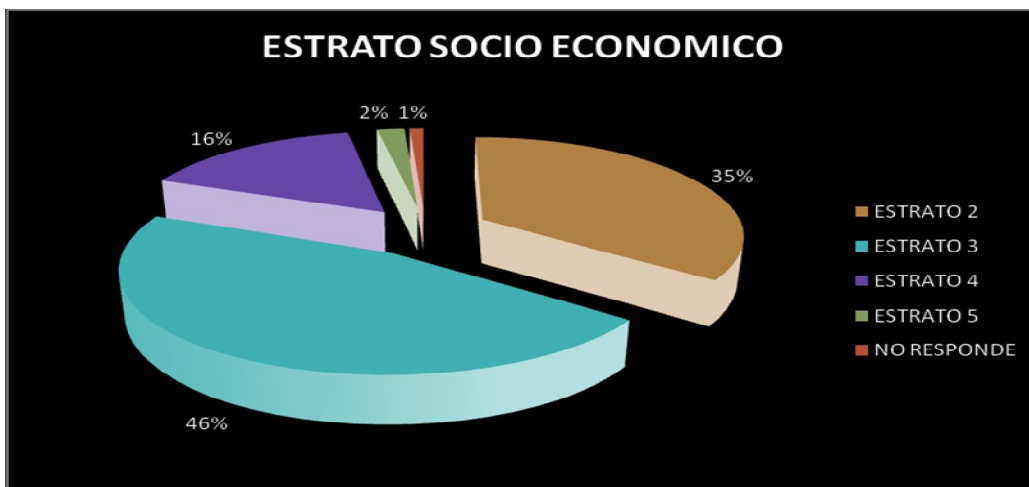
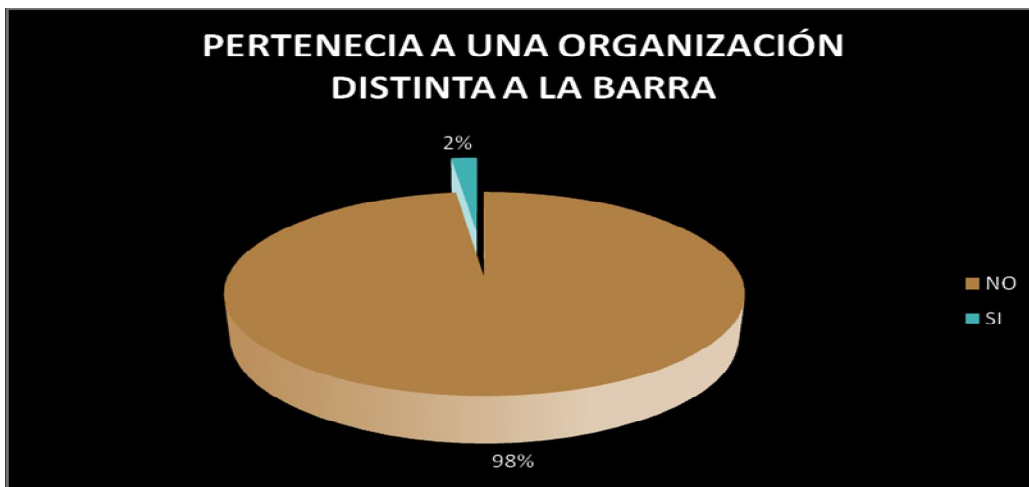
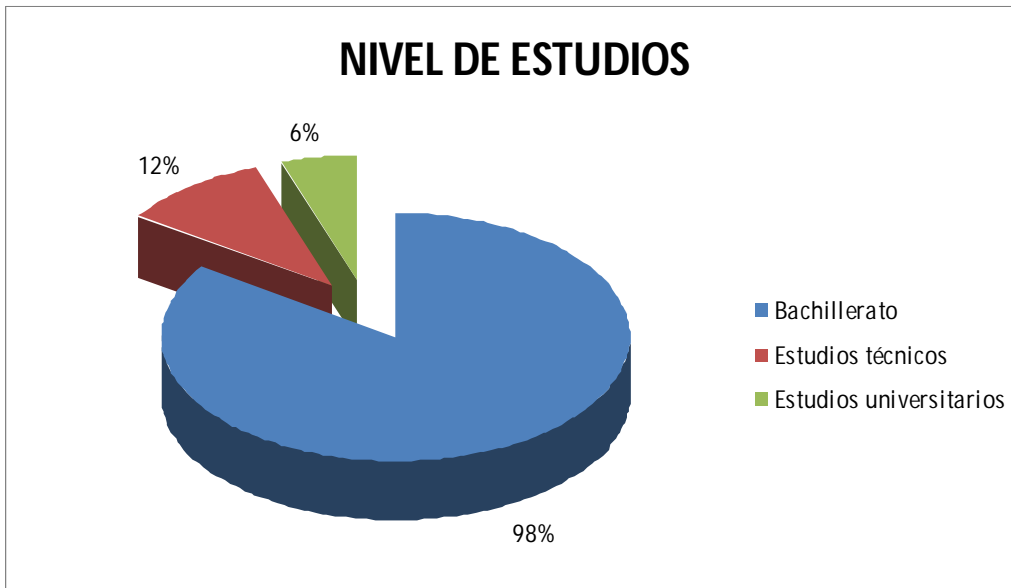
Frente a la georreferenciación por localidades de la barra Comandos Azules, los resultados determinan a la localidad de Usme (con un 19%) como la que más concentra integrantes de este grupo, seguida por Suba, Kennedy y Ciudad Bolívar (10% cada una), con un 8% Rafael Uribe, con un 7% San Cristóbal, con un 4% Fontibón, con un 2,5% Engativá, con un 1,3% Puente Aranda, con un 1% Mártires y Barrios Unidos, y 0,5% para las localidades de Santa Fe y Chapinero. Para la localidad de Sumapaz no se encontraron integrantes de la barra. Este dato es de gran aporte para el cumplimiento del acuerdo 360 de 2009 expedido por el Concejo de Bogotá, el cual determina la intervención de las barras en las localidades de Bogotá. También llama la atención que el 49% de esta barra se concentra en las localidades con mayor problemática de inseguridad e índice de homicidios (Usme, Suba,

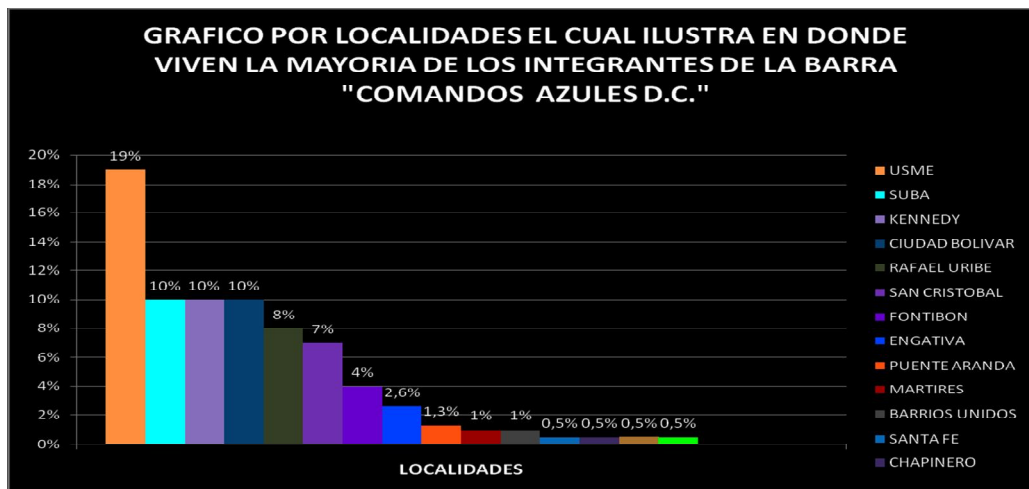
Kennedy y Ciudad Bolívar), donde el año anterior se denunciaron listados con nombres o alias de integrantes de barras futboleras, amenazándolos de muerte por grupos armados al margen de la ley (archivo programa Vida Sagrada).

Gráficos. Encuesta aplicada a algunos integrantes de la barra Comandos Azules D. C.









Análisis de las entrevistas

Un promedio de 200 partidos jugó el Club Deportivo Los Millonarios entre 2005 y 2009, algunos de ellos fuera del territorio nacional, gracias a su participación en la Copa Suramericana y gira desarrollada en la República de Argentina. Para nuestra investigación, la cual implicó una presencia en los diferentes estadios del país en 190 partidos, observamos siempre la tensión constante de los líderes de la barra CADC frente a los de la barra Blue Rain, quienes eran asumidos como disidentes de la primera, conflictos que, gracias al distanciamiento de Blue Rain, finalmente empezaron a hacerse más evidentes dentro de los *comandos*.

Cabe resaltar que para nosotros, los autores de esta investigación, fue un ejercicio difícil apartarnos de nuestro rol profesional como integrantes del programa Goles en Paz, para asumir un papel científico frente a todas las situaciones que durante estos cuatro años ocurrieron, vividas por nosotros dentro y fuera de los estadios de Colombia. Largas tertulias con otros amigos investigadores, con los mismos líderes de la barra Comandos Azules, barristas de otros equipos y los señores hinchas históricos de la tribuna de oriental y occidental, que a diferencia de la población objeto que trabajamos sí han tenido la fortuna de apreciar al Millonarios campeón, todas éstas nos ayudaron a tomar distancia, tal como lo señala el antropólogo Juan Fernando Rivera, una de las primeras personas que nos compartió su investigación titulada *Gol Eterno*, y que le permitió obtener con honores su

título profesional. Esa palabra clave (el *tomar distancia*) costó sacrificio, pero finalmente logramos culminar nuestro trabajo con tal objetivo en mente.

Como lo señala José Garriga:

Algunas de las corrientes de opinión, el sentido común y ciertas escuelas académicas conciben a la violencia en el fútbol como el gesto de irracionalidad que identifica a un grupo de sujetos como el revés antagónico de una sociedad civilizada. Desde esta perspectiva los simpatizantes del fútbol actores de prácticas violentas son concebidas al margen del cauce de las relaciones sociales, el gesto irracional que los caracteriza los escinde del resto de la sociedad. De esta forma al identificarlos como violentos, salvajes, inadaptados o bárbaros, se eliminan, al estigmatizarlas, las particularidades sociales de sus acciones. Y se elimina, por el mismo acto, la violencia como una acción social provista de sentidos, ubicándola fuera del ámbito de lo posible de ser pensado e investigado (Garriga, 2009:17).

Desde esta visión, en nuestra investigación comprobamos que los orígenes de la conflictividad dentro de la barra Comandos Azules no es producto de la irracionalidad y salvajismo de los que aducen los medios de comunicación y algunos “doctos” en el tema, quienes después de “analizar” (comentar) acerca de los hechos acaecidos en el estadio El Campin, el Guillermo Plazas Alcid de Neiva, el General Santander de Cúcuta, el Morumbi en Brasil, han asegurado unánimemente, como quien reza el padre nuestro, en aplicar las medidas que los ingleses han adoptado para contener esta problemática, desconociendo que, a pesar de que se erradicó de los estadios gracias a el encarecimiento de la boletería, no sólo la violencia asociada con el fútbol no desapareció, si no que aquella se trasladó a los *pub* ingleses.

Afín con lo anterior, encontramos que la sinrazón que los “expertos” de marras le endilgan a los barristas no es tal, sino que además, la mayoría de las prácticas violentas de los sujetos estudiados están dotadas de sentido, que si bien alguien puede calificar como hechos

absurdos, buscando la pretendida objetividad científica, la intención de esta investigación nunca fue calificarlos, pero sí detectarlos e interpretarlos.

Con esto, la etnografía fue adoptada como el elemento más importante para abordar el análisis propuesto, ya que permite adentrarnos en las motivaciones y ambiente de los sujetos de estudio, más exactamente, como lo señalaría Kottak (2007:26): “La etnografía proporciona una base para las generalizaciones sobre el comportamiento humano y sobre la vida social. Los etnógrafos se sirven de técnicas variadas para componer un cuadro de lo que, de otro modo, serían estilos de vida ajenos”.

De hecho, no sólo la mera descripción *per se* es la herramienta por excelencia, pues la etnografía también se vale de distintas técnicas, tales como la observación participante, los conversatorios, las historias de vida, además de otras tantas, pero a la cual se le pretende dar prelación en esta parte de la investigación es a la *técnica de los informantes privilegiados*, dado que, como lo señalaría Kottak, “en todas las comunidades hay personas que por accidente, experiencia, talento o preparación pueden proporcionar la información más completa o útil sobre aspectos particulares de la vida” (Ibid.:30). Por tal motivo, los testimonios de hinchas reconocidos como fundadores y líderes históricos de la barra en estudio nos servirán para emprender el análisis reseñado.

Uno de los ejes transversales en los resultados de las entrevistas fue que para la mayoría de consultados la forma como se estaban tomando las decisiones dentro de la barra empezó a generar desazón y descontento, lo cual, por ende, generó problemas en un comienzo. Si bien dentro de los Comandos siempre se reconoció la influencia y el poder decisivo de los fundadores de lo que inicialmente se denominó Blue Rain (barra previa a CADC), que se ubicaba en la tribuna de oriental, donde líderes como Beto y Marlon (q.d.e.p.), tomaban las decisiones sin consultar a nadie más; así lo señala Julián²⁰:

²⁰ Para conocer un perfil de los líderes entrevistados véase el Anexo 3, donde encontrará una reseña de su historia de vida, así como la entrevista completa.

Desde el principio de la barra cuando la barra la manejaba Beto y Marlon eran los que tomaban las decisiones dos personas no más, hubo conflicto porque eran solo dos personas, después nos tomamos el poder ciertas personas con Corty con Rasguño con la Bruja y... éramos seis porque la barra creció tanto que eran 6 personas en sur y 6 personas en norte tomábamos los 12 las decisiones. Nos encargábamos cada uno de distintas cosas y después paso lo de rasguño que era una sola persona, volvieron a retroceder a lo mismo, era una sola persona volvió a pasar lo mismo se reunían más personas y manejaron la barra, pero ahorita en este momento de la barra en lo que queda de barra ese lado toma las decisiones ese man y ese lado la tomamos de manera democrática como entre 10 personas.

Jorge:

Ya no se toman como antes que era como el jefe el capo que hacía y deshacía ahora tenemos ideas y somos 32 jefes que estamos manejando la muchachada de las cuales somos 32 mentes que pensamos distinto, tomamos ideas nos agrupamos las más severas y las más bacanas y las que nos vamos a comprometer hacer y listo ...

Walter:

Antes se tomaban personales eran decisiones de una o dos personas luego vinieron hacer decisiones tomadas por 10 personas pero en si todo mundo se involucraba en todas las decisiones que tomaban esas 10 personas ,en estos momentos las cosas han cambiado en ciertas parte de pronto los comandos asumieron eso, por eso se hizo la división también porque era una dictadura nosotros no estábamos de acuerdo con esa dictadura y por ser antiguo nos empezaron a sacar uno por uno entonces esa dictadura fue lo que nos hizo cansar ...en estos momentos usamos la democracia, entonces como ya hay parches como en cierto momento fueron un problema en estos momentos le hemos dado ocio a los parches, le hemos enseñado a trabajar porque algunos quieren todo sin trabajar, así mismo le damos voz en las decisiones de la barra.

El transcurso del tiempo y la llegada de más integrantes, agrupados en lo que se ha denominado como *parches* dentro de CADC, los cuales, por consiguiente, empezaron a buscar representación en las “altas esferas” de la barra, trajo como consecuencia que las decisiones ya no fueran tomadas por dos personas, sino que se generara una cúpula

compuesta por doce miembros. A partir de esta nueva realidad las diferencias eran cada vez mayores, y aunque durante muchos años tales líderes compartieron y disfrutaron del poder, llegó el año 2005, cuando debido a tales roces la barra se dividió en dos: Comandos Azules (la barra más numerosa) y Blue Rain (quienes, aunque pioneros, fueron asumidos como disidentes); los primeros copando la tribuna norte y los últimos itinerando entre las tribunas oriental y lateral sur.

Lo que desde un principio fue un hecho acordado de estar cada división manejando la barra en cada tribuna, con el transcurrir de los partidos se constituyó en una rivalidad que tuvo su máxima expresión el 18 de septiembre de 2005 en el partido Millonarios vs Quindío, donde se presentó un enfrentamiento en la tribuna sur del estadio Nemesio Camacho “El Campín”, ya que los seis líderes de CADC esa tarde ingresaron a la tribuna sur con boletas que el club le suministraba, y la emprendieron contra los líderes de la barra Blue Rain. Como mencionó Juancho, de la Blue Rain, frente a este problema:

Juan:

Los del norte [los Comandos] nos tienen envidia porque aquí hay democracia para la toma de decisiones, hemos demostrado que somos más organizados, aquí no robamos a los hinchas de Millonarios ni los golpeamos como hace el que dicen llamar “el jefe” en la tribuna norte, personaje que manda en Comandos, que se está llenando los bolsillos de plata y al cual todos los otros líderes de esa barra le tienen miedo.

Julián:

La barra se disminuyó y por eso se creció la Blue Rain a raíz de todos los problemas que pasaron la barra se disminuyó crearon más problemas yo creo que es la peor época que ha tenido la barra desde el 2006 hasta ahora.

Walter:

Podemos hablar de unos años antes...porque ya se venía en una problemática que era que estos señores en sí, por el medio de la ambición, de malos consejos, por el medio de su visión de organizar y mover algo, ellos veían mucho más fácil sacar a toda la gente antigua para que

no corrieran el peligro que le movieran la butaca, luego empezaron a exigirnos cosas que no teníamos que hacer y cuando no respondía en ese momento había mucha violencia y por salvar la vida de uno mismo uno no involucraba a su propio parche por cosas que uno hizo... en ese momento empiezan a retirar a la gente ...yo lo que hago es retirarme solito y deje de ir al estadio en ciertos momentos ,empecé a llegar al estadio escondido, entrar a occidental mucha gente me ayudo como goles en paz porque solo quería ver el partido y muchos hicieron lo mismo.

Julián:

No, los problemas no tienen que ver nada con los futbolísticos, el principal factor es dinero segundo factor poder, esos son los más importantes.

Luís:

No, el problema acá de la barra es más que todo por la organización por el poder de la barra y por dinero por los malos manejos que se le han dado a la barra..

Jorge:

Se dividió en dos por problemas económicos yo manejo el grupo mayoritario en un 70 por ciento, el 20 por el otro de la barra con el cual tenemos la problemática interna y el 10 por ciento es la gente que sobra los que llamamos clasiqueros.

Encontramos en este relato otro de los aspectos en común resaltado por los entrevistados: “el dinero”, este factor, afirman, alimentó a las discordias internas. Desde el inicio de la barra se ha manejado dinero, al parecer otorgado en algunas ocasiones por los directivos del Club, los patrocinadores, políticos en campaña electoral, gracias a la venta de boletas de cortesía y de las actividades que la barra organizaba: fiestas, viajes, rifas y carnetización. Dinero que, según manifiestan, sólo entraba a los bolsillos de los líderes de la barra en cantidades desiguales, lo cual más adelante redundó en reyertas y expulsión de algunos líderes por malos manejos. Las formas de financiación de la barra son claras en estos testimonios:

Julián:

Del propio bolsillo de nosotros, pero en la historia en financiamiento ha habido muchos manejos, presidentes que nos han colaborado pero por eso se generaron muchos problemas, nosotros nos financiamos de las fiestas y en este momento que la barra está en decadencia nos financiamos nosotros mismos

Walter:

Antes se recibía patrocinio el club daba beneficios de boletería que necesita una barra en ese momento, ahora se financia sola con nuestras propias ganas como cuando salimos de viaje contamos cuánto vale y de cuanto nos toca y ya no hay nadie quien nos financie

Es importante llamar la atención que, pese a que exista un interés por el dinero y el poder de la barra, cuando se recibe dinero por parte de los directivos del equipo hay un momento en que este interés pasa a un segundo plano; al respecto, Jorge menciona:

La barra se puede financiar de muchas formas, a nosotros en el 2006 o mejor yo, en el 2006 estaba patrocinado por el club deportivo los millonarios, yo con el presidente del club tenía una buena relación de amistad y económicamente nos bandeaba todos los viajes fuimos por toda Sudamérica, Sao pablo, chile, argentina, por el presidente del club, que fue lo que paso en ese momento... pues que el equipo ya no iba dando su desempeño futbolístico deportivo y a fue cuando decidimos ..no bueno paremos no queremos más economía del club queremos sabe que goles, títulos queremos ser campeones y entonces empezamos nuestro rol de hincha, el hincha que quiere el equipo no el hincha que desangra el equipo pidiéndole boletas, pidiéndole dinero no entonces comenzamos a comprar nuestras boletas y haciendo todo de nuestro bolsillo y nuestro corazón, de ahí se partieron lazos con el presidente no seguí recibiendo ni boletas ni dinero de ellos y empezamos hacerlo de 33 parches que tenemos mas o menos están conformados de a 40-50 muchachos y ahí nos dividimos los gastos por ejemplo el de comprar la bandera.

En consecuencia, retomando lo que Pablo Alabarces menciona cuando una hinchada se convierte en una *barra en brava*, producto del recibimiento de dádivas por parte de la

dirigencia; es decir, cuando es una agrupación al servicio de la dirigencia; por otro lado, se evidencia un cambio de postura: pasando de recibir a pagar una boleta, y a partir de ese momento exigir lo que la hinchada desea: los títulos y los campeonatos; realidad que se valida en una ausencia de títulos de más de 24 años, sobre todo si nos percatamos que quienes fundaron la barra Blue Rain, aquella “sequía” data del año 1992; entonces, ni siquiera CADC ha visto al equipo campeón.

Frente a los orígenes de la barra Comandos Azules, es claro en los testimonios que esta nueva manera de ver y alentar en el fútbol nace en la tribuna de oriental a principios de los años noventa, para luego trasladarse a la tribuna de lateral norte a finales del año 1992:

Julián:

Me la se toda...nosotros empezamos en oriental hace 19 años más o menos empezamos con Blue Rían éramos aproximadamente 50 personas nos hacíamos donde se queda ahorita el búfalo, en la parte de arriba empezamos un grupo la gente que pertenecía a la barra del búfalo era gente que pasaba ya los treinta ,gente adulta, gente que llevaba mucho tiempo asistiendo al estadio cuando empezaron a saltar nos pegamos gente más joven...yo era muy pequeño, yo iba con mi papa al estadio íbamos a oriental y le decía que me dejara ir allá donde los búfalos porque ellos cantaban ,saltaban y eso era llamativo porque en ese entonces no había otra barra que hiciera lo mismo, ni que tuvieran banderas ni nada; entonces eso era llamativo.

En ese entonces empezamos a llegar mucha gente joven y empezamos hacernos en un sector de oriental allá abajo...entonces como éramos jóvenes veíamos espacios con más libertad éramos aproximadamente unas 30 personas de ellas en la barra no quedan más de 5 personas, nos hacíamos ahí en ese sector pero había un conflicto con los de antes porque había un callejoncito entre la parte de arriba y la parte de abajo y por ese callejoncito pasaban los hinchas de los otros equipos y nosotros los encerrábamos y los atacábamos y salían sin camiseta los de los otros equipos-era algo cómico después de eso empezaron a llegar más gente por la forma como cantábamos ,porque copiábamos a los hinchas argentinos.

Frank:

Sus inicios son del año 1992, fue un brazo que se hizo a lado de la barra búfalo del sector oriental allí se ubico, luego en el año 1993 se empieza hacer más grande, al año siguiente se

piensa en ubicarse la barra en otra tribuna en la lateral norte, uno de sus más grandes líderes fue Marlon Calderón ,Ernesto, Beto en su momento, Juan pablo, los hermanos ellos en su momento tenían la barra en su poder trajeron la idea de los cánticos argentinos y ubicarnos en una lateral ,luego se van para la lateral .norte 5000 persona en ese entonces, tiene su mejor momento fue la primera barra en la lateral como barra organizada.

Jorge:

Empezó en oriental antes del 92, se reunió un grupo de muchachos se conformaron en oriental, la gente de oriental se sentía un poco molesta porque era un grupo ya bastante grande saltaba gritaban y estos consumían sustancias psicotrópicas psicoactivas eso no le gustaba a la gente de oriental, en el año 92 decidieron pasarse a lateral norte en la cual fundaron los comandos azules numero 13.

Es interesante resaltar uno de los líderes históricos, el cual se ha convertido como un mito fundacional y de cohesión de la barra, porque alrededor de él y su dirigencia la barra siempre estuvo unida, y fue con su partida hacia los Estados Unidos cuando empieza una disputa interna por el poder, la cual ha desencadenado las fricciones aludidas antes.

Julián:

Corty siempre va estar presente en nosotros en los que lo conocimos y compartimos con él, recuerdo que él se molestaba cuando dentro de la barra se generaba algún problema que implicara agresión entre los hinchas de millos. Hoy mucha gente que ni siquiera lo conoció le saca banderas.

Luís:

Juan es el papa de los Comandos Azules, si el estuviera no estaríamos viviendo la división de la barra. Aquí lamentablemente se perdió el respeto por la historia de la barra y todos quieren abrirles los ojos a los que hemos luchado por el nombre del Comando.

Jorge:

Respeto a todos soy un hombre ellos son hombres no hay que desmeritarlo pero yo me pongo a pensar que donde hubieran otros 10 personajes más que hubiéramos cogido la ideología que

tenia a Juan esto estaría bonito, todavía no hubiera habido el muerto que hay entre nosotros, no se hubiera dividido la barra, pero obviamente 10 cabezas, personas 10 maneras diferentes, ideologías diferentes, yo me fui por la que a mí me gustaba alentar a millos, defenderlos donde sea fuera o dentro de la capital siempre saludando a la gente de millos, abrazándola , distinguirla, respetarla, felicitarla, regañarla, eso fue lo que yo aprendí.

Aunque las encuestas reflejan que muchos de los integrantes de CADC son afines con el término de *barra brava*, los líderes entrevistados rechazan este calificativo, ya que según su experiencia este mote no aplicaría a la realidad local dado, además, su encuentro con el contexto argentino, pues muchos de ellos han viajado al Cono Sur y han interactuado con “verdaderos” barras bravas.

Julián:

No es una barra brava, la gente aquí en sí no sabe que es una barra brava, pero aquí algunos piensan supuestamente que son pero no tienen ni idea de esto creen que ser barra brava es ser hinchas bravos que pelean, que roban, para eso es la barra brava. He vivido la barra brava de argentina y la de acá, y no tienen nada de parecido.

Walter:

yo considero que una barra brava lo hace su actitud hablar de barra brava aquí en Colombia es complicado hablar de barra brava...una barra brava la hace un man líder que este enfocado en la violencia...nosotros como blue rain no somos una barra brava, somos una barra futbolera, una barra social más que brava que quiere retribuirle o arreglar a la gente por todo lo malo que hizo algún tiempo y de pronto la madures que tenemos ahora nos da para trabajar socialmente a que la gente cambie su actitud que madure y crezca individual .

Jorge:

No, no ya no, ya todo cambia somos una barra futbolera, una barra que va todos los domingos a votar lo que sentimos y hacer lo que sabemos.

Otro tema recurrente en las entrevistas es la estrecha relación que establecen con símbolos locales en detrimento o rechazo de los nacionales, tales como la bandera y el himno colombianos, por lo que de esta manera demuestran su pasión y amor por lo local argumentando que, en nuestro caso de estudio, Los Millonarios es un patrimonio cultural de la ciudad. Incluso, en los actos protocolarios difícilmente entonan el himno nacional, pero sí demuestran su amor por el equipo y por la ciudad, y por ende su entrega a los cánones de la militancia barrística, cantando con fervor el himno de la capital y además tatuando su cuerpo con el escudo del Distrito.

Walter:

Tatuajes: representan ocasiones de mi vida, cosas que hecho, que me han pasado, representa lo que amo, me siento orgulloso de lo que hago, muestro lo que hago en un tatuaje.. un recuerdo de mi vida lo que hace parte de mi vida

Bandera: son los estandartes de lucha, hace parte de la identidad de la barra, hace parte de su honor, del equipo.

Tribuna popular: en un momento se le puede dar una visión cuando va a ver as los hinchas y cuando uno va a ver a su equipo cambia totalmente la vista porque en una tribuna buscamos la comodidad, la tribuna sirve para presionar al portero como un penalti... apoyar el equipo

Barrio: hace parte de lo que uno empezó hacer en cierto momento, colegio, representa mi habitud hace parte de lo mío...

Ciudad: mucho honor...he viajado a muchas partes de Colombia y hay muchas ciudades hermosas pero ninguna como Bogotá todo lo que hago lo hago con honor a Bogotá... Cuido mi ciudad...aquí no me falta nada en otras partes si.

Julián:

Los tatuajes representan mucho, épocas que ya pasaron, llevo tatuado aquí a mi equipo pero creo que los tatuajes son ahora más moda, la tribuna para mi es mi segundo hogar, deje de asistir mucho tiempo a la tribuna norte por problemas personales como 6 meses iba al estadio pero, veía jugar a mi equipo desde otro lado en occidental pero no era lo mismo. La ciudad pertenencia yo primero soy bogotano que colombiano la adoro la amo tanto como a mi equipo, los trapos son como nuestra camiseta

Luis:

Los tatuajes una manera de expresarse, el sentimiento ósea tenerlo siempre hay plasmado para estarlo mostrando porque uno no puede estar diciendo a cada ratito “oiga vea yo soy hincha de millonarios” no... ya no mas con un tatuaje ya lo ven a uno como dicen “tapizado la espalda” si ya saben que soy rehincha de millos...si tengo tatuajes, tengo uno de mi parche del año que fue fundado del 97 tengo el de comandos atrás en letras grandes y el escudo en la espalda.

El barrio es todo donde uno nace, se crió donde encuentra amistades enemigos hasta la misma novia como en la barra encuentra hasta la mama de los hijos de uno.

Tribuna popular: es el corazón de millonarios, cuando la tribuna canta late.

La ciudad: todo, nosotros amamos mucho a Bogotá es un sentido de pertenencia “soy más bogotano que colombiano”

El país: es mucho regionalismo, nosotros defendemos a capa y espada a Bogotá y nosotros no nos interesa otra ciudad.



Fotografía 9

Fuente: Alejandro Villanueva.

En cuanto a lo que hemos denominado como la *cultura del aguante*, diferentes elementos como los tatuajes, en lugar de ser imágenes estéticas que reflejan gustos que en algunos ocasiones se pueden ver como simple moda, para los barristas comprometen la marca de momentos de su vida que demuestran el compromiso que el militante tiene no sólo con el barrismo, pues está tatuado el escudo del equipo y del Distrito, sino ese parangón que establecen con otros lazos que también son altamente afectivos para ellos, por eso no es gratuito que encontremos barristas que además tengan inscrito en su piel el rostro de sus padres, compañeras sentimentales o hijos. Algo similar ocurre con los trapos, los cuales son elaborados para celebrar momentos que para ellos son históricos, por ejemplo, cuando le dan importancia al próximo clásico y deciden elaborar un frente (tira de tela alusiva al equipo) para estrenarla el día señalado.



Fotografía 10

Fuente: Alejandro Villanueva.



Fotografía 11

Fuente: Alejandro Villanueva.

Frente al desarrollo de las actividades pedagógicas en el marco del programa Goles en Paz, encontramos que las que generan mayor recordación, de acuerdo con los entrevistados, fueron las que partieron desde la propia iniciativa de los barristas, y se materializaron mediante la inversión distrital, como por ejemplo los talleres de música, los cuales consistieron en sistematizar los compases de los instrumentos de percusión y viento usados en la tribuna; también fueron cruciales los campeonatos deportivos en épocas cuando los equipos eran eliminados de las fases finales del torneo nacional, actividades que buscaron fortalecer los lazos afectivos y de confianza entre los hinchas, además de ayudar a la ocupación del tiempo libre de los mismos. Las salidas pedagógicas de sensibilización desempeñaron un papel sin igual, donde a partir de ejercicios de reconstrucción histórica de la barra y educación experiencial no formal, se logró fortalecer la barra y fomentando en los hinchas que ellos son actores válidos e importantes en la fiesta del fútbol, y que de esta manera son sujetos con deberes importantes ante la ciudadanía, como también sujetos con derechos.

Frank:

Es un programa que lo vi crecer ...creció enfocado hacia nosotros en su momento hacia las barras de Bogotá independiente santa fe ,millonarios ..de ahí el programa crece estando en misión Bogotá, se vivieron cosas el programa lleva 10 años ha madurado nosotros hemos madurado con el programa en no volver a cometer esos errores que algún día se cometieron...el programa le abre puertas y los brazos a otras barras e hinchas de otras ciudades ...hemos hechos salidas pedagógicas cosas que nunca hacíamos de integrarnos con nuestra misma gente y la del mismo programa nos han brindado la oportunidad, cuando se abrieron los empleos para la gente de las barras que eso fue en misión Bogotá y Secretaría de Tránsito han sido cosas muy buenas para beneficio de la comunidad

Jorge:

Recuerdo en el 2003 -2004 cuando llegaron una inmensidad de instrumentos que fueron los primeros instrumentos que tubo la barra más o menos 25 redoblantes, 5 bombos 25 trompetas golpeadores... eso es lo que yo recuerdo de goles en paz.

Walter:

Partidos, salidas, campeonatos, viajes de convivencia...son muchas cosas, son 10 años de trabajo

Julián:

Representa mucho, yo lo llevo como aun ladito del escudo de millos, desde la vez que fueron hablar alirio, Ivon y Antonio y con nosotros que íbamos a hacer un partido, desde esa día le he cogido mucho cariño a ese programa , hay gente que dice que nos ayudan mucho , como hay gente que odia al programa no tengo ni idea porque, pero para mí el programa ha sido muy importante, así digan y digan que no, la violencia en el estadio se acabo, la violencia se ha pasado a los barrios. Cuando empezó el programa nos ayudo mucho. la verdad para mi...me han ayudado mucho personalmente pero en estos momentos los problemas son internos de la barra, en esto el programa es ajeno, pero es la única institución que sabe la verdadera historia de nosotros.



Fotografía 12

Fuente: Alejandro Villanueva.

En los testimonios de los entrevistados también se evidencia cierta preocupación por el papel de los menores en la hinchada, considerando que aquéllos arriban a la tribuna en gran número, la mayor de las veces no con el amor que los hinchas tradicionales de CADC le pregonan al equipo, sino porque en lateral norte, gracias al prestigio que ha ganado tanto en barrios como en escuelas pertenecer a una de las hinchadas más numerosas, encuentran ese referente crucial que les hace “pertenecer a algo”. Incluso, entre muchos de estos neófitos aficionados se ha asentado la idea de que con actos violentos, la pertenencia y el reconocimiento serán más efectivos, por lo que no dudan en protagonizar desde actos vandálicos hasta riñas callejeras con otros hinchas, lo cual, en últimas, compromete a los líderes directamente, pues son éstos los que la mayor de las veces son llamados a rendir cuentas por aquellos pequeños sujetos que han venido generando anarquía en la hinchada, hasta el punto de desafiar a los líderes reconocidos, buscando mayor prestigio, pero no

porque quieren ser los mejores y más comprometidos hinchas de Los Millonarios, sino porque son, en suma, los hinchas de la hinchada.

Jorge:

Ahora la barra reacciona más... Como dice un dicho “el alumno supera el maestro”... Ahora estos chinos que hay ahora con esta ideología y este video y tales ya vienen mas evolucionado que nosotros los que estamos, se puede decir.

Julián:

Hay mucho parche de menores de edad que están fuera del control de todos, ellos si están en la película del Barra Brava Argentino, sin conocer nada del equipo, ni la nomina, ni los referentes históricos, creen que el aguante es pelear y montar la de ellos, desafiando la jerarquía de la barra. Esos son los que principalmente están en el otro grupo.

Luis:

pues ahí hay una cuestión de que el hombre maneja ahora un parche - que no se le niega- es mucho pero al igual que todo maneja mucho menor de edad gente nueva, usted va y con él casi no hay nadie visible al otro lado esta toda gente antigua toda gente del brazo fuerte núcleo del comando como tal.



Fotografía 13

Fuente: Alejandro Villanueva.

Pensar las soluciones a los problemas de las barras sin las recomendaciones de los mismos barristas, pierde sentido, es muy importante en el desarrollo de estas entrevistas exponer las sugerencias comentadas por estos líderes:

Julián:

Que utilicen la ley como debe ser, aquí hay mucha alcahuetería, aquí cogen a cualquiera preso por cogerla la cola a una vieja, y hay cantidad de barras bravas de mi equipo y de los otros que están sueltos y han causado problemas graves.

Luis:

Primero que la policía dejara tanta represión hacia los hinchas porque el partido se comienza a calentar desde que le pasan a la gente digamos “un caballo encima en la fila, desde que cuando en la entrada le hacen quitar a uno los zapatos, las medias como tal uno entrando

descalzo a la tribuna” pues no me parece tampoco, lo tratan a uno como delincuente cada rato uno “ha estos manes son los que montan la hijue...” entonces eso no es como cuando va saliendo la misma gente que tiene que salir al trote y perderse del estadio, yo pienso que el estadio es como la segunda casa de uno y pues si hay que evacuar pero no de la manera que lo hacen y pues la alcaldía tiene que poner un poquito más de la parte ellos de sentarse más con los líderes porque esto es un problema social también y esto le afecta al ciudad como tal en todo sentido, también digo que lo de las mesas locales se tiene que llevar a cabo porque creo que en solo dos localidades creo que esta mesa local pero debería estar en todas las localidades acercar los líderes de cada barra uno dice que no pero “ pues uno no va hacer amigos ni nada “ pero esto influye a bajar un poquito los índices de violencia a decirle a la gente pues que se desarme como se dice si quieren puños ,pues puño hermano y...pero ya el cuchillo no porque estamos hablando de pérdidas de vidas y de que también el gobierno se ponga a pensar un poquito más en cómo ayudar que de mas oportunidad de trabajo en lo que se está haciendo hoy en día con ayuda de ustedes también y de otros entes.

Jorge:

A la policía antes que todo con todo respeto con los otros entes están metidos y bien y se quieren meter en el video del barrista en el video del barrismo que es este mundo, pero antes que todo a la policía a los señores comandantes que así como yo tengo a mis muchachos yo les digo en una reunión a ellos “ojo hoy no vamos a agredir o vamos alentar, divertirnos “también que le inculquen eso a los muchachos porque ya somos personas de 26 de 30 -25 - 20 años allá en la policía también hay muchachos de 25 – 30 años que también son barristas que son policías porque de pronto ya sus... pero nada ya decirle a los señores oficiales que cuando vallan a trabajar con nosotros se salgan de ese mundo y se metan a este a lo que es “ si ustedes son policías , son policías”

Walter:

Lo propongo como proyecto y es sobre la Identificación de todos los líderes de cada zona, la identificación de todos sus integrantes ,en si podíamos así controlar la violencia así muchos no quieran aceptar que la gente quiere cambiar no falta la que tenga mala actitud y que esa persona que no quiere cambiar si comete un error sea identificada y se individualice y pague su error porque más de uno se escuda en una camiseta ,en los otros...para dar control en los barrios en los parches...para que haya más convivencia.

Finalmente, llama la atención que algunos testimonios de los líderes entrevistados exijan que, frente a los causantes de problemas, y especialmente la presencia y actuar de muchos menores de edad que ante el alcance de la ley permanecen inmunes, deba existir la aplicación de normas que, de una u otra manera, generen castigos ejemplarizantes. Por tal ausencia, aquéllos denuncian impunidad, factor que hace que comportamientos delictivos por parte de infantes se repitan en la barra y en las calles capitalinas, muchas veces escudados en la camiseta, lo que contribuye al aumento de la crisis de este grupo, así como a la mala prensa, y por ende a la estigmatización generalizada.

Como también es evidente el desacuerdo que existe con algunas medidas que se adoptan de carácter particular en las tribunas laterales del estadio (donde es la ubicación permanente de la barra en estudio), las cuales se interpretan como provocadoras, represivas e incluso violatorias de los derechos humanos, tales como: quitarse los zapatos en las afueras del estadio y subir descalzos a la tribuna, ser reseñados con cédula en mano ante la cámara de un efectivo de policía, así como el empleo de la Policía Montada y el escuadrón móvil antidisturbios (Esmad) para la organización de las filas, accesos y evacuación. Todos estos elementos influyen en la disposición para la convivencia dentro y fuera del escenario deportivo.

Capítulo 8

Conclusiones

1. De acuerdo con una revisión exhaustiva de los distintos centros de documentación de la Universidad Pedagógica Nacional, especialmente en la Facultad de Educación, se puede afirmar que la presente investigación reviste cierta originalidad en la Maestría en Educación, puesto que es el único estudio que a este nivel de posgrado se ha realizado; incluso, como se observa en el estado del arte presentado, el cual es corroborado por la pesquisa del Cerac, en el país no se cuentan con más de tres investigaciones de este calibre. Adicionalmente, la mayoría, si no todas las que versan en el tema, no cuentan con datos numéricos ni mucho menos con el análisis cuantitativo del caso, aspecto que es presentado en la actual investigación.
2. En los últimos cincuenta años la importancia del fútbol como deporte, espectáculo y negocio en nuestro país ha crecido significativamente; sumado a esto, en los últimos lustros el fenómeno de las *barras bravas* o, mejor, *futboleras*, ha llamado la atención de los ciudadanos, los medios de comunicación y los académicos, ya sea por la vistosidad de las tribunas populares, o por las distintas problemáticas que los jóvenes integrantes de

aquéllas le expresan a la sociedad actual, más cuando son maximizadas hasta la saciedad por algunos medios de comunicación. No más baste apreciar las repercusiones que esto tuvo en la barra, materializadas en la estigmatización de la misma en diferentes estadios por el común de la gente; inclusive, en algunos estadios las comisiones de seguridad contemplaron excluir a dicha barra del espectáculo futbolístico, al punto de censurar su ingreso.

3. El fenómeno de las barras futboleras debe ser abordado desde el conocimiento no sólo experiencial o empírico, sino desde las herramientas conceptuales que brindan las ciencias sociales, así como las ciencias de la educación, para con los resultados de éstas poder diseñar planes de intervención frente a las problemáticas que puedan generar en los estadios, barrios e instituciones educativas. En este sentido, el acceso a las distintas hinchadas se convirtió en un obstáculo de la generación de política pública; es decir, desde el programa Goles en Paz se evidenció que, debido a la división de CADC, solamente las labores pedagógicas fueron efectivas y evidentes para su contraparte: la barra Blue Rain; por lo que será una prioridad a futuro intervenir en la barra dividida, con las mismas herramientas pedagógicas que han cobijado a las otras.
4. Como uno de los objetivos de la investigación era determinar el nacimiento de la barra Comandos Azules, gracias a las entrevistas a *informantes privilegiados*, entiéndanse éstos como los líderes históricos de CADC, se puede ubicar con certeza que su gestación se dio a comienzos de la década de los noventa, específicamente en el año 1992, en la tribuna oriental.
5. A pesar de la estigmatización de la cual ha sido víctima este grupo juvenil, no se registran vínculos de la barra con organizaciones delincuenciales como en otros países (véase el caso argentino); sin embargo, es importante estar monitoreando como sociedad y programa (en el caso de Goles en Paz) las barras y sus prácticas en los escenarios deportivos, los barrios y las instituciones educativas.

6. Es importante destacar que parte de la solución integral a las problemáticas que provienen de las denominadas *barras bravas* está en la generación de oportunidades de ocupación, tales como el acceso a la formación técnica, tecnológica o profesional pública de calidad, así como a oportunidades laborales, tal como lo manifestaron diferentes líderes de la barra CADC. De hecho, antaño fueron efectivos programas de ocupación de diversa índole entre los que se encuentran los aspectos laboral, artístico y educativo, en donde cabe recordar el espacio que tuvieron muchos hinchas como guías cívicos en el programa Misión Bogotá, de la alcaldía Peñalosa (véase Amaya, Villanueva y Rodríguez, 2009:32-33).
7. Es fundamental reconocer y valorar los aportes de los discursos y prácticas de la pedagogía social en la labor de estudio, análisis y comprensión de las dinámicas sociales, culturales e históricas de los miembros de la barra CADC durante la presente investigación, pues, no es a pesar de ellos, sino gracias y a partir de los sujetos de estudio que se pueden construir propuestas que permitan en el corto y largo plazos hacer más efectivas las soluciones a las problemáticas que subyacen entorno de este tipo de comunidades. Esto se pudo constatar a partir de la apropiación que los hinchas tuvieron con las diferentes actividades culturales y lúdicas que fueron materializadas desde el programa Goles en Paz, propuestas por los muchachos de las hinchadas. Caso contrario se observó con el proyecto de Ley 035 de 2005, por el cual se pretendía emitir una ley de seguridad en estadios altamente represiva, la cual hizo que muchos jóvenes barristas se encontraran en Cali, de manera organizada, con el fin de rechazar tal propuesta legislativa.
8. Si bien es cierto que durante mucho tiempo el fútbol y las prácticas de sus aficionados han sido desarrolladas en su mayoría por hombres, hoy es posible reconocer una participación significativa y en aumento de las mujeres, tanto en

la práctica de este deporte como en la participación en distintos grupos de barras futboleras; también es posible afirmar, gracias a los datos suministrados por esta investigación, que el número de mujeres es cada vez mayor en los distintos grupos o “parches” que conforman la barra Comandos Azules.

9. Cuando se pone de manifiesto que los principales problemas en la barra CADC han sido producto de la inconformidad en la toma de decisiones por parte de los líderes, la repartición del dinero y la disputa interna por el poder de la barra, se entiende a partir de esta realidad, por qué el programa Goles en Paz de la Secretaría de Gobierno de Bogotá ha focalizado acciones pedagógicas y de convivencia que se han constituido en un referente fundamental en la resolución pacífica de muchos conflictos. Ya que apelando a estrategias de la educación no formal, como salidas pedagógicas de sensibilización, talleres de música y actividades recreo deportivas, se ha logrado bajar los índices de agresividad así como las muertes violentas en los estadios, antes, durante y después de los encuentros futboleros, tal como lo manifiestan los distintos líderes entrevistados.
10. Se puede afirmar de los datos y testimonios de la investigación que, en términos relacionales, la emergencia local del fenómeno de las *barras bravas* se da a principios de la década de los noventa, coincidiendo con una de las crisis económicas más complejas que ha sufrido nuestro país y en especial Bogotá, ya que se dio uno de los procesos de adelgazamiento del Estado en su componente social y a su vez el fortalecimiento del aparato represivo para la contención de las distintas manifestaciones de protesta por la crisis económica, social, la pobreza, el marginamiento y exclusión, especialmente de las clases populares. A pesar de que muchas de las expresiones de los hinchas pueden calificarse como de tendencias políticas, tales como los consensos entre líderes, así como el haber logrado ejercer una presión social y pacífica para que el club Los Millonarios sacara a algunos de sus dirigentes, no es claro que, tal como lo afirmarían sin rubor Salcedo y Rivera (2006), los barristas son un conglomerado que fue

permeado por distintos grupos políticos militantes, tales como paramilitares, guerrilla o el mismo Estado, pues los datos ni las entrevistas dejan entrever la supuesta infiltración.

11. A pesar de los esfuerzos legislativos reseñados para el período en estudio, y aunque los hechos ocurridos en la barra CADC coinciden con la puesta en marcha de la Ley 1270 de 2009, por la cual se crea a Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol Colombiano, cabe resaltar que aquella legislación no fue únicamente una consecuencia directa de la problemática vivida en la barra, sino tal lineamiento nació de una reflexión más profunda del tema del espectáculo conjunto del fútbol. De hecho, en su aplicación se demuestra un interés por crear comisiones locales, donde las barras tienen un espacio, así esté limitado a voz y no a voto; además, dicha ley busca unificar los criterios sobre seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol colombiano, en lugar de ser una herramienta represiva con las barras.
12. En el desarrollo de las escaramuzas dentro de la barra CADC, llama la atención que los líderes han manifestado que los problemas no se hayan solucionado a partir de ejercicios internos de la misma barra; es decir que, de cierta manera, terminan siendo otros actores, tales como la Policía, la Personería, organizaciones no gubernamentales y la Alcaldía, quienes inciden en la resolución de esta problemática. De alguna manera la barra se siente permeada por las instituciones, creando de esta forma una incapacidad dentro del grupo para poder solucionar sus conflictos, es más, la mediación institucional termina dando legitimidad a hinchas que históricamente llevan poco tiempo en la barra.
13. Vale la pena señalar que después de este proceso investigativo es posible afirmar que la definición académica de la barra CADC, va más allá del concepto de tribu urbana, ya que éste es reduccionista frente a todos los fenómenos

sociales, culturales, económicos, históricos y afectivos observados durante cuatro años, de los 17 que lleva la barra. Esto indica a las claras que no es una agrupación que se caracteriza por ser efímera, es más, se proyecta en el tiempo y está lejos de acabarse.

Recomendaciones

1. El proceso desarrollado en esta investigación supone toda una serie de objetivos obtenidos y otros que quedarán para la realización no sólo de otras investigaciones, sino de buscar la consecución de convenios, políticas y estrategias que pretendan brindar análisis, comprensión e intervención frente a las distintas dinámicas juveniles, sociales, culturales, históricas y deportivas del fenómeno de las barras futboleras o también llamadas comúnmente *barras bravas*.
2. Este estudio ha demostrado que la violencia de las barras ya no se expresa de manera tan intensa y directa en los estadios, lo que significa que ésta no ha desaparecido sino que se ha desplazado a los barrios, parques e instituciones educativas; esto plantearía la necesidad de *implementar* un convenio o alianza estratégica entre la Facultad de Educación de la Universidad Pedagógica Nacional y su licenciatura en educación comunitaria, con el programa Goles en Paz de la Secretaría de Gobierno de Bogotá, con el objetivo de que los estudiantes de últimos semestres de este pregrado hagan sus prácticas o pasantías como semilleros de investigación y gestores locales de convivencia en cada una de las veinte localidades del Distrito, para de esta forma se proyecten como profesionales y, además, le presten un servicio a las distintas poblaciones vulnerables de la ciudad.
3. Generar dentro de la maestría en educación de la Universidad Pedagógica Nacional en la línea investigativa sobre educación comunitaria, un grupo de investigación,

estudio y análisis de las problemáticas asociadas con los jóvenes integrantes de las barras de fútbol y sus entornos formativos o educativos.

4. Proponer, desde distintos estamentos académicos, observaciones, recomendaciones, transformaciones y mejoras continuas a las políticas de juventud tanto nacional como distrital.
5. Fomentar capacitaciones por parte del programa Goles en Paz para los docentes y directivos de los distintos colegios bogotanos, especialmente aquellos que entre sus problemáticas tienen conflictos relacionados con las barras futboleras, esto con el objetivo de enfrentar de una manera distinta y creativa las diferencias existentes entre los alumnos relacionadas con afectos y odios entre hinchadas de equipos de fútbol.
6. Establecer y consolidar un circuito investigativo de talla internacional que convoque a expertos latinoamericanos e ingleses, principalmente, con el fin de concertar y conocer las políticas y estrategias académicas, sociales e incluso legislativas que se están implementando en otras latitudes.
7. Las acciones pedagógicas en contextos educativos no formales desarrolladas por el programa “goles en paz”, deben ser evaluadas, corregidas y retroalimentadas de manera periódica, en aras de brindar a los jóvenes barristas alternativas de formación ciudadanas sostenidas en el tiempo.
8. Se deben generar espacios de discusión y análisis del fenómeno en las instituciones tanto de educación básica como universitarias, con el objetivo no sólo de conocer esta dinámica sino de generar respuestas efectivas y claras frente a una realidad que se está viviendo por parte de la juventud bogotana aficionada al fútbol.

Referencias bibliográficas

- Alabarces, Pablo (2004). *Crónicas del aguante*, Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Alabarces, Pablo (comp.) (2003). *Futbologías, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires: Flacso.
- Alabarces, Pablo *et al.* (2000) "«Aguante» y represión: fútbol, violencia y política en la Argentina", en Pablo Alabarces (comp.) *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires: Flacso-ASDI.
- Amaya, Alirio; Villanueva, Alejandro y Rodríguez, Nelson (2009). *Goles en Paz: crónica de una década* (informe de gestión), Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá y Programa Goles en Paz.
- Aranda, Mauricio (2006). "Carnaval en la tribuna: fútbol, academia y convivencia", tesis para optar por el título de Licenciado en Educación Física, Facultad de Educación Física, Universidad Pedagógica Nacional.
- Archetti, Eduardo (1985). "Fútbol y ethos", en *Monografías e Informes de Investigación*, núm. 7, Flacso, 1985.
- Arellano Duque, Germán (2007). "Culturas juveniles y pedagogía en tiempos inciertos", en *Revista Colombiana de Educación*, núm. 52.
- Augé, Marc (1998). *Las formas del olvido*, Barcelona: Gedisa.
- Berger, P. y Luckman, T. (1968). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Cancio, Miguel (1989). *Sociología de la violencia en el deporte*, San Sebastián-Diputación de Guipúzcoa, España.
- Castells, Manuel (2002). "La era de la información: economía, sociedad y cultura", en *El poder de la identidad*, México: Siglo Veintiuno Editores.
- Castro, Ernesto (1976). "El deporte, teoría y práctica. Fútbol y ciclismo: dos casos concretos" (mimeo), Universidad de los Andes.

- Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (Cerac) (2009). *Las barras de fútbol en Colombia: balance de la producción académica y algunas reflexiones sobre su cubrimiento periodístico, programas y normatividad*, Bogotá: Universidad de los Andes.
- Cerbino, Mauro (2001). *Culturas juveniles en Guayaquil. Cuerpo, música, sociabilidad y género*, Quito: Ed. Abya-Yala.
- Clavijo, Jairo (2004). “Prácticas sociales y construcción de la identidad urbana. Estudio de barras de fútbol de Bogotá: los Comandos Azules”, *Universitas Humanística*, vol. 31, núm. 58 (julio-diciembre), pp. 42-59.
- Costa, Pere-Oriol; Pérez, José Manuel; Tropea, Fabio (1997). *Tribus urbanas: el ansia de la identidad juvenil. Entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*, Barcelona- España.
- Díaz Sánchez, Wilson (2002). “Una masa que se «hincha»”, en *El Colombiano*, capturado de http://www.elcolombiano.com.co/proyectos/serieselcolombiano/textos/barras_bravas
- Dubet, Francois; Martuccelli, Danilo (1998). *¿En qué sociedad vivimos?*, Buenos Aires: Editorial Losada.
- Durán, González Javier (1996). *El vandalismo en el fútbol: una reflexión sobre la violencia en el fútbol en la sociedad moderna*, Madrid: Editorial Gymnos.
- El tiempo* (2001) “Graves incidentes entre hinchas de Santa Fe y Millonarios”, publicado el lunes 16 de abril.
- Elías, Norbert; Dunning, Eric (1992) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, México: Fondo de Cultura Económica, pp. 271-321.
- Funes Artiaga, Jaime (1997). “Animación sociocultural en la juventud.”, en Jaime Trilla (coordinador) *Animación sociocultural. Teorías, programas y ámbitos*, Madrid: Editorial Ariel, p. 225.
- Galeano, Eduardo (1998). *El fútbol a sol y sombra*, Bogotá: Tercer Mundo.
- García, Daniel Andrés (2002). “Barras de fútbol bogotanas y administración distrital: entre la zanahoria y el garrote”, tesis, Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes.
- García, David; Londoño, Luis Miguel (2000). “¿Un autogol al fútbol?: barras bravas de Santa fe de Bogotá” (tesis), Facultad de Comunicación Social y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana.
- García, Puig (1998). *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial, p. 34.

- García Ferrando, Manuel (1990). *Aspectos sociales del deporte*, Madrid: Ed. Alianza, pp. 221-232.
- Garriga Zucal, José (2007). *Haciendo amigos a las piñas: violencia y redes sociales en una hinchada de fútbol*, Buenos Aires: Prometeo.
- Gerhardt, Wilfried (1979) “Un recorrido por la historia del fútbol. Más de 5.000 años de un juego fascinante”, en *Revista FIFA News*, capturado de <http://www.nuevoestadio.com.co/historia/historia-del-futbol/>
- Giménez, Gilberto (1997). “Materiales para una teoría de las identidades sociales” (mimeo), Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, consultado el día 14 de junio de 2008, de www.gilbertogimenez.com
- Giménez, Gilberto (2005). “La cultura como identidad y la identidad como cultura” (mimeo), Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, consultado el día 18 de julio de 2008, de www.gilbertogimenez.com
- Giménez, Gilberto (2005). “Cultura e identidades”, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, consultado el día 18 de julio de 2008, de www.gilbertogimenez.com
- Goffman, Erving (1963). *Estigma: la identidad deteriorada*, Buenos Aires: Amorrortu Editores, pp. 11-58.
- Gómez Eslava, Germán (2001). “La violencia en el fútbol vista a través de las barras bravas”, tesis para optar por el título de Sociólogo, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez Mantilla, Andrea (2004). “Ritualización de la agresión en las barras bravas de Bogotá”, tesis, Departamento de Antropología, Universidad de los Andes.
- González Rey, Fernando (1997). *Epistemología cualitativa y subjetividad*, La Habana, Cuba: Ed. Pueblo y Educación.
- Guber, Rosana (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*, Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Hernández Sampieri, R; Fernández Collado, R.; Baptista, P. (2007). *Fundamentos de metodología de la investigación* (primera edición), México: Editorial McGraw-Hill Interamericana editores, pp. 252 a 264.
- Herrera Correa, Jaime (2002). “Los jinetes del miedo”, en *El Colombiano*, http://www.elcolombiano.com.co/proyectos/serieselcolombiano/textos/barras_bravas
- Horrocks, John E. (1996). *Psicología de la adolescencia*, México: Trillas.

- Jaramillo, Juan Felipe (2003). *Abordaje de la educación experiencial*, Bogotá: Editorial El Autor, 2003.
- Jaramillo, Rafael (2008). “Un intento de interpretación. Los comienzos del profesionalismo en Colombia. Evolución del público en Colombia. Aproximación al tema”, ponencia.
- Jaramillo, Eduardo (1998). “Formas de sociabilidad y construcción de identidades en el campo urbano- popular”, en Barbero, Jesús y López Fabio, *Cultura, medios y sociedad*, Universidad Nacional de Colombia-CES.
- Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Kottak, Conrad (2007). *Introducción a la antropología cultural*, Madrid: McGraw Hill.
- Labajos, L. (1998). “Identidad del adolescente”, en Aguirre, Bastán (ed.) *Psicología del adolescente*, México: Ed. Marcombos.
- Lambuley García, Hernando (2003). *Manifestaciones violentas de los aficionados al fútbol profesional en Bogotá D.C.*, Bogotá, Universidad Udcá.
- Margulis, Mario; Urresti, Marcelo (1998). “La construcción social de la condición de la juventud”, en *Viviendo a toda, jóvenes, territorios y nuevas sensibilidades*, Fundación Universidad Central.
- Mendoza Beltrán, César (2003) “Sin amarillo, azul y rojo: hacia una construcción de identidad de las barras bravas CADC y GARS”, tesis para optar por el título de sociólogo, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Colombia, pp. 5-42.
- Mejía, Christian (2008). “La huelga del fútbol argentino”, *Memoria Viva. Historia del fútbol de El Dorado* (edición especial), Bogotá: Archivo de Bogotá.
- Martínez, M. (1999). “El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación”, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 1, núm. 1, consultado el 16 de octubre de 2006, de <http://redie.uabc.mx/vol1no1/contenido-mtzrod.html>
- Medina Caro, Federico (1996). “Al calor de la jugada: el fútbol, signos y símbolos”, *Boletín de Antropología*, vol. 10, núm. 26, pp. 28-55, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Antioquia.
- Muñoz, Sonia (1999). *Jóvenes en discusión: sobre edades, rutinas y gustos en Cali*, s. ed.
- Ortega Carrillo José Antonio. *Nuevas tecnologías para la educación en la era digital*, Ed. Pirámide, Madrid, 2007. p. 331.

- Ocampo, Mauricio (2007). “Barras de fútbol: violencia, identidad y territorialidad”, en *Pesquisa* [en línea], núm. 4, capturado el 26 de agosto de 2008, de <http://educon.javeriana.edu.co/ofi/boletin/documentos/pesquisa4web.pdf>>
- Patiño, Carlos Darío (2008). *Memorias del primer encuentro nacional para la seguridad y la convivencia en el fútbol colombiano*, Medellín.
- Pardey Becerra, Harold; Galeano, Juan Paulo; Blanco, Andrés Alberto (2001). *La ciudad de los fanáticos: aproximación al fenómeno de las barras bravas de fútbol locales Barón Rojo y Frente Radical Verdiblanco, entre los años 1999-2001*, Cali: Ed. Universidad del Valle.
- Pérez Isla, José (1998). “Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil”, en *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Santafé de Bogotá: Universidad Central y Siglo del Hombre Editores.
- Recasens, Salvo Andrés (1999) *Las barras bravas* (segunda edición), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Libros Electrónicos.
- Recasens, Salvo Andrés (2001). “Identidad en tanto que diferencia” (conferencia inaugural), Cuarto Congreso Chileno de Antropología, Santiago, 19 de noviembre, Colegio de Antropólogos de Chile.
- Reguillo Cruz, Rossana (2000). *Emergencias de culturas juveniles*, Bogotá: Ed. Norma.
- Rivera Gómez, Juan Fernando (2003). “Gol eterno. El partido de fútbol: más que noventa minutos, toda una vida de pasión y etnografía”, tesis para optar por el título de Antropólogo, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia.
- Rodríguez-Melendro, Nelson (2010). “Fútbol y afición. Figuraciones en la manera de alentar a los equipos profesionales capitalinos Santa Fe y Los Millonarios: la época de Eldorado y los años 80 y 90”, tesis presentada para obtener el título de magister, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Maestría en Sociología.
- Ruiz, Guillermo (1999). “Historia del fútbol colombiano”, *El Espectador*, Bogotá.
- Salcedo, María Teresa; Rivera Ruiz, Ómar Fabián (2007). *Emoción, control e identidad: las barras de fútbol en Bogotá*, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icahn).
- Sánchez, Gonzalo (1998). *Guerras, memoria e historia*, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icahn).

- Serrano, José Fernando (1998). “La investigación sobre jóvenes: estudios de (y desde) las culturas”, en Barbero, Jesús y López Fabio (eds.) *Cultura, medios y sociedad*, Universidad Nacional-CES.
- Silva, Juan Claudio (2001). “Juventud y tribus urbanas: en busca de identidad”, en www.cidpa.org/txt/17arti5.doc
- Tenti Fanfani, Emiliano (2000). “Culturas juveniles y cultura escolar”, en *Revista Colombiana de Educación*, núm. 40, vol. 41.
- Tourain, Alain (1994). *Crítica de la modernidad*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Argentina.
- Verdú, Vicente (1980). *Fútbol: mitos, ritos y símbolos*, Madrid: Ed. Alianza.
- Vélez Mejía, Jesús Eduardo (2005). “La violencia en el espectáculo del fútbol una realidad en el nuevo contexto colombiano”, ene <http://www.cafyd.com/HistDeporte/htm/pdf/4-19.pdf>, capturado el 2 de marzo 2006.
- Wahl, Alfred (1997). *Historia del fútbol: del juego al deporte*, Bogotá: Ediciones Grupo Zeta.
- Weber, Max (1958). *Ensayos sobre metodología sociológica*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Zarzuri, Raúl (2006). “Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles”, en http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/jov_g/indexS, capturado el 2 de marzo de 2006.

Anexo 1

MODELO DE ENTREVISTAS NO ESTRUCTURADAS²¹

Entrevista a unos hinchas y líderes históricos del club deportivo Los Millonarios

Barra: Comandos Azules D.C.

FECHA: marzo de 2010

1. ¿Qué sabe usted de la historia de la barra?
2. ¿Hace cuanto tiempo hace parte de ella?
3. ¿Cómo está organizada la barra?
4. ¿considera usted que la barra Comandos azules es una “barra brava y por qué?
5. ¿Cuántos líderes de “parche” tiene la barra comandos azules?
6. ¿Cuántos integrantes aproximadamente tiene la barra?
7. ¿cómo se toman las decisiones en la barra?
8. ¿Cuál o cuáles hechos han sido los sucesos que han marcado la historia de la barra?
9. ¿la organización de la misma ha generado algún tipo de problema o rivalidad interna entre sus miembros?
10. ¿Usted le atribuye estos conflictos al ambiente futbolístico o considera que hay otras connotaciones que se hacen presentes?
11. ¿Qué sucede con la barra a partir del año 2006 hasta hoy, en términos del número de sus integrantes?
12. aparte de acompañar al equipo, ¿qué otras actividades organiza la barra?

²¹ Estos modelos de entrevista han sido inspirados en las orientaciones de la directora del seminario y en el texto de Rosana Guber (2001, cap. IV:75-100).

13. ¿Cómo se financia la barra?
14. ¿Qué representan para usted los tatuajes, las banderas de la barra, la tribuna popular, el barrio, la ciudad y el país.
15. ¿Por medio de que referentes usted identifica un barrista en un espacio diferente al estadio?
16. ¿Cómo es un día de partido para Uds., a qué hora llegan, en que momento se reúnen con sus compañeros antes de la “previa”, si se reúnen en donde lo hacen?
17. ¿Dónde se ubican Ud. dentro de la tribuna?
18. ¿Por qué se ubican allí?
19. ¿Qué practicas o comportamientos genera la barra frente a otras barras?
20. ¿Cómo son las relaciones de los hinchas dentro de la barra?
21. ¿Para usted qué significa el término “aguante”?
22. ¿Cómo es el ambiente dentro de la barra cuando el equipo va ganando o perdiendo?
23. ¿qué significa para usted o ustedes el programa “Goles en Paz”?
24. ¿qué acciones adelanta el programa “Goles en Paz” y desde hace cuanto tiempo?
25. ¿de las actividades o acciones desarrolladas por el programa “Goles en Paz”, cuál recuerda más?
26. ¿Qué impacto han tenido las acciones del programa “Goles en Paz” en la construcción de convivencia al interior de la barra?
27. ¿Qué acciones de tipo pedagógico ha implementado el programa “Goles en Paz” para controlar y prevenir los distintos tipos de violencia al interior de la barra?
28. ¿Qué le propondría a las autoridades para mejorar el ambiente entre integrantes de barras en el estadio y en los barrios?

Personajes por entrevistar: Julián Castaño “toby”, Emerson “bonito”, Frank Poveda “chiqui”, Diego Ortiz “rasguño”, Jorge Lizcano “moneda”, Alex Puerta “pirata”, Nixon Molina “neme”.

Anexo 2

Modelo de la encuesta aplicada a 500 barristas de CADC

1. Género. Masculino (M) Femenino (F) Otro()

2. ¿En qué barrio o localidad vive?

3. ¿Qué edad tiene?

4. ¿Qué nivel escolar tiene?

Primaria__ bachillerato__ estudios técnicos__
estudios universitarios o profesional__

5. ¿Desde hace cuánto tiempo pertenece al parche o la barra?

6. ¿Con qué término se identifica, o cree que mejor lo califica a usted y a la hinchada?:

barra futbolera__ barra brava__

Anexo 3

-entrevistas-

**Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Educación
Departamento de Posgrados
Maestría en Educación
Seminario Proyecto de Investigación**

**Directora: Mercedes González Lanza
Estudiantes: Alejandro Villanueva y Alirio Amaya Díaz**

Modelo de entrevistas no estructuradas²²

Entrevista a unos hinchas y líderes históricos del club deportivo Los Millonarios
Barra: Comandos Azules D. C.
Fecha: marzo de 2010

CHIQUI

Nombre de pila: Frank \Poveda. Personaje de 30 años, de contextura física pequeña, no en vano algunos en la barra le dicen “el enano”. Se ha caracterizado por estar en todos los momentos de la historia de la barra, hoy hace parte de Blue Rain. Su liderazgo es cuestionado y por eso se fue rechazado en Comandos Azules, manteniéndose solo por algún tiempo, pero sin dejar de acompañar al equipo en todos los estadios del país. En Blue Rain se caracteriza por su liderazgo en la organización de los viajes, ubicación de las banderas, bombos y demás elementos alusivos a la fiesta en la tribuna. Los que lo conocen desde la década del 90 afirman que ahora parece un niño bueno en la tribuna, que viste mejor y presenta un mejor aspecto físico; sin embargo, Chiqui es el Chiqui y, como lo afirmarían en el ámbito barrístico, “en cualquier momento voltea al que sea”.

1. ¿Qué sabe usted de la historia de la barra?

Sus inicios son del año 1992, fue un brazo que se hizo a lado de la barra búfalo del sector oriental allí se ubico, luego en el año 1993 se empieza hacer más grande año siguiente se piensa en ubicarse la barra en otra tribuna en la lateral norte, uno de sus más grandes líderes fue Marlon Calderón ,Ernesto, Beto en su momento, Juan pablo, los hermanos ellos en su momento tenían la barra en su

²² Estos modelos de entrevista han sido inspirados en las orientaciones de la directora del seminario y en el texto de Rosana Guber. La etnografía. Método, campo y reflexividad. Capitulo cuarto páginas 75 a 100.

poder trajeron la idea de los canticos argentinos y ubicarnos en una lateral ,luego se van para la norte 5.000 personas en ese entonces, tiene su mejor momento fue la primera barra en la lateral como barra organizada...hubo problemas internos por dinero se empieza a dividir la barra...la palta daño la amistad, se daño un proceso de amigos en el 2003 y 4 penitenciaría por causas injustas en un partido millos vs racing Salí de la barra ,se retomaron año siguiente con un grupo que había allí a un lado se desata una guerra interna por el poder se volvió hablar con un par de amigos pero por incredulidad de la gente fue difícil porque se tenía el mal concepto...en el 2007 se retoma la barra en la lateral sur se cambio la cabeza de la barra desde allí se viene un proceso con conciencia de no venir a consumir drogas la gente ha creído en ese cambio y q si se puede lograr trabajar por la gente, tener conciencia por 90 minutos.

2. ¿Hace cuanto tiempo hace parte de ella?

Llevo viniendo hace 16 años pero desde el año 1994 empiezo a pertenecer a la barra blue rain.

3. ¿Cuántos líderes de “parche” tiene la barra comandos azules?

No había parches era solo barra,...en ese entonces Ernesto le puso un nombre a un grupo y veto otro y desde ese entonces se inicia disputas internas.

4. ¿cómo se toman las decisiones en la barra?

Entre 3 paz Marlon veto Ernesto se inicio unos enfrentamientos y luego veto asumió la cabeza ,cuando se halo de democracia salieron 10 líderes en el año 93-94 se tomaban las decisiones en conjunto pero ...1 se plasma para 10 0 15 muchachos

5. ¿Cuál o cuales hechos han sido los sucesos que han marcado la historia de la barra?

Cuando niño comandos azules 23 personas en un viaje, se callo la baranda de la tribuna, en clásico no había rompe olas venían en avalancha hubo heridos no se supo la magnitud de la barra

6. ¿la organización de la misma ha generado algún tipo de problema o rivalidad interna entre sus miembros?

Sí...por dinero la plata daño la amistad, la barra

7. ¿Usted le atribuye estos conflictos al ambiente futbolístico o considera que hay otras connotaciones que se hacen presentes?

En su momento era el futbol...pero luego fue el ocio, la rumba, la plata y la mala organización, la rumba (carnavales)eso acarrea problemas en el parche

8. ¿Que sucede con la barra a partir del año 2006 hasta hoy, en términos de sus integrantes?

Se Toma control en el estadio llevando 3 y 4 personas alentar en la tribuna copa suramericana a reventar y todo mundo querer llamar comando azules
No ha sido una moda porque sean mantenido gente profesional

9. ¿aparte de acompañar al equipo, que otras actividades organiza la barra?

pintar banderas, campeonatos de futbol cuando el equipo esta eliminado, organizan los viajes,

10. ¿Cómo se financia la barra?

En su momento apoyo por los directivos, pero se cae en errores en recibir prebendas para callar a la barra y actualmente no se hace

11. ¿Qué representan para usted los tatuajes, las banderas de la barra, la tribuna popular, el barrio, la ciudad y el país?

Es la vida ...lo máximo,
Tribunas popular: son todas, no es solo reunirse con 5 mil amigos.es lo máximo, el barrio: me da alegría porque está lleno de hinchas de millos pintado de ciudad: es mi casa y mi casa es mi cuarto lo máximo...el país: es

12. ¿Por medio de que referentes usted identifica un barrista en un espacio diferente al estadio?

Por la forma de vestir, por q se puso de moda usar sudaderas, estar de gorra, cabello largo, en su momento no se podía identificar al hincha por q usaba jean y camiseta, se está volviendo a retomar eso por educación para demostrar que no son solo barra en todo momento sino q se hacen otras cosas

13. ¿Cómo es un día de partido para Uds., a qué hora llegan, en que momento se reúnen con sus compañeros antes de la "previa", si se reúnen en donde lo hacen?

Depende del partido...es un día muy ansioso uno se levanta con el animo de reunirse con sus amigos ,buscar las banderas, alistar los instrumentos como el bombo "que me gusta tocar "se espera con mas ansias los partidos por decir con nacional por aquello de jugarse el honor por la región ,por su ...

14. ¿Dónde se ubican Ud. dentro de la tribuna?

Al centro de la tribuna eso ha sido de siempre

15. ¿Por qué se ubican allí?

porque nos gusta llevar el ritmo, las canciones, los instrumentos

16. ¿Qué practicas o comportamientos genera la barra frente a otras barras

En su momento se practicaba violencia sin razón hacia otras barras de matarnos por unas camisetas, era el odio de matarnos... hoy en día las cosas han cambiado

17. ¿Cómo son las relaciones de los hinchas dentro de la barra?

es buena porque ya tenemos la madurez y la experiencia de haber pasado por un error, por unas cosas que se cometieron y que no se pueden volver a repetir... entonces hoy en día se maneja una sinceridad entre todo el mundo, la gente era muy incrédula en su momento pero las cosas se han venido dando y saber que si se puede para bien... hoy en día asomo un grupo de amigos que estamos ahí en la barra los que dicen que se hace y que no se hace

18. ¿Para usted. Qué significa el término “aguante”?

Es cantar los noventa minutos.. Cantarle a millonarios es aguantar un resultado... es aguantar una canción... no como piensan otras personas que es viajar por toda Colombia aguantando hambre perseguir al equipo, están totalmente errados... aguante es estar los noventa minutos en la tribuna cantando... eso es aguante.

19. ¿Cómo es el ambiente dentro de la barra cuando el equipo va ganado o perdiendo?

En su momento es alegría dependiendo el marcador, depende del equipo,... en su momento es un nerviosismo es una ansiedad para hacer el otro cuando se va ganando; en la tribuna se vive el malestar de estar perdiendo, la alegría de un empate ,de un gol, en un uno a cero se cantan canciones que pongan huevos... que hay que ganar ese día, en un marcador 2 a 0 la gente va a cantar la alegría.. mi cajón canciones en donde ya no se le pide al equipo

20. ¿que significa para usted o ustedes el programa “Goles en Paz”?

Es un programa que lo vi crecer ... creció enfocado hacia nosotros en su momento ,hacia las barras de Bogotá independiente santa fe ,millonarios ..de ahí el programa crece estando en misión Bogotá ,se vivieron cosas el programa lleva 10

años ha madurado nosotros hemos madurado con el programa en no volver a cometer esos errores que algún día se cometieron...el programa le abre puertas y los brazos a otras barras e hinchas de otras ciudades ...hemos hechos salidas pedagógicas cosas que nunca hacíamos de integrarnos con nuestra misma gente y la del mismo programa nos han brindado la oportunidad ,cuando se abrieron los empleos para la gente de las barras que eso fue en misión Bta. y secretaria de transito han sido cosas muy buenas para beneficio de la comunidad

MONEDA

Nombre de pila: Jorge. Persona de aproximadamente 25 años. Durante mucho tiempo mantuvo un perfil bajo, siendo un buen subalterno de los líderes de la barra. Actualmente lidera el grupo que se ha autodenominado los anticharlados, los cuales se ubican en la tribuna lateral norte hacia el costado occidental. Fue una de las personas que desde la tribuna más oposición le hizo con sus canticos al presidente Juan Carlos López y al técnico Luis García. Algunos lo tildan como la única persona que logró dividir la barra en la tribuna y hoy su grupo está integrado en su gran mayoría por menores de edad.

1. ¿Qué sabe usted de la historia de la barra? Empezó en oriental antes del 92, se reunió un grupo de muchachos se conformaron en oriental, la gente de oriental se sentía un poco molesta porque era un grupo ya bastante grande saltaba gritaban y estos consumían sustancias psicotrópicas psicoactivas eso no le gustaba a la gente de oriental, en el año 92 decidieron pasarse a lateral norte en la cual fundaron los comandos azules numero 13
2. ¿Hace cuanto tiempo hace parte de ella? Llegue a finales del 96 cuando millonarios fue subcampeón
3. ¿Cómo está organizada la barra? Se dividió en dos por problemas económicos yo manejo el grupo mayoritario en un 70 porciento, el 20 por el otro de la barra con el cual tenemos la problemática interna y el 10 porciento es la gente que sobra los que llamamos clasiqueros
4. ¿considera usted que la barra Comandos azules es una “barra brava y por qué? No, no ya no, ya todo cambia somos una barra futbolera, una barra que va todos los domingos a votar lo que sentimos y hacer lo que sabemos

5. ¿Cuántos líderes de “parche” tiene la barra comandos azules? En mi dirigencia tengo 32 líderes de parche que son los que están rodeados por todo Bogotá, todas las localidades de nuestra amada Bogotá.

6. ¿Cuántos integrantes aproximadamente tiene la barra? la barra comandos azules en general somos más de 15000 personas ,7000 en Bogotá de local y 5000 con todas las filiales fuera de Bogotá

7. ¿como se toman las decisiones en la barra? Ya no se toman como antes que era como el jefe el capo que hacía y deshacía ahora tenemos ideas y somos 32 jefes que estamos manejando la muchachada de las cuales somos 32 mentes que pensamos distinto, tomamos ideas nos agrupamos las mas severas y las mas bacanas y las que nos vamos a comprometer hacer y listo ...

8. ¿Cuál o cuales hechos han sido los sucesos que han marcado la historia de la barra? El primero el robo de las banderas a la guardia albirroja sur que aunque se negó y lo siguen negando todo mundo lo sabe y fue verdad, otro hecho bravo que dejo marcado la barra fue la vez cuando nos pararon los paramilitares a mas de 7 u 8 integrantes de la barra, nos quitaron el cabello, nos golpearon, nos torturaron, nos metieron en la finca Nopales de Pablo Escobar eso fue en Doradal Antioquia .Fue algo así impactante que no se ha podido olvidar.

9. ¿la organización de la misma ha generado algún tipo de problema o rivalidad interna entre sus miembros? La organización de la barra a generado y Siempre va generar problemas internos porque como siempre esta persona que está aquí va hacer movida por esta que está aquí y obviamente mucha gente no está de acuerdo con esa ley.

10. ¿Usted le atribuye estos conflictos al ambiente futbolístico o considera que hay otras connotaciones que se hacen presentes? Acá va todo tipo... económico, amistad, futboleros, violencia, las drogas las armas en fin todo.

11. ¿Que sucede con la barra a partir del año 2006 hasta hoy, en términos de sus integrantes? Se presento el problema para la barra más duro y más pesado el que nos toco enfrentar a todos fue la división de la barra se vio en argentina se vio en Brasil, en Milán Italia nunca pensamos que se fuera a llegar a ver aquí en Colombia pero si paso una vez en el estadio el campin entre los hinchas de santa fe porque no pudo haber pasado entre nosotros.

12. ¿aparte de acompañar al equipo, que otras actividades organiza la barra? Nosotros como barristas futboleros barristas sociales que estamos empezando hacer esas tareas... aparte de ir alentar el equipo tenemos actividades como la navidad azul son campañas que nosotros los jefes de parche recogemos con todos integrantes de nuestros parches recojamos para regarle a los niños de escasos recursos pero no son niños de barrio ni nada esto lo hacemos más que todo para los niños de los hospitales , para ese niños que están un 24 de diciembre acotado en una camilla con su bracito partido hay le van a llegar los

muchachos de millos, tenemos el día 31 de octubre el baby comando es una fiesta que tenemos para los hijos de nosotros los hijos de los barristas echa y realizada por nosotros con galletas, gelatinas, dulces, juguetes payasos con todo lo que no tuvimos nosotros se lo hacemos a nuestros hijos, día de la madre comando, el día del niño comando que es el 29 de abril y muchas actividades más.

13. ¿Cómo se financia la barra? La barra se puede financiar de muchas formas, a nosotros en el 2006 o mejor yo, en el 2006 estaba patrocinado por el club deportivo los millonarios, yo con el presidente del club tenía una buena relación de amistad y económicamente nos bandeaba todos los viajes fuimos por toda Sudamérica, sao pablo, chile, argentina, por el presidente del club, que fue lo que paso en ese momento... pues que el equipo ya no iba dando su desempeño futbolístico deportivo y a fue cuando decidimos ..no bueno paremos no queremos más economía del club queremos sabe que goles, títulos queremos ser campeones y entonces empezamos nuestro rol de hincha, el hincha que quiere el equipo no el hincha que desangra el equipo pidiéndole boletas, pidiéndole dinero no entonces comenzamos a comprar nuestras boletas y haciendo todo de nuestro bolsillo y nuestro corazón, de ahí se partieron lazos con el presidente no seguí recibiendo ni boletas ni dinero de ellos y empezamos hacerlo de 33 parches que habemos mas o menos están conformados de a 40 -50 muchachos y ahí nos dividimos los gastos por ejemplo el de comprar la bandera.

14. ¿Qué representan para usted los tatuajes, las banderas de la barra, la tribuna popular, el barrio, la ciudad y el país? Los tatuajes es un sentido de pertenecía, confianza, una lealtad ni la.... El tatuaje más significativo que tengo es el de mi viejo, las banderas de la barra son únicas y hechas por únicos; la tribuna popular segundo hogar; el barrio si hace parte de nuestra vida, los vecinos , Colombia no la dejo por nada

15. ¿Por medio de que referentes usted identifica un barrista en un espacio diferente al estadio? Se identifica por una camisa, una chaqueta, por el cabello, por una gorra; nosotros los barristas netos nos sentimos... sabe que... este man es barra.

16. ¿Cómo es un día de partido para Uds., a qué hora llegan, en que momento se reúnen con sus compañeros antes de la “previa”, si se reúnen en donde lo hacen?

Un día de partido es lo que se espera toda la semana, lo más esperado no importa el rival que sea, el partido es lo que uno espera toda la semana que sea domingo 3:30 para estar ahí, la tribuna es una cosa el campo es otra;

17. ¿Dónde se ubican Ud. dentro de la tribuna?

Yo me ubico en el núcleo de la barra de la tribuna, parte central vomitorio central.

18. ¿Por qué se ubican allí?

Porque ahí es donde se hace el núcleo de la barra en donde los antiguos líderes de la barra jefes, capos los que me mandaban a mí, el grupo que ellos manejaban siempre se hacían ahí, es como una ideología, es como seguir la historia de los que mandamos nos hacemos en la mitad porque somos los que controlamos toda la barra, no tenemos que estar a un lado arrinconado ni nada

19. ¿Qué practicas o comportamientos genera la barra frente a otras barras?

Ahora la barra reacciona más... Como dice un dicho "el alumno supera el maestro"... Ahora estos chinos que hay ahora con esta ideología y este video y tale ya vienen mas evolucionado que nosotros los que estamos, se puede decir.

21. ¿Para usted. Qué significa el término "aguante"?

Muchas cosas, es como decir "este man si tiene los huevos" "este man si aguanta" eso es aguante.

22. ¿Cómo es el ambiente dentro de la barra cuando el equipo va ganando o perdiendo?

Cuando va ganando pues todo es una alegría una fiesta se alienta alegre se alienta como uno quiere contento; cuando se pierde se alienta con rabia porque uno quiere que su quipo gane a nadie le guata perder esa es la diferencia

23. ¿que significa para usted o ustedes el programa "Goles en Paz"?

Goles en paz le ha servido a muchas barras en no estar en una cárcel, en no estar arriba en el cielo, como a muchos otros no les ha dejado ese cosito como de "bueno vamos a llevarnos estas con los manes sino como todo"

25. ¿de las actividades o acciones desarrolladas por el programa "Goles en Paz", cual recuerda más?

Recuerdo en el 2003 -2004 cuando llegaron una inmensidad de instrumentos que fueron los primeros instrumentos que tubo la barra más o menos 25 redoblantes, 5 bombos 25 trompetas golpeadores... eso es lo que yo recuerdo de goles en paz.

26. ¿Qué impacto han tenido las acciones del programa "Goles en Paz" en la construcción de convivencia al interior de la barra?

Si... si... si

28. ¿Qué le propondría a las autoridades para mejorar el ambiente entre integrantes de barras en el estadio y en los barrios?

A la policía antes que todo con todo respeto con los otros entes están metidos y bien y se quieren meter en el video del barrista en el video del barrismo que es este mundo, pero antes que todo a la policía a los señores comandantes que así como yo tengo a mis muchachos yo les digo en una reunión a ellos “ojo hoy no vamos a agredir o vamos alentar, divertirnos “también que le inculquen eso a los muchachos porque ya somos personas de 26 de 30 -25 -20 años allá en la policía también hay muchachos de 25 – 30 años que también son barristas que son policías porque de pronto ya sus... pero nada ya decirle a los señores oficiales que cuando vallan a trabajar con nosotros se salgan de ese mundo y se metan a este a lo que es “ si ustedes son policías , son policías” . ¿Cuál de esos personajes de la historia de la barra usted dice yo respeto por esto, esto y esto? Respeto a todos soy un hombre ellos son hombres no hay que desmeritarlo pero yo me pongo a pensar que donde hubieran otros 10 personajes más que hubiéramos cogido la ideología que tenía a Juan esto estaría bonito, todavía no hubiera habido el muerto que hay entre nosotros, no se hubiera dividido la barra, pero obviamente 10 cabezas, personas 10 maneras diferentes, ideologías diferentes, yo me fui por la que a mí me gustaba alentar a millos, defenderlos donde sea fuera o dentro de la capital siempre saludando a la gente de millos, abrazándola , distinguirla, respetarla, felicitarla, regañarla, eso fue lo que yo aprendí ¿qué le falta a comandos azules? La estrella, hay mucha hinchada para tan poco equipo o equipo no millonarios todo lo sabes y es grande pero no han llegado los jugadores que realmente quieran esa camiseta.

PIMPOLLO

Nombre de pila: Luis Eduardo. Persona de 25 años, caracterizado por su capacidad de escucha, se muestra como alguien tranquilo. Se desvive por la fiesta en la tribuna y por alentar a Millonarios; recalca siempre la importancia de seguir al equipo más que a la barra, por eso, después de compartir con Moneda, hoy expresa un gran resentimiento porque considera que hoy está siendo más importante el orgullo personal que la fiesta en la tribuna. Siempre se encuentra tocando el bombo y se muestra amable a todo el que se acerca a él. Precisamente hoy se encuentra integrando la mesa distrital de barras de Bogotá y la mesa local de Kennedy, donde comparte ideas con líderes de barras de otros equipos.

¿Qué sabe usted de la historia de la barra?

Pues de la historia de la barra pues nada...yo he vivido los procesos desde pequeño también en la barra me he dado cuenta de todos los liderazgos que

también han habido, he tenido espejos desde la época de Beto he visto algunos buenos manejos y otros malos manejos también.

¿Hace cuanto tiempo hace parte de ella?

Cerca del 95 voy a la lateral norte que tengo más uso de razón voy al estadio a la lateral cuando tenía como 12 años y de ahí para allá pues se sabe todo lo que...

¿Cómo está organizada la barra?

Actualmente la barra esta fraccionada “la hinchada de millonarios es tan grande que se tiene que fraccionar” y pues eso lo estamos viendo ahorita también porque como le contaba para el año 2007 estábamos haciendo las cosas bien con Jorge, la barra llevaba un rumbo muy bacano estaba sacando proyectos adelante muy chimba, la barra estaba en si... ahí si se podía decir que era un brazo muy fuerte – re fuerte-teníamos el ojo de todo el mundo encima y estábamos haciendo las cosas bien... hasta que llegan los momentos como en el que todo se sabe y todo...

¿considera usted que la barra Comandos azules es una “barra brava y por qué?

Si, pues barra brava si es, pues en el sentido que la violencia se ha bajado un poco si, y somos más bravos ahora con la cabeza que con las manos lo importante hay es que hay que mirar también es que rivales ya no tenemos los mismos rivales están entre nosotros también.

¿Cuántos líderes de “parche” tiene la barra comandos azules?

En la parte izquierda en donde estamos nosotros hay cerca de 25 líderes todos de parches la mayoría el 80% de parches antiguos de la barra.

¿Cuántos integrantes aproximadamente tiene la barra?

Eso si es una cifra que uno nooo...Uno mas o menos oscila pero en si...uno cada 8 días ve gente ,gente nueva que va y a los 8 días no va y así sigue, el núcleo que uno siempre... póngale unas 500 personas el núcleo... pero en si mas de 5000 comandos

7. ¿cómo se toman las decisiones en la barra?

Hoy en día pues existen dos reuniones una que es de jefes de parche que se lleva a cabo los días martes es una junta directiva en donde solo ingresan los líderes de parche como tal y cabezas visibles que no tienen parche pero son gente que le aportan a la barra ideas y cosas buenas para los mismos surgimientos de la barra.

¿Qué diferencia hay entre el grupo que maneja Jorge y ustedes? pues ahí hay una cuestión de que el hombre maneja ahoritica un parche - que no se le niega- es mucho pero al igual que todo maneja mucho menor de edad gente nueva, usted va y con él casi no hay nadie visible al otro lado esta toda gente antigua toda gente del brazo fuerte núcleo del comando como tal.

¿Cuál o cuáles hechos han sido los sucesos que han marcado la historia de la barra?

Este proceso que paso con Jorge que se dividió la barra es algo que nunca se había podido hacer, igual también por un problema se intento dividir la barra cuando estaba la blue rain también que no había pasado nada cuando paso eso, pues obviamente no hubo como nadie tan fuerte para hacer dividir una barra y que les toco pues estar en sur y lo que paso entre nosotros es porque hay gente que mueve de los dos lados las masas y tampoco era gente que no quería salir de la misma por los mismos malos manejos de la barra.

¿la organización de la misma ha generado algún tipo de problema o rivalidad interna entre sus miembros?

Si, si se han generado problemas a raíz de eso porque ahora todo el mundo quiere ser la cabeza como mal llamado el "capo" hay algunos muchachos pues que no se si tienen eso como frustrado también. Pienso que por hacer esas cosas es que se están viviendo este conflicto también

¿Usted le atribuye estos conflictos al ambiente futbolístico o considera que hay otras connotaciones que se hacen presentes?

No, el problema acá de la barra es más que todo por la organización por el poder la barra y por dinero por los malos manejos que se le han dado a la barras.

¿Qué sucede con la barra a partir del año 2006 hasta hoy, en términos de sus integrantes?

En el 2006 estábamos viviendo un proceso que estaba creo todavía "rasguño" entonces estaba como intentando de limpiar un poco eso porque también no es secreto para nadie que hubieron dineros perdidos y de todo eso , el maltrato a la gente de la misma tribuna, cobros por banderas, entonces pues nosotros un grupo también con Jorge, winny, totumo, Palmira, toby, balazo, con la misma gente de la generación de nosotros decidimos ir limpiando eso también, y se iba limpiar también el problema que no hubiera una sola cabeza en la barra que no fuera como un imperio, como un dictador si... que fuera como más democrática la barra

por eso fue que se decidió hacer eso también, entonces se limpio un poco eso, este señor fue sacado también de la barra ,pero nosotros seguimos el proceso con Jorge comenzamos a vincular mas la gente toda la gente que se había menospreciado durante el mandato de “diego” los comenzamos a organizar otra vez y a darles el buen trato. La barra comenzó a estar en un nivel que todo el mundo decía que chimba la barra de los comandos azules ,que fiesta tan bacana... pero pues creo que otra vez se perdió el hilo y no era la idea que quedara otra vez una sola perdona al mando eran varias cabezas visibles y pues se volvió a ese tema también y otra vez que yo soy yo

¿aparte de acompañar al equipo, que otras actividades organiza la barra?

Nosotros tenemos un tema que es barrismo social también, hacemos eventos para el día de los niños, día de las madres, estamos también centados en mesa local mesa distrital donde se pueden sacar proyectos para los mismos jóvenes integrantes de la barra, como se ha logrado en Kennedy también temas de libretas para los muchachos de estudio, empleo, porque una cosa son los domingos, pero todo hincha todo comando tiene su día a día en la calle, tiene que comer, el estudio tiene que salir adelante progresar como persona.

¿Cómo se financia la barra?

Se financia por medio de los mismos parches, si se arma una fiesta en la misma mesa de la reunión de los jefes de parche pues se lleva a cabo, pues si hay que recoger digamos para la salida de un clásico pues se hace entre todos la recolecta, o se dividen los rochos entre cada parche de a 500 rollos.

¿Qué representan para usted los tatuajes, las banderas de la barra, la tribuna popular, el barrio, la ciudad y el país?

Los tatuajes una manera de expresarse, el sentimiento o sea tenerlo siempre hay plasmado para estarlo mostrando porque uno no puede estar diciendo a cada ratico “oiga vea yo soy hincha de millonarios”no... ya no mas con un tatuaje ya lo ven a uno como dicen “tapizado la espalda” si ya saben que soy rehinchas de millos...si tengo tatuajes tengo uno de mi parche del año que fue fundado del 97 tengo el clm atrás en letras grandes y el escudo en la espalda.

El barrio es todo donde uno nace, se crio donde encuentra amistades enemigos hasta la misma novia como en la barra encuentra hasta la mama de los hijos de uno.

Tribuna popular : es el corazón de millonarios, cuando la tribuna canta late.

La ciudad: todo, nosotros amamos mucho a Bogotá es un sentido de pertenencia “soy más bogotano que colombiano”

El país: es mucho regionalismo, nosotros defendemos a capa y espada a Bogotá y nosotros no nos interesa otra ciudad.

¿Por medio de que referentes usted identifica un barrista en un espacio diferente al estadio?

Pues mas que todo se identifica ahora por la manera de vestir, por las tres líneas pues eso siempre ha sido el comando pionero en todo en tanto fiesta en la manera de vestir ,todo mundo viste de adidas pero el que es pionero en todo esto es el comando ..no porque yo sea de la barra sino porque uno lleva esa paternidad .

¿Cómo es un día de partido para Uds., a qué hora llegan, en que momento se reúnen con sus compañeros antes de la “previa”, si se reúnen en donde lo hacen?

Es como estar en otro planeta, vivo en mi mundo me levanto y me acuesto pensando en el otro día las cosas como se tienen que manejar a qué hora me encuentro con mis amigos, que vamos a llevar, que hace falta. Mi familia ya sabe de por si , mi esposa, mi hija.

¿Dónde se ubican Ud. dentro de la tribuna?

En la lateral norte en el costado izquierdo.

¿Por qué se ubican allí?

Por la misma problemática que se ha vivido en la tribuna y pienso que eso se tiene que acabar, sobre la línea que hace la policía en general eso no debería existir porque si vamos a hablar de acabar los problemas, pues como se decía por ahí “quitar esa línea imaginara” porque la tribuna es de todos. Me hago al lado de la orquesta porque yo hago parte de la orquesta, desde pequeño toco bombo y me apasiona.

¿Qué prácticas o comportamientos genera la barra frente a otras barras?

Eso se vivía como hasta el 2006 que se vivía ese enfrentamiento entre las barras, en las calles, el campin, los barrios, en la salida de cada equipo pero más que todo por tener trofeos de las otras barras, la bandera de otro equipo es como para uno un trofeo, pero ha disminuido mucho en frente por el programa goles en paz.

¿Cómo son las relaciones de la barra internamente?

Ya se han mejorado, se han desaparecido un poco de rensiñas que habían de discordia entre los mismos líderes que habían en el grupo, incluso hace poco

tuvimos una reunión donde fue fructífera porque todos llegaron a poner de su parte a decir “no más”. Me da dolor decirlo pero en todo por la pérdida de nuestro amigo el marioneto nos sirvió a todos para recapacitar en esto no podemos estar matándonos entre nosotros.

¿Para usted. Qué significa el término “aguante”?

Lo que uno tiene y lo que uno da por el equipo romper la voz alentarlos donde valla sin fallar un partido haciendo respetar lo que dice el club.

¿Cómo es el ambiente dentro de la barra cuando el equipo va ganando o perdiendo?

Son dos ambientes diferentes cuando va ganando uno como que se relaja mas , pero pues el equipo no se...como que a veces no responde frente a esto viendo una hinchada que lo sigue a todo momento así valla de ultimas, y así valla perdiendo pues la barra sigue alentando igual y la barra nunca abandona.

¿qué significa para usted o ustedes el programa “Goles en Paz”?

Un excelente programa que nos ha ayudado a salir de muchos problemas nos ha brindado un apoyo para organizar también la barra en términos de la fiesta dentro de la tribuna permitiéndonos también que nos vean como aparte de delincuentes y nada sino como el espacio que debe tener hinchas en el estadio, creo que nosotros nos hemos hecho respetar pero más que todo goles en paz nos ha servido para poner el stop al policía y a la comunidad en general.

¿de las actividades o acciones desarrolladas por el programa “Goles en Paz”, cual recuerda más?

Cuando se empezó a entrar con los carnets unas escarapelas de misión Bogotá... cuando nos dieron las camisas de comando de control de juego limpio eso marco el comando mucho porque solo esas camisas las tenían los dirigentes de la barra o los que ayudaban a la fiesta en el comando eso era muy bacano y eso era un incentivo para la misma gente

¿Qué impacto han tenido las acciones del programa “Goles en Paz” en la construcción de convivencia al interior de la barra?

Si... si... y mucho goles en paz ha sido un programa como neutro, imparcial, ni para un lado ni para el otro, no tiene privilegios pa ningún lado ni para el otro tampoco... eso es lo bacano se ha respetado los espacios.

28. ¿Qué le propondría a las autoridades para mejorar el ambiente entre integrantes de barras en el estadio y en los barrios?

Primero que la policía dejara tanta represión hacia los hinchas porque el partido se comienza a calentar desde que le pasan a la gente digamos “un caballo encima en la fila, desde que cuando en la entrada le hacen quitar a uno los zapatos, las medias como tal uno entrando descalzo a la tribuna” pues no me parece tampoco lo tratan a uno como delincuente cada ratito uno “ha estos manes son los que montan la hijue...” entonces eso no es como cuando va saliendo la misma gente que tiene que Salir al trote y perderse del estadio, yo pienso que el estadio es como la segunda casa de uno y pues si hay que evacuar pero no de la manera que lo hacen y pues la alcaldía tiene que poner un poquito más de la parte ellos de sentarse más con los líderes porque esto es un problema social también y esto le afecta al ciudad como tal en todo sentido, también digo que lo de las mesas locales se tiene que llevar a cabo porque creo que en solo dos localidades creo que esta mesa local pero debería estar en todas las localidades acercar los líderes de cada barra uno dice que no pero “pues uno no va hacer amigos ni nada “ pero esto influye a bajar un poquito los índices de violencia a decirle a la gente pues que se desarme como se dice si quieren puños ,pues puño hermano y...pero ya el cuchillo no porque estamos hablando de pérdidas de vidas y de que también el gobierno se ponga a pensar un poquito más en cómo ayudar que de mas oportunidad de trabajo en lo que se esta haciendo hoy en día con ayuda de ustedes también y de otros entes.

TOBY

Nombre de pila: Julián. Persona de 30 años, perteneciente a una familia acomodada de comerciantes. Es uno de los fundadores de la barra Comandos Azules, quien se ha mantenido al frente desde 1992. Actualmente lidera una de las divisiones de dicha barra, ubicada en la tribuna norte, costado oriental, conocida en el argot de los barristas como “Los Charlados”. Es uno de los líderes que más ha viajado por Suramérica y, además, ha tenido contacto directo con los líderes de la barra brava Los Borrachos del Tablón del Club Atlético River Plate de Argentina. Por su condición económica causa malestar en otros líderes.

¿Qué sabe usted de la historia de la barra?

Me la se toda...nosotros empezamos en oriental hace 19 años más o menos empezamos con blue rain éramos aproximadamente 50 personas nos hacíamos donde se queda ahorita el búfalo, en la parte de arriba empezamos un grupo la gente que pertenecía a la barra del búfalo era gente que pasaba ya los treinta ,gente adulta, gente que llevaba mucho tiempo hiendo al estadio cuando empezaron a saltar nos pegamos gente más joven...yo era muy pequeño, yo iba con mi papa al estadio íbamos a oriental y le decía que me dejara ir allá donde los búfalo porque ellos cantaban ,saltaban y eso era llamativo porque en ese entonces no había otra barra que hiciera lo mismo, ni que tuvieran banderas ni nada; entonces eso era llamativo.

En ese entonces empezamos a llegar mucha gente joven y empezamos hacernos en un sector de oriental allá abajo...entonces como éramos jóvenes veíamos espacios con más libertad éramos aproximadamente unas 30 personas de ellas en las barras ahorita no quedan más de 5 personas ,nos hacíamos ahí en ese sector pero había un conflicto con los de antes porque había un callejoncito entre la parte de arriba y la parte de abajo y por ese callejoncito pasaban los hinchas de los otro equipos y nosotros los encerrábamos y los atacábamos y salían sin camiseta los de los otros equipos-era algo cómico después de eso empezaron a llegar más gente por la forma como cantábamos ,porque copiábamos a las hinchas argentina. Desde que se inicio la barra blue rain yo he estado ahí ,porque los que dicen que estaban desde el comienzo fueron de la barra el búfalo ,después los sacaron por violentos ,porque empezó a crecer demasiado, empezó a llegar mucha gente nueva y nosotros nos hacíamos a un ladito y ya creció y éramos el doble de los búfalos, se fue desapareciendo esta barra; la primera bandera que sacamos la sacamos entre todas, los dos primeras que tuvimos nos la dio Iván Mejía ,los bombos también, y fue creciendo fue creciendo hasta que nos pasamos hasta norte.

¿Hace cuanto tiempo hace parte de ella?

Llevo 18 años en la barra comando azules

¿considera usted que la barra Comandos azules es una “barra brava y por qué?

No es una barra brava, la gente aquí en si no sabe que es una barra brava, pero aquí algunos piensan supuestamente que no tiene ni idea de esto creen que ser barra brava es hinchas bravos que pelean que roban, que pelean para eso es la barra brava, he vivido la barra brava de argentina y la de acá y no tienen nada de parecido

¿Cuántos integrantes aproximadamente tiene la barra?

La actualmente con la división que hay, tiene alrededor de... Contando el lado de ese man y el de nosotros en si en si son como 500 personas con la que uno puede contar realmente pa algo , es falso quien diga que maneja 2000-3000 personas eso es totalmente falso, el resto de gente son gente que si millos va bien ,que si el

partido es con nacional ,que les guste ir a cantar a saltar ,son x no pertenecen a ningún parche .

¿como se toman las decisiones en la barra?

Desde el principio de la barra cuando la barra la manejaba Beto y marlon eran los que tomaban las decisiones dos personas no mas, hubo conflicto porque eran solo dos personas, después nos tomamos el poder ciertas personas con corty con rasguño con la bruja y... éramos seis porque la barra creció tanto que eran 6 personas en sur 6 personas en norte tomábamos los 12 las decisiones nos encargábamos cada uno de distintas cosas y después paso lo de rasguño que era una sola persona volvieron a retroceder a lo mismo era una sola persona volvió a pasar lo mismo se reunían mas personas y manejaron las barras ,pero ahorita en este momento de la barra en lo que queda de barra ese lado toma las decisiones ese man y ese lado la tomamos de manera democrática como entre 10 personas .

8. ¿Cuál o cuales hechos han sido los sucesos que han marcado la historia de la barra?

9. ¿la organización de la misma ha generado algún tipo de problema o rivalidad interna entre sus miembros? Si porque nunca se pudo organizar y francamente nunca se va ha poder organizar y ahora menos con todo lo que ha pasado...el principal factor del problema es el dinero, segundo factor poder creo que son los más importantes

10. ¿Usted le atribuye estos conflictos al ambiente futbolístico o considera que hay otras connotaciones que se hacen presentes?

No, los problemas no tienen que ver nada con los futbolísticos, el principal factor es dinero segundo factor poder, esos son los más importantes.

11. ¿Que sucede con la barra a partir del año 2006 hasta hoy, en términos de sus integrantes?

La barra se disminuyo y por eso se creció la blue rain a raíz de todos los problemas que pasaron la barra se disminuyo crearon más problemas yo creo que es la peor época que ha tenido la barra desde el 2006 hasta ahora.

12. ¿aparte de acompañar al equipo, que otras actividades organiza la barra?

13. ¿Cómo se financia la barra?

Del propio bolsillo de nosotros, pero en la historia en financiamiento ha habido muchos manejos, presidentes que nos han colaborado pero por eso se generaron muchos problemas, nosotros nos financiamos de los, de las fiestas y en este momento que la barra está en decadencia nos financiamos nosotros mismos

14. ¿Qué representan para usted los tatuajes, las banderas de la barra, la tribuna popular, el barrio, la ciudad y el país?

Los tatuajes representan mucho, épocas que ya pasaron, llevo tatuado aquí a mi equipo pero creo que los tatuajes son ahora más moda, la tribuna para mi es mi segundo hogar, deje de asistir mucho tiempo a la tribuna norte por problemas personales como 6 meses iba al estadio pero, veía jugar a mi equipo desde otro lado en occidental pero no era lo mismo. La ciudad pertenencia yo primero soy bogotano que colombiano la adoro la amo tanto como a mi equipo, los trapos son como nuestra camiseta.

15. ¿Por medio de que referentes usted identifica un barrista en un espacio diferente al estadio?

Eso es muy fácil, póngale una sudadera Adidas unos tenis Adidas una chaqueta Adidas, pelo largo y que se le vean los tatuajes eso es un hincha de millonarios, hincha de santa fe lo mismo pero con algo rojo, hincha de nacional lo mismo pero con algo verde

16. ¿Cómo es un día de partido para Uds., a qué hora llegan, en que momento se reúnen con sus compañeros antes de la “previa”, si se reúnen en donde lo hacen?

Es levantarme un domingo tener que hacer lo que tengo en mi casa ya queda cuadrado en donde y a qué hora nos vamos a encontrar, recogemos los trapos, los bombos y llegamos a l estadio y empezamos a organizar todo, depende del partido si es clásico empezamos desde la mañana arreglando todo la fiesta que vamos a hacer y si ya es excesivamente importante el partido desde la noche anterior organizamos todo y nos reunimos todos.

17. ¿Dónde se ubican Ud. dentro de la tribuna?
Me ubico en la parte central tirando a oriental

18. ¿Por qué se ubican allí?

19. ¿Qué practicas o comportamientos genera la barra frente a otras barras?

El problema # de la barra es la drogadicción y estas personas problemáticas son llamadas las “ratas”, la gente que llega drogada al estadio roba, y la barra está

dividida mitad ratas y mitad gente bien ¿en qué porcentaje es barra y en qué porcentaje moda? Pienso que barra un 30 % y de 70 moda

20. ¿Cómo son las relaciones de los hinchas dentro de la barra?

21. ¿Para usted. Qué significa el término “aguante”?

22. ¿Cómo es el ambiente dentro de la barra cuando el equipo va ganado o perdiendo?

23. ¿que significa para usted o ustedes el programa “Goles en Paz”?

Representa mucho, yo lo llevo como aun ladito del escudo de millos, desde la vez que ustedes fueron hablar con Ivon, con Antonio y con nosotros que íbamos a hacer un partido, desde esa día le he cogido mucho cariño a ese programa , hay gente que dice que nos ayudan mucho , como hay gente que odia al programa no tengo ni idea porque, pero para mí el programa ha sido muy importante, asi digan y digan que no la violencia en los estadio se acabo, la violencia se ha pasado a los barrios. Cuando empezó el programa nos ayudo mucho.la verdad para mi...me han ayudado mucho personalmente pero en estos momentos no por problemas internos, el programa es ajeno a esto no tiene conocimiento y ni la policía ni la dirigencia nada ,

25. ¿de las actividades o acciones desarrolladas por el programa “Goles en Paz”, cual recuerda más?

Los acompañamientos a otras ciudades han sido muy importantes, pero la anécdota que tengo es cuando hicimos los comandos de control que repartieron unas camisetas que ayudaban a la gente con unas entradas que eso después fue pa problemas con todo lo que paso, eso fue lo mas importante Pero si hubieran funcionado lo de comandos de control eso hubiera sido perfecto en este momento.

28. ¿Qué le propondría a las autoridades para mejorar el ambiente entre integrantes de barras en el estadio y en los barrios?

Que utilicen la ley como debe ser, aquí hay mucha alcahuetería, aquí cogen a cualquiera preso por cogerla la cola a una vieja, y hay cantidad de barras bravas de mi equipo y de los otros que están sueltos y han matado muchísima gente

PECUECA

Nombre de pila: Walter. Personaje de 30 años de edad, de contextura alta y fuerte. Actualmente es uno de los líderes más influyentes de la Barra Blue rain, a la cual le ha aplicado un sello diferente en la organización de esta barra. Es un capo carismático, el cual es respetado en el grupo no sólo por su condición, sino por las ideas que ha venido planteando al interior de este colectivo. Es particular verlo siempre en la parte central de tribuna tocando el bombo y animando la fiesta de la barra.

1. ¿Qué sabe usted de la historia de la barra?

2. ¿Hace cuanto tiempo hace parte de ella?

Inicie hacia el año de 1996 en los comandos azules, pero ya era parte de la gente que iba al estadio los domingos con mi familia, mis amigos en oriental, después empezamos a ingresar a la parte norte

3. ¿Cómo está organizada la barra?

4. ¿considera usted que la barra Comandos azules es una “barra brava y por qué? yo considero que una barra brava lo hace su actitud hablar de barra brava aquí en Colombia es complicado hablar de barra brava...una barra brava la hace un man líder que este enfocado en la violencia...nosotros como blue rain no somos una barra brava, somos una barra futbolera, una barra social más que brava que quiere retribuirle o arreglar a la gente por todo lo malo que hizo algún tiempo y de pronto la madures que tenemos ahora nos da para trabajar socialmente a que la gente cambie su actitud que mature y crezca individual .

5. ¿Cuántos líderes de “parche” tiene la barra comandos azules? En su momento no se hablaba de parche ...era una unidad todos para un mismo lado ..nadie le importaba quien era quien...sino le importaba solo la camiseta, la bandera, el escudo, la amistad ,no importaba si era punkero, rapero, chiquito, mono negro si tenía una camiseta de millos usted era parte del parche y ya, era así no mas esa era la identidad en su primer momento después vino a cambiar eso.

6. ¿Cuantos integrantes aproximadamente tiene la barra ?cuando ingrese en la popular norte era un aforo de 5 mil personas un aforo completo nunca faltábamos ...todos queríamos estar ahí, íbamos para todos lados ,la barra que estoy liderando en este momento tiene u aforo de 4600 personas ,en partidos clase C 3500 4000 normal nunca baja de eso.

7. ¿como se toman las decisiones en la barra?

Antes se tomaban personales eran decisiones de una o dos personas luego vinieron hacer decisiones tomadas por 10 personas pero en si todo mundo se involucraba en todas las decisiones que tomaban esas 10 personas ,en estos momentos las cosas han cambiado en ciertas parte de pronto los comandos

asumieron eso, por eso se hizo la división también porque era una dictadura nosotros no estábamos yo no estaba de acuerdo de acuerdo con esa dictadura y por ser antiguo nos empezaron a sacar uno por uno entonces esa dictadura fue lo que nos hizo cansar ...en estos momentos usamos la democracia, entonces como ya hay parches como en cierto momento fueron un problema en estos momentos le hemos dado ocio a los parches le hemos enseñado a trabajar porque algunos quieren todo sin trabajar cada así mismo le damos voz y otro a las decisiones de la barra

8. ¿Cuál o cuales hechos han sido los sucesos que han marcado la historia de la barra? El primer viaje a Medellín, llegar a montarla , lo de la tribuna ,lo que paso en Soacha, en ese momento mostraron a la barra como la una de las mas agresivas de Colombia, porque hubo partidos encontrados jugaba santa fe vs Soacha ,millonarios vs nacional ;íbamos en masa, éramos demasiados los hinchas de millos lo que no tenían santa fe y nacional entonces se unieron en la tribuna y afuera, fue una verdadera guerra de barras en ese momento nos enfrentamos a las barras unidas y ellos perdieron como se las cantamos ese día, de pronto también por la irresponsabilidad de los organizadores de no darse cuenta de unir tres barras en un mismo estadio de poca seguridad.

9. ¿la organización de la misma ha generado algún tipo de problema o rivalidad interna entre sus miembros? Por poder y por dinero

10. ¿Usted le atribuye estos conflictos al ambiente futbolístico o considera que hay otras connotaciones que se hacen presentes? el ambiente futbolístico es el que nos ha unido y es el que nos ha hecho perdonarnos ,aguantarnos y a olvidarnos de muchas cosas el futbol no tiene la culpa de la ignorancia de la gente ni de la violencia en sí ,lo que pasa es que tiene muchas cosas a su alrededor y el dinero y la ambición es algo que no tiene nada que ver con el futbol, y algunos lideres no saben manejar su poder y entonces lo que tratan es de buscar su propio bien sobre la gente

11. ¿Que sucede con la barra a partir del año 2006 hasta hoy, en términos de sus integrantes? Podemos hablar de unos años antes...porque ya se venia en una problemática que era que estos señores en si, por el medio de la ambicion,de malos consejos ,por el medio de su visión de organizar y mover algo ,ellos veian mucho mas fácil sacar a toda la gente antigua para que no corrieran el peligro que le movieran la butaca, luego empezaron a exigirnos cosas que no teníamos que hacer y cuando no respondía en ese momento había mucha violencia y por salvar la vida de uno mismo uno no involucraba a su propio parche por cosas que uno hizo... en ese momento empiezan a retirar a la gente ...yo lo que hago es retirarme solito y deje de ir al estadio en ciertos momentos ,empecé a llegar al estadio escondido, entrar a occidental mucha gente me ayudo como goles en paz porque solo quería ver el partido y muchos hicieron lo mismo.

12. ¿aparte de acompañar al equipo, que otras actividades organiza la barra? torneos, fiestas, paseos ,estamos trabajando socialmente para ayudar a la gente de bajos recursos organizando recolectas ,como cuando ocurrió lo de Haití hicimos una campaña de recolectar agua ,no lo hacemos por buscar popularidad, lo hacemos con el corazón y enseñarle a estos muchachos que una barra no es violencia, que no es un gamín.

13. ¿Cómo se financia la barra? antes se financiaba sola, pero se recibía patrocinio para la gente que lo recibía en si el club los daba como beneficios de boletería que necesita una barra en ese momento, ahora se financia sola con nuestras propias ganas como cuando salimos de viaje contamos cuánto vale y de cuanto nos toca y ya. no hay nadie quien nos financie

14. ¿Qué representan para usted los tatuajes, las banderas de la barra, la tribuna popular, el barrio, la ciudad y el país?

Tatuajes: representan ocasiones de mi vida, cosas que hecho, que me han pasado, representa lo que amo, me siento orgulloso de lo que hago, muestro lo que hago en un tatuaje..un recuerdo de mi vida lo que hace parte de mi vida

Bandera: son los estandarte de luchas, hace parte de la identidad de la barra, hace parte de su honor, del equipo.

Tribuna popular: en un momento se le puede dar una visión cuando va a ver as los hinchas y cuando uno va a ver a su equipo cambia totalmente la vista porque en una tribuna buscamos la comodidad, la tribuna sirve para presionar al portero como un penalti... apoyar el equipo

Barrio: hace parte de lo que uno empezó hacer en cierto momento, colegio, representa mi habitad hace parte de lo mío...

Ciudad: mucho honor...he viajado a muchas partes de Colombia y hay muchas ciudades hermosas pero ninguna como Bogotá todo lo que hago lo hago con honor a Bogotá..Cuido mi ciudad...aquí no me falta nada en otras partes si.

15. ¿Por medio de que referentes usted identifica un barrista en un espacio diferente al estadio? Es fácil identificarlo un barrista joven por su forma de vestir por esa moda argentina todos visten de sudadera ,que porten la camiseta es diferente ciertos momentos, que use el cabello largo ,que se tatúen, sus tenis torretin,, su gorra, antes era con el pelo largo, la chamarra el jean ,las botas, antiguos empezaron a traer cosas argentinas Beto y Corti empezaron a vestir la sudadera y todos como era Corti empezaron a usar lo mismo.

16. ¿Cómo es un día de partido para Uds., a qué hora llegan, en que momento se reúnen con sus compañeros antes de la “previa”, si se reúnen en donde lo hacen? Es un día de pasión, no es solo un día ,es una semana de partido y un día antes de llegar al partido me empieza la previa lo llamo yo, una angustia, un nudo en la garganta me siento ansioso siempre lo vivo inclusive antes de viajar .difícilmente desayuno por la presión y estrés de que salgan bien las cosas que hemos

preparado porque después encada partido organizamos una fiesta y tratamos de hacer algo diferente cantamos canciones ,acomodamos las banderas de alguna manera, también dependiendo del equipo.

17. ¿Dónde se ubican Ud. dentro de la tribuna? en la parte central

18. ¿Por qué se ubican allí? porque esta la orquesta es la que lleva el ritmo de lo que cantamos, lo que lleva el ritmo del partido la orquesta tiene su sentido no esta ahí para hacer bulla y no para cantar guevonadas ,sino para apoyar al equipo, para exigirle a los dirigentes a su club, en ciertos momentos para decirle grosería a otra hinchada para recordarle la historia que este cerca o al lado de uno, para alentar apoyar o presionar al equipo.

19. ¿Qué practicas o comportamientos genera la barra frente a otras barras? antes la actitud era de violencia y bastaba para crear un conflicto y una guerra por una camiseta, caerles a las reuniones a los otros parches, perder el oriente de su propia vida, bajarse de un bus y cascarlo, tirarle la camisa a alguien que ni siquiera le debía nada eso era barra en ese momento un ejemplo que seguían muchos muchachos ahora ya después vienen a crearse los conflictos se puede decir que gracias a nosotros se crearon otras barras por nosotros porque se mamaron que lo s cascáramos por autoprotección unirse por ejemplo en Ibagué en donde nunca existía una barra, ahora es un poco diferente algunos de pronto continúan con esas prácticas por vengansas,por territorio, por ajustes de cuentas,, pero ahora ya las cosas han cambiado porque es que los lideres son los que manejan estas vainas y la gente no se da cuenta y es una ideología que se esta repartiendo y cuando el líder tiene una mala ideología ante la vida ,una mala visión ante la vida el problema es que lo está repartiendo a mas de 3 ,4 5000 personas y cuando no es identificado y corregido a tiempo esas personas van a empezar asumir esa mala actitud que tiene el man pero si ese líder tiene buena actitud y reparte esa buena actitud la gente va a cambiar esa visión por las cosas no solo por el líder sino por la madures que tenga la barra la barra en ese momento.

20. ¿Cómo son las relaciones de los hinchas dentro de la barra? Dentro de nosotros como parche tenemos buenas relaciones ...como blue rain de pronto a la madures que hemos tenido, de pronto porque esta la gente antigua que viene buena actitud y que quiere salir adelante y que lo ha hecho por su trabajo y que no había vuelto al estadio por la misma problemática que habíamos tenido y que se creó con este conflicto en la lateral norte con el señor Diego alias rasguño con gente que tuvieron mala actitud ;de ellos podría solamente rescatar al Frank pobeda porque cambio mucho su actitud desde que empezó con nosotros

21. ¿Para usted. Qué significa el término “aguante”?

22. ¿Cómo es el ambiente dentro de la barra cuando el equipo va ganado o perdiendo?

23. ¿que significa para usted o ustedes el programa “Goles en Paz”? Recibinos y apoyamos del programa, vemos que están enfocados en cosas buenas

24. ¿que acciones adelanta el programa “Goles en Paz” y desde hace cuanto tiempo?

25. ¿de las actividades o acciones desarrolladas por el programa “Goles en Paz”, cual recuerda más? partidos, salidas, campeonatos, viajes de convivencia...son muchas cosas, son 10 años de trabajo...

26. ¿Qué impacto han tenido las acciones del programa “Goles en Paz” en la construcción de convivencia al interior de la barra? si, claro porque tienen el conocimiento frente a la problemática del estadio, realmente sabe quiénes son los líderes de las barras porque .

27. ¿Qué acciones de tipo pedagógico ha implementado el programa “Goles en Paz” para controlar y prevenir los distintos tipos de violencia al interior de la barra?

28. ¿Qué le propondría a las autoridades para mejorar el ambiente entre integrantes de barras en el estadio y en los barrios? Lo propongo como proyecto y es sobre :La Identificación de todos los líderes de cada zona, la identificación de todos sus integrantes ,en si podíamos así controlar la violencia así muchos no quieran aceptar que la gente quiere cambiar no falta la que tenga mala actitud y que esa persona que no quiere cambiar si comete un error sea identificada y se individualice y pague su error porque más de uno se escuda en una camiseta ,en los otros...para dar control en los barrios en los parches...para que haya mas convivencia/



Libertad y Orden

Ministerio del Interior y de Justicia
República de Colombia

CIRCULAR 003

OPARA: Gobernadores y Alcaldes Municipales y Distritales

DE: Ministro del Interior y de Justicia
Director de Coldeportes

ASUNTO: Funciones de las Comisiones Locales de Seguridad,
Comodidad y Convivencia en el Fútbol

FECHA: - 7 JUL. 2009

Teniendo en cuenta que mediante la Ley 1270 del 5 de enero de 2009, se creó la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol y se dictaron otras disposiciones y que artículo 7° del decreto en mención, dispuso la creación de las comisiones locales, y fue reglamentado a su vez por el Decreto 1267 de 2009, en tal sentido y a efectos de apoyar dicho proceso de creación y hacer operativas las comisiones locales a la mayor brevedad, estamos remitiendo las funciones que deben regir el funcionamiento de las mismas, y que siguiendo los lineamientos de las funciones determinadas por la Ley para la Comisión Nacional, corresponden a las siguientes:

1. Elaborar los protocolos de seguridad, comodidad y convivencia para los escenarios deportivos destinados a la práctica de fútbol. Dichos protocolos serán evaluados y ajustados semestralmente conforme a las directrices de la comisión nacional.
2. Garantizar el acompañamiento de la policía comunitaria en las acciones de prevención y seguridad necesarias para fortalecer la convivencia y seguridad en el fútbol.
3. Construir una base de datos y reportar mensualmente a la Secretaría Técnica de la Comisión Nacional, el listado de los aficionados que sean identificados por alterar la seguridad, comodidad y convivencia en los escenarios; adicionalmente, con base en la información del operador de salud, enviará la estadística de personas atendidas en cada uno de los puestos de salud, tipificando cada caso.
4. Diseñar los protocolos que se deben cumplir para que los organizadores de este espectáculo y las autoridades competentes puedan tomar medidas sobre restricciones de acceso y exclusiones, temporales o definitivas, de aficionados.

WZ S

Carrera 9ª No 14 – 10 Bogotá D.C., Conmutador No. 4443100 <http://www.mij.gov.co/>
Línea Quejas y Reclamos 01 800 09 11170



Libertad y Orden

Ministerio del Interior y de Justicia
República de Colombia

003

5. Llevar a cabo acciones y campañas que conduzcan a prevenir, fomentar y sensibilizar a la población sobre la importancia de la convivencia y tolerancia, así como la eliminación de cualquier conducta violenta que interfiera con el desarrollo pacífico de este deporte.
6. Divulgar la información relacionada con los propósitos de la comisión local, así como las medidas adoptadas para cada evento.
7. Con base en el protocolo dictado por la Comisión Nacional, fijar variables para calificar el riesgo de los encuentros futbolísticos.
8. Implementar y desarrollar medidas educativas que conduzcan a la erradicación del consumo de sustancias alcohólicas, estupefacientes o psicotrópicas en los partidos de fútbol.
9. Diagnosticar las causas de la violencia en el fútbol y proponer soluciones en su jurisdicción.
10. Darse su propio reglamento.

Para el cumplimiento de lo anterior, deberán promulgar los respectivos actos administrativos de carácter local, dándose su propio reglamento e incluyendo las funciones señaladas.

Asimismo, las comisiones locales deberán enviar los informes correspondientes de sus actuaciones y novedades a la Secretaría Técnica de la Comisión Nacional que ejerce Coldeportes.

Cordialmente,

FABIO VALENCIA COSSIO
Ministro del Interior y de Justicia

EVERTH BUSTAMANTE GARCIA
Director de Coldeportes

Aprobó: Viviana Manrique Zuluaga, Viceministra del Interior
Revisó: Sandra Devia Ruiz, Directora de Gobernabilidad Territorial
Elaboró: Grupo Técnico

Carrera 9ª No 14 – 10 Bogotá D.C., Conmutador No. 4443100 <http://www.mij.gov.co/>
Línea Quejas y Reclamos 01 800 09 11170